

governa | altavoz

Damos voz a 17 personas
y organizaciones que
contribuyen al desarrollo
sostenible mundial

17



governa | altavoz

Damos voz a 17 personas
y organizaciones que
contribuyen al desarrollo
sostenible mundial

17

Entrevistas de Sira Oliver

Edita:

Auren

Maquetación:

Departamento de comunicación de Auren

Copyright:

© 2017 de Auren por la edición

© 2017 de Sira Oliver por las entrevistas

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, sea por medios mecánicos o electrónicos, sin la debida autorización del editor.



índice



CÁRITAS
Salvador Busquets
Página 16



TECNALIA
Elena Schaeidt
Página 86



OXFAM INTERMÓN
Jaime Atienza
Página 94



ACCIÓN CONTRA EL HAMBRE ESPAÑA
Olivier Longué
Página 24



COLEGIO OFICIAL DE ARQUITECTOS DE MADRID
José María Ezquiaga
Página 102



OMS
Pedro Alonso
Página 34



EROSKI
Alejandro Martínez
Página 110



FUNDACIÓN TRILEMA
Carmen Pellicer
Página 42



OFICINA ESPAÑOLA DE CAMBIO CLIMÁTICO
Valvanera Ulargui
Página 118



AIETI
Mercedes Ruiz-Giménez
Página 52



FUNDACIÓN CRAM
Elsa Jiménez
Página 128



FCC AQUALIA
Félix Parra
Página 60



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID
Fernando Santos
Página 136



UNIÓN ESPAÑOLA FOTOVOLTAICA (UNEF)
José Donoso
Página 70



Fundación Cultura de Paz
Federico Mayor Zaragoza
Página 144



ILUNION
Alberto Durán
Página 78



NACIONES UNIDAS
Marta Pedrajas
Página 154

Auren, comprometidos con los 17 Objetivos

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible constituyen una iniciativa promovida por la ONU para lograr alcanzar en el horizonte de 2030 una serie de metas de extraordinaria importancia para el futuro de nuestra civilización. Como pequeña aportación a este gran proyecto, Auren se ha planteado la publicación de este libro en el que se recogen una serie de entrevistas a personas y organizaciones relevantes que representan a cada uno de los 17 fines que se persiguen.

Auren comparte el compromiso con esos objetivos, como elemento irrenunciable para la dignidad y respeto a las personas, el progreso de la sociedad y el mantenimiento de nuestro entorno para las generaciones futuras. En definitiva, para el desarrollo sostenible, como expresa nuestra misión como firma. Como profesionales contribuimos con muchas de nuestras actuaciones al interés general, apoyando a las empresas, organizaciones no lucrativas y al sector público, a la generación y distribución de riqueza, sobre unas bases justas y sostenibles.

Defendemos valores que nos caracterizan como firma, tanto los vinculados con nuestra actuación profesional, como ética, independencia, objetividad, o competencia profesional, como otros que reflejan un estilo propio de hacer las cosas: proximidad, actitud proactiva e innovadora, o la orientación a soluciones que aporten valor a nuestros clientes.

Por esa razón nos identificamos y comprometemos con los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

En las páginas que siguen encontraremos reflexiones de personas vinculadas e impulsoras de las transformaciones que han de contribuir a una sociedad más respetuosa, próspera y sostenible. Además, nos hemos permitido añadir algunos comentarios para subrayar la contribución de nuestros profesionales a esos objetivos compartidos.

Prólogo



Cuando desde las Naciones Unidas hemos de divulgar la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y, en especial, sensibilizar sobre la oportunidad única que representan para el planeta y su carácter innovador, nos enfrentamos a varias posiciones de nuestra audiencia: desde el habitual escepticismo que etiqueta automáticamente la iniciativa de “más de lo mismo” o “brindis al sol”, pasando por la necesidad obvia de rendir cuentas sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) o, finalmente, explicar el concepto de desarrollo sostenible y su pertinencia.

A usted, lector, quisiera hacerle la siguiente propuesta: relaje momentáneamente sus prejuicios y yo intentaré pasar rápidamente por los logros y desafíos pendientes de los ODM, para centrar nuestro intercambio en la naturaleza innovadora de la Agenda 2030 y los ODS. Concretamente, en su proceso de consulta y formulación, la integración de agendas mundiales en la Agenda 2030, sus principios subyacentes y la financiación.

En primer lugar, hay que reconocer que los logros de la Declaración del Milenio y los ODM (2000-2015) corresponden a los gobiernos, la sociedad civil, la comunidad internacional y el sector privado que contribuyeron a alcanzarlos. Los ODM han sido la primera agenda global que integró metas clave de las principales cumbres multilaterales de los años ochenta y noventa, en un marco estratégico único con un enfoque en la re-

ducción de la pobreza y sus respectivas metas e indicadores. Quince años después, se pueden evaluar los resultados obtenidos por los ODM:

- El lado más positivo de los ODM es que han ayudado a sacar de la pobreza extrema a más de 1.000 millones de personas, reduciéndose a más de la mitad la cifra de la población que vive en pobreza extrema, tanto en cifras absolutas como relativa, entre 1990 y 2015.
- El porcentaje de personas con nutrición insuficiente en las regiones en desarrollo cayó a casi la mitad desde 1990, pasando de un 23,3 % en el período 1990-1992, a un 12,9 % en el período 2014-2016.
- La tasa neta de matriculación en enseñanza primaria en las regiones en desarrollo ha alcanzado el 91 % en 2015. África subsahariana alcanzó un aumento en 20 puntos porcentuales en la tasa neta de matriculación en el período de 2000 a 2015, en comparación con un incremento de ocho puntos porcentuales entre 1990 y 2000.

- Las regiones en desarrollo en su conjunto han alcanzado la meta de eliminar la disparidad de géneros en la enseñanza primaria, secundaria y terciaria.

A pesar de estas buenas cifras, no quiero ocultar los desafíos pendientes o el trabajo inacabado de los ODM:

- Entre los retos pendientes más agudos se ha de señalar que, a pesar de que la tasa mundial de mortalidad de niños menores de 5 años ha disminuido en más de la mitad (de 90 a 43 muertes por cada 1.000 niños nacidos vivos) entre 1990 y 2015, no se alcanzó la meta de reducir dicha mortalidad en dos terceras partes.
- Paralelamente, la tasa de mortalidad materna ha disminuido en un 45 % a nivel mundial, lejos de la meta de reducción en tres cuartas partes.
- También hay que señalar, a pesar de la tendencia positiva, la demora en la consecución de las metas de igualdad de género y empoderamiento de la mujer, en el ámbito económico y político.

Ante estas cifras no se puede ignorar la mitad llena del vaso. El mensaje de nuestro Secretario General durante el proceso de formulación de la nueva agenda global ha sido claro: hemos de seguir trabajando para acabar de llenarlo. Es difícil imaginar a Usain Bolt deteniéndose a mitad de una carrera de 100 metros. En realidad, lo más natural es acelerar cuando se ha llegado a este punto.

En este sentido, la Agenda 2030 propone ir más allá eliminando la pobreza extrema y el hambre (ODS 1 y 2), reducir la tasa de mortalidad infantil a menos de 70 por 100.000 nacidos vivos, y poner fin a las muertes evitables de recién nacidos (ODS 3).

Un segundo aspecto importante es la integración de los temas ambientales y de cambio climático, junto a la adopción del concepto de desarrollo sostenible como eje articulador: la Agenda 2030 y los ODS suponen la integración de las agendas de lucha contra la pobreza confluyentes en los ODM, que tenían énfasis en lo social, con la agenda ambiental que se deriva de la Cumbre de Río.

Otro elemento importante de progreso ha sido el alcance de los temas de igualdad de género en la nueva agenda. En esta área se retoma el trabajo pendiente de los Objetivos del Milenio para el empoderamiento económico y político de las mujeres, y se amplía para incluir la eliminación de la violencia de género, la erradicación de prácticas como el matrimonio infantil o forzado y el reconocimiento del trabajo doméstico no remunerado.

Lo importante de la Agenda 2030 y los diecisiete ODS es la integralidad que los entrelaza al basarse en el concepto de desarrollo sostenible. Es aquí donde los

principios subyacentes a la Agenda 2030 cobran relevancia. En primer lugar, los objetivos son indivisibles y los países han de buscar enfoques que maximicen las sinergias entre las políticas públicas. No tiene sentido formular diecisiete políticas sectoriales en paralelo ni escoger dos o tres ODS y olvidarse del resto de la agenda. Hay que agrupar los objetivos en función del contexto nacional en base a sus relaciones causales y transversales. Por ejemplo, introduciendo evaluaciones de sostenibilidad ambiental o social en las políticas públicas y en sus programas. Estas son buenas prácticas para hacer operativa la integralidad que algunos países ya aplican.

En segundo lugar, el principio de universalidad es uno de los aspectos más innovadores, al proponer una relación de igualdad en la que no hay países desarrollados y en desarrollo. La Agenda 2030 se dirige a todos los países ricos o pobres, tal y como muestra con pertinencia el impacto de la crisis financiera en Europa donde se han registrado los niveles más altos de desigualdad desde la II Guerra Mundial.

Lo anterior nos lleva a la pregunta habitual: ¿Cómo se va a financiar esta ambiciosa agenda global? La Agenda 2030 requiere de una renovada Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible que está reflejada en el objetivo 17. La Alianza Mundial se basa en la Agenda de Acción de Addis Abeba. En ella se abordan los siguientes ámbitos: los recursos nacionales públicos, la actividad financiera y comercial privada nacional e internacional, la ayuda oficial para el desarrollo, el comercio internacional como motor del desarrollo, la deuda y la sostenibilidad de la deuda, el tratamiento de las cuestiones sistémicas y, finalmente, el intercambio científico y tecnológico. Gran

parte de estos instrumentos requieren el diálogo y la alianza entre el sector público y el sector privado, reconociendo un rol para este último en la Agenda 2030. Este hecho no es sorprendente puesto que el sector privado ha formado parte de la consulta global y ha tenido un papel importante en las discusiones y propuestas sobre la misma, a través del Pacto Mundial de las Naciones Unidas que, con 12.000 firmantes en 170 países del mundo, es la mayor iniciativa de sostenibilidad corporativa global.

Por otro lado, la responsabilidad corporativa es un eje fundamental para contribuir al desarrollo sostenible: el respeto de los derechos humanos fundamentales, el respeto de la comunidad en la que la empresa opera, el respeto de las normas medioambientales y de los derechos laborales, deben ser parte inherente de la estrategia de negocios. Las redes nacionales del Pacto Mundial, lideradas por el propio sector privado, ofrecen una oportunidad para sumarse a la acción a través de estrategias adaptadas a cada contexto. Además, entre la diversidad de departamentos, agencias, fondos y programas de las Naciones Unidas, han nacido una pluralidad de iniciativas para facilitar alianzas entre el sector privado, la sociedad civil y el sector público, que se van a potenciar en el marco de los ODS. El contexto y la dimensión son dos conceptos importantes en este caso, ya que la diversidad del sector privado incluye tanto a las microempresas, como a las cooperativas y las multinacionales. Cada empresa, en función de su vocación y contexto, puede encontrar un vínculo a los ODS.

Lo que queda claro es que la Agenda 2030 y sus objetivos abren la puerta al

sector privado y reconocen en su declaración que “la actividad empresarial, la inversión y la innovación privadas son los grandes motores de la productividad, el crecimiento económico inclusivo y la creación de empleo”.

Probablemente, este listado de medidas e instrumentos para facilitar la financiación de la Agenda 2030 parezcan todavía buenos deseos frente a una tarea titánica. No obstante, el Informe del Comité Intergubernamental de Expertos en Financiación del Desarrollo, elaborado para la preparación de la Cumbre de Addis Abeba, estimó que el establecimiento de una red mundial de protección social para erradicar la pobreza extrema podría costar 66.000 millones de dólares/año y, además, que las necesidades de inversión anual en infraestructura oscilarían entre los cinco y siete billones de dólares. Si estimamos que el sistema financiero mundial alcanza los 300 billones de dólares, es razonable aceptar que dicho sistema puede contribuir a la inversión en desarrollo sostenible con los incentivos y las políticas adecuadas. Recordemos que no actuar también tiene un alto precio para la humanidad y el planeta.

Ahora que ya tiene los argumentos, ¿sigue pensando que es más de lo mismo, o que es tiempo de actuar?

LORENZO JIMÉNEZ DE LUIS

Coordinador residente de las Naciones Unidas y representante residente del programa de las Naciones Unidas para el desarrollo, República Dominicana

1 FIN
DE LA POBREZA



Poner fin a la pobreza
en todas sus formas y
en todo el mundo



Poner fin a la pobreza en todas sus formas y en todo el mundo

El principal reto de aquí a 2030 es acabar con la pobreza extrema, es decir, que nadie en el mundo viva con menos de 1,25 dólares al día. Este objetivo también contempla la implementación, a nivel nacional, de sistemas de protección social orientados a mejorar la situación de los más vulnerables dentro de cada país.

Lograr este objetivo requiere centrarse en aquellos que viven en situaciones de pobreza en todas sus dimensiones, aumentar el acceso a recursos y servicios básicos y apoyar a las comunidades afectadas por conflictos y desastres relacionados con el clima.

Con este objetivo, se pretende alcanzar para 2030 el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos.

El gran desafío de la humanidad

Terminar con la pobreza extrema en todas sus formas sigue siendo uno de los principales desafíos a los que se enfrenta la humanidad. A pesar de que el número de personas que viven en extrema pobreza ha disminuido en más del 50 % (de 1.900 millones en 1990 a 836 millones en 2015), aún el número es escandaloso e inaceptable para nuestra civilización. Es fundamental que todo ser humano tenga acceso a alimentos, agua potable y saneamiento dignos. Estas carencias se plantean fundamentalmente en Asia Meridional y África subsahariana, pero también existen en muchas otras regiones, incluso en países desarrollados. La Agenda nos compromete a todos para lograr este objetivo de aquí a 2030.

Debemos plantearnos un enfoque multidimensional de la pobreza, que está íntimamente relacionado con la vulnerabilidad. Ser pobre significa encontrarse en una situación de inseguridad ante amenazas o riesgos de distintos tipos: alimentarios; físicos, en situaciones de conflictos violentos; ante la enfermedad o frente a catástrofes.

La pobreza tiene múltiples causas y orígenes, entre otras la corrupción, las malas prácticas y falta de transparencia de los Estados, las instituciones y las empresas. Los auditores y la profesión contable constituimos un instrumento fundamental para recuperar la confianza en los sectores público y privado, proporcionando a los agentes económicos y a los ciudadanos una información, tanto financiera como no financiera, veraz y completa.

Además, los consultores, asesores y abogados somos necesarios para el impulso y desarrollo de las pymes, que constituyen el tejido fundamental para el crecimiento, el empleo y la prosperidad de los países, en especial de los menos desarrollados.

Por otra parte, en las últimas décadas se ha dado un notable impulso a la llamada responsabilidad social corporativa o empresarial, como una nueva forma de entender y gestionar la empresa, basada en la integridad, la transparencia, la legitimidad social y la sostenibilidad de los negocios.

En Auren creemos en este nuevo paradigma, y estamos comprometidos como empresa en la lucha contra la pobreza, defendiendo la gestión ética, la solidaridad, el respeto a la persona y la acción social. Muchos de los profesionales de nuestra firma tienen una participación muy activa en ONG's nacionales e internacionales, relacionadas con el desarrollo y la lucha contra la pobreza.

SALVADOR BUSQUETS

Director general de Cáritas Barcelona



Salvador Busquets (1958) es licenciado en Ciencias Económicas y Empresariales. Casado y padre de familia, trabajó en la empresa privada, hasta que en 1995 se incorporó a la “Fundació Arrels” de ayuda a las personas sin hogar, donde fue director durante 17 años. En julio de 2014 fue nombrado Director general de Cáritas Barcelona, donde reconoce que se ha convencido aún más de que una ciudadanía solidaria y voluntaria es capaz de lograr grandes cambios. En 2015, Cáritas atendió en España a más de dos millones de personas.

“Estamos asistiendo a una democratización de la pobreza”

¿Es posible el fin de la pobreza?

¡Claro que es posible! En el mundo hay recursos más que suficientes para cubrir las necesidades básicas de toda la población. El problema es la mala distribución de la riqueza...

¿Y cómo lo atajamos?

La política debe trabajar para conseguir un mejor reparto de la economía, y la sociedad debe ser consciente del problema.

¿Cómo ha evolucionado la pobreza en los últimos años?

La pobreza hoy es más extensa -afecta a colectivos que nunca habían estado en esa situación- y más duradera. Puede que estemos saliendo de la crisis económica, pero no de la crisis social.

¿Cuál es el resultado de la crisis social?

Con la crisis, muchas personas vulnerables

han caído en la pobreza extrema y les será mucho más difícil salir de ella. Nuestro objetivo en este sentido es desarrollar herramientas para favorecer la inserción laboral. Tenemos que ser conscientes de que necesitamos tener una legislación que garantice unos ingresos mínimos que den respuesta a estas situaciones, y una ley de segunda oportunidad para las personas, no solo para las empresas.

Cuándo la situación económica se arregle, ¿cree que podremos recuperar parte de lo perdido?

El objetivo no es recuperar lo perdido, sino generar un nuevo modelo económico basado en el bien común, en el que no haya tanta desigualdad entre los que más tienen y los que menos tienen. Además, para recuperar lo perdido tendría que darse un comportamiento y una gestión de la riqueza basada en principios éticos muy distin-

tos a los actuales. Desgraciadamente, no creo que vayamos por este camino.

¿Cuál es el perfil de las personas que necesitan los servicios de Cáritas?

En los últimos años nos hemos encontrado con que no hay un perfil concreto. Antes eran perfiles muy definidos, con una alta exclusión y desestructuración en sus historias. Ahora estamos asistiendo a una democratización de la pobreza: familias con hijos pequeños, madres solas, personas mayores que tienen a su cargo a hijos y nietos...

¿Qué colectivo les preocupa más?

Los niños y jóvenes. La desigualdad de mañana se está construyendo en ellos...

“Hoy la pobreza es más extensa y duradera”

Son los más frágiles...

Hoy en día, un niño sin acceso a internet no puede estudiar. ¿Cómo se le garantiza el acceso a internet a un niño de una familia que ha cambiado dos o tres veces de domicilio porque no pueden pagarlo? Esto ya genera una desventaja para ese niño que se irá acentuando. Deben poder participar en las actividades de la escuela. Un niño que haya sido mal escolarizado o que haya vivido una etapa así, es un adolescente que tiene más posibilidades de tener dificultades de inserción, y un adulto con problemáticas sociales.





¿Cuáles son las “armas” de Cáritas para luchar contra ello?

La inserción social de la infancia y adolescencia debe realizarse principalmente a través de la familia y de la escuela. Tenemos muchos proyectos con los que Cáritas les da apoyo para que puedan atender sus necesidades desde una visión integral y con una dimensión comunitaria: equipos de apoyo, seguimiento escolar y refuerzo educativo; Servicios de ayuda al hogar para familias (con un servicio asistencial y educativo a domicilio para dar apoyo a las necesidades básicas); centros de apoyo materno infantil y espacios familiares de acompañamiento en la crianza; centros abiertos para menores y adolescentes donde se programan actividades lúdicas y formativas...

¿Qué es lo que más solicitan las personas que se acercan a Cáritas?

Trabajo. El 81 % de la gente que el año pasado se acercó a Cáritas por primera vez era por el tema de la inserción laboral. La demanda de mucha de la gente que atendemos históricamente ha sido encontrar trabajo. La falta de ese trabajo les ha ido hundiendo.

“Ser pobre ya no responde a ningún perfil concreto. Estamos viviendo una democratización de la pobreza”

¿Cómo trabaja Cáritas en ese sentido?

Tenemos un proyecto de inserción laboral que contempla tres etapas: la de acogida, donde se intenta reconstruir la “moral” de esas personas y fomentar su autoestima para que puedan coger la confianza suficiente; la de competencias laborales, que fomentamos a través de cursos y formaciones; y la de experiencia laboral, donde pueden volver a coger hábitos de trabajo. Colaboramos con “coaches” que les ayudan a buscar trabajo, a que lo sepan conservar, y a que si lo pierden, sepan volver a encontrarlo.

¿Resultados?

Cerca del 60 % de personas que han formado parte de este programa acaban teniendo trabajo. Después de un año de trabajar, el 80 % conservan el puesto.

¿Cuáles son las fuentes de financiación de Cáritas?

El 90 % de la financiación que recibimos es privada (donativos de empresas, cuotas de socios, etc.). El 10 % restante es de financiación pública.

¿Hace falta más inversión pública?

Hacen falta más políticas públicas. Cáritas no debe suplir lo que entendemos que es responsabilidad de las Administraciones Públicas. Intentamos atender a todas las personas que necesitan nuestra ayuda, pero en ningún caso debemos ser la solución final. La política debería trabajar más con los indicadores sociales y no sólo con los indicadores macroeconómicos.

Y a las empresas, ¿qué les diría?

Que permitan que en sus equipos humanos incorporen a personas que han pasado situaciones de dificultad.

¿Y quién motiva a los que lo necesitan?

Los voluntarios son fundamentales. Con-

“Puede que estemos saliendo de la crisis económica, pero no de la crisis social”

tamos con voluntarios de todo tipo: desde gente que ha trabajado en política y ahora imparte cursos de lengua para inmigrantes, hasta prejubilados de la banca que se han convertido en asesores y acompañantes para las personas que están en los programas de vivienda y sin hogar, calmándoles durante el proceso de desahucios y poniendo su conocimiento a disposición de los afectados.

Cosas como estas nos devuelven la fe que a veces perdemos en el ser humano...

Lo que nos hace diferentes en Cáritas es la voluntad de las personas de ponerse al lado de otras personas que lo necesitan. Todo de forma voluntaria, con disponibilidad, gratuitamente y ofreciendo sus habilidades. Los ciudadanos podemos lograr grandes cambios. Por suerte, las personas solidarias abundan más que la crisis.

2 HAMBRE
CERO



Poner fin al hambre,
lograr la seguridad
alimentaria y la mejora de
la nutrición y promover la
agricultura sostenible



Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible

Este objetivo persigue erradicar el hambre en mundo, que actualmente padecen 800 millones de personas, y asegurar que todos, especialmente los más vulnerables, tengan acceso a una alimentación sana, nutritiva y suficiente todo el año.

Para 2030, se pretende haber acabado también con la desnutrición y la malnutrición, sobre todo, entre los niños, las adolescentes, las mujeres embarazadas y lactantes y las personas mayores. Para ello, será necesario asegurar la sostenibilidad de los sistemas de producción de alimentos y aplicar prácticas agrícolas resilientes que aumenten la productividad, sin afectar al medio ambiente.

Adoptar medidas para asegurar el buen funcionamiento de los mercados de productos básicos alimentarios y sus derivados y facilitar el acceso oportuno a información sobre los mercados, en particular sobre las reservas de alimentos, serán otras de las acciones necesarias para poder alcanzar este objetivo.

Acabar con el hambre: misión posible

La Agenda plantea las metas de poner fin al hambre, aumentar la seguridad alimentaria, mejorar la nutrición y promover la agricultura sostenible de aquí a 2030. Gracias al crecimiento económico y al incremento de la productividad de las dos últimas décadas, el número de personas con desnutrición crónica se ha reducido a la mitad, en especial en Asia Central y Oriental y en Latinoamérica. A pesar de este avance, la cifra sigue siendo muy elevada: cerca de 800 millones de seres humanos padecen esta enfermedad. Es demoledor constatar el espeluznante dato de que una de cada cuatro personas pasa hambre en África.

Las soluciones son complejas y han de ser globales, pero existen. Deben incentivarse las prácticas agrícolas sostenibles en especial para pequeños productores; lograr el acceso igualitario a tierras y mercados; fomentar la cooperación internacional; desarrollar la inversión en infraestructuras y tecnología para la mejora de la productividad agrícola; y luchar contra la degradación ambiental, la sequía y la pérdida de biodiversidad.

Los despachos profesionales debemos ser parte del movimiento necesario para lograr hacer frente a este enorme reto. Para ello, podemos actuar en tres ámbitos diferentes: divulgando entre nuestros clientes, tanto del sector público como del privado, la importancia de la educación y la concienciación en la solidaridad para luchar contra el hambre; realizando proyectos individuales o colectivos de acción social y cooperación para el desarrollo; y colaborando como profesionales de la consultoría y el asesoramiento en trabajos de mejora de la eficiencia y productividad relacionados con la alimentación.

En Auren somos conscientes del deber social ante el problema del hambre en el mundo. Colaboramos con diversas organizaciones que dedican sus esfuerzos a esta lucha, participando en sus órganos de gobierno, sufragando económicamente proyectos de cooperación e, incluso, trabajando sobre el terreno como voluntarios en acciones solidarias. Por otra parte, tratamos de divulgar entre nuestros clientes las actividades de las diversas ONG's con las que colaboramos, explicando nuestra experiencia.

OLIVIER LONGUÉ

Director general de Acción Contra el Hambre España



Acción Contra el Hambre es una organización humanitaria internacional e independiente que combate la desnutrición infantil, a la vez que garantiza agua y medios de vida seguros a las poblaciones más vulnerables. A través de sus cuatro sedes (Madrid, París, Londres y Nueva York), esta ONG trabaja en más de 45 países, con más de 500 cooperantes y casi 5.000 trabajadores locales que implementan los proyectos, apoyando a más de 13 millones de personas.

Olivier Longué es el Director general de esta organización desde su creación en España. Licenciado en Ciencias Políticas y Máster en Relaciones Internacionales, se dedicó a la cooperación internacional trabajando para el Ministerio de Cooperación Francés en Guinea Bissau y para el Servicio de Información de Naciones Unidas en Nueva York. Convencido de que somos la primera generación que puede acabar con el hambre, Olivier tiene claro que la solución al problema está al alcance de nuestra mano.

“Somos la generación que puede acabar con el hambre”

El lema de Acción contra el Hambre es “Un mundo sin hambre”. ¿Es eso posible?

¡Por supuesto! El mundo produce suficientes alimentos para toda la población y la desnutrición está retrocediendo. Hace dos años la prevalencia de la desnutrición aguda era de uno de cada diez niños y hoy es de uno de cada doce. Hoy hay 96 millones de niños menos con desnutrición crónica que hace 25 años. Estamos en el buen camino, pero hay que acelerar el paso.

¿Y cómo lo hacemos?

Existen recursos, medios y conocimiento para acabar con el hambre. Las tasas de curación de los niños que reciben un

tratamiento nutricional con Acción Contra el Hambre (ACH) superan el 95 %. Las soluciones existen, están más que contrastadas, pero hace falta ponerlas en escala. Y esto no podemos hacerlo solos. Necesitamos el impulso de los gobiernos, que aporten la financiación necesaria y las políticas adecuadas para esta puesta masiva en escala, pero también el de los ciudadanos, para movilizar esfuerzos hacia este reto. También de las empresas, del mundo académico... es un proyecto que nos concierne a todos.

“El hambre es una enfermedad diagnosticable, prevenible y tratable”

¿Cree que se reconoce lo suficiente el problema del hambre?

El hambre suele ser identificado por la población española como el primer reto global. Es algo que indigna a todo el mundo y es un revulsivo habitual. Sin embargo, a menudo se observa como una fatalidad, como algo inevitable.

¿Lo hemos normalizado?

Se conocen poco las causas y, sobre todo, las soluciones. Las organizaciones

tenemos que explicar mejor cuáles son los medios que tenemos para combatir el hambre, para convencer a la población de que hoy es una enfermedad diagnosticable, prevenible y tratable. Somos la primera generación que puede acabar con el hambre.

¿Cuál es la hoja de ruta que proponen?

El primer reto que tenemos en Acción contra el Hambre es conseguir poner en escala el tratamiento nutricional. Para ello, hemos diseñado la Agenda SAM 2020, una hoja de ruta de seis puntos elaborada por los expertos de la organización para que dentro de cinco años al menos seis millones de niños tengan acceso al tratamiento que puede salvarles la vida.



Acción Contra el Hambre



“La prevención, el diagnóstico y el tratamiento de la desnutrición deben ser formalmente incluidos en los sistemas públicos de salud”

muerte de un niño por desnutrición severa. Solo necesitamos el respaldo político y presupuestario necesario que nos permita ampliar masivamente el alcance del tratamiento hasta llegar a todos los niños y niñas cuya vida podría salvarse con un gesto sencillo. La Agenda SAM 2020 de Acción contra el hambre indica el camino para hacerlo.

¿Es la desnutrición infantil la gran prioridad de ACH?

Decimos que nos centramos en la infantil en cuanto que los niños y niñas son, con diferencia, los más vulnerables y también los más propensos a caer en un estado de desnutrición aguda. En especial los niños menores de cinco años. La desnutrición es la punta del iceberg del hambre, pero no trabajamos solo sobre este extremo, sino también sobre las causas que lo sustentan y los factores que lo desencadenan.

¿Cómo?

Lo hacemos a través de un enfoque integrado que no engloba solo intervenciones directas en nutrición sino también actividades relacionadas con el agua, el saneamiento y la higiene, los medios de vida y la gestión del riesgo ante desastres naturales.

Luchar contra el hambre es mucho más que dar comida...

Por eso nuestro trabajo para acabar con el hambre se basa en un enfoque integra-

do que comprende tanto la prevención, diagnóstico y tratamiento de la desnutrición como actividades y proyectos de agua, saneamiento e higiene, salud, seguridad alimentaria... trabajamos en el corto, medio y largo plazo adaptados siempre a las necesidades específicas de cada lugar

La labor de la organización se centra en la ayuda internacional. ¿Qué zonas se encuentran en máxima prioridad para ACH?

En estos momentos tenemos equipos de emergencia desplegados en Siria y los países vecinos, donde se concentran el 90% de los refugiados y en Ecuador, para apoyar a los afectados por el seísmo del 17 de abril. Nos preocupan también otras crisis menos visibles para la opinión pública como el hambre estacional en los países del Sahel o los altos índices de desnutrición crónica en América Latina.

Háblenos de los RUTF (*Ready to Use Therapeutic Food*) o los alimentos “listos para consumir”. ¿Qué tal están funcionando?

Son unos productos desarrollados a mediados de los noventa del siglo pasado que marcaron un punto de inflexión en la lucha contra el hambre. Se trata de concentrados alimenticios con todas las calorías y micronutrientes necesarios para recuperar a un niño desnutrido que están listos para su consumo: no necesitan agua para su cocción ni requieren ser suministrados en un hospital.

¡Casi nada! ¿Cuáles son esos puntos?

En el primer punto hablamos de la necesidad de definir la desnutrición aguda severa como un problema de salud pública prioritario y no solo como una situación de emergencia puntual. La prevención, el diagnóstico y el tratamiento de la desnutrición deben ser formalmente incluidos en los sistemas públicos de salud. En el segundo punto, subrayamos la necesidad de la inversión de 2.600 millones de dólares anuales en la ampliación del tratamiento contra la desnutrición (estimaciones del Banco Mundial para llegar al 80% de cobertura), y en el tercero, mejorar la eficacia y la eficiencia del manejo de la desnutrición aguda severa, descentralizando, por ejemplo, los puntos de fabricación de Alimentos Terapéuticos Listos para su Uso.

Y quedan otros tres...

El cuarto punto, contempla mejorar la disponibilidad y la accesibilidad de los servicios de tratamiento de esta enfermedad, llevando a las comunidades el centro del tratamiento y eliminando las barreras físicas, políticas e institucionales que impiden su ampliación. El quinto, mejorar la capacidad del personal sanitario de los países en desarrollo para el tratamiento de la SAM y, por último, mejorar también la información estadística sobre la SAM, acordando indicadores comunes y sistemas de recopilación de datos y estándares de calidad unificados para un seguimiento adecuado de los avances.

¿Todo esto es factible?

¡Desde luego! Hoy sabemos cómo solucionar técnica y metodológicamente la

“Hay que vencer la indiferencia ante el hecho de que, cada día, 8.500 niños mueran desnutridos en un mundo que produce suficientes alimentos para todos”

¡Una gran ayuda!

Normalmente, la mujer africana tiene el hospital más cercano a horas de su hogar y suele tener entre seis y ocho hijos,

con lo que difícilmente podía permitirse acompañar en un hospital las tres semanas de tratamiento de su hijo desnutrido, desatendiendo al resto. El hecho de que el pequeño pueda consumir el tratamiento directamente en la comunidad, con un seguimiento semanal a través de “enlaces” o agentes de salud comunitarios tiene una importancia crucial para ampliar la cobertura del tratamiento.

En 2013, ACH empezó a trabajar por primera vez en acción social en España a través de la fusión con la Fundación Luis Vives. ¿Qué balance hacen?

Estamos muy contentos con la fusión. Se

produjo, además, en un momento muy oportuno, en los años más duros de la crisis, cuando más útiles podíamos ser también en España. Nuestro modelo de trabajo para luchar contra la exclusión a través del empleo y el emprendimiento inclusivo está teniendo excelentes resultados y lo estamos poniendo en práctica en otros países con problemas similares.

¿Qué campañas de colaboración ciudadana están en marcha?

Todo el mundo está invitado a unirse a nuestro proyecto. Necesitamos apoyo financiero para sustentar el trabajo de nuestros profesionales en el terreno y poder hacerlo al margen de la agenda política y de los tiempos administrativos. Toda aportación económica, por pequeña que sea, tiene mucho valor para nosotros. Invito a los lectores a consultar nuestra página web para ver las distintas formas posibles de colaboración. También podemos colaborar a través de campañas como “La Carrera contra el Hambre” (invitando a los colegios de nuestros hijos o amigos a participar), o “Restaurantes contra el Hambre”. Las empresas también tienen un amplio abanico de posibilidades de colaboración, tanto directas como a través de acciones con empleados o clientes.

¿Qué más podemos hacer?

En primer lugar, debemos informarnos sobre las causas y las soluciones del hambre. Después, hay que vencer la indife-

cia ante el hecho de que cada día 8.500 niños mueran desnutridos en un mundo que produce suficientes alimentos para todos. Quizás esto sea lo más difícil. Una vez que nos decidimos a trabajar por ello, las soluciones están al alcance de nuestra mano. Todos podemos ser embajadores de la generación que puede acabar con el hambre mundial.



Acción Contra el Hambre

“Todos podemos ser embajadores de la generación que puede acabar con el hambre mundial”

3 SALUD
Y BIENESTAR



Garantizar una vida sana y promover el bienestar

para todos en todas las
edades



Garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades

Reducir la mortalidad materna e infantil sigue siendo un reto prioritario en esta Agenda. Pese a los avances en Sanidad, mueren al año seis millones de niños antes de haber cumplido los cinco años.

Este objetivo contempla la necesidad de lograr la cobertura sanitaria universal, el acceso a servicios de salud sexual y reproductiva, así como a vacunas y medicamentos “de calidad y asequibles”. En el terreno de la lucha contra las enfermedades, fija el “fin” de las epidemias del sida, la tuberculosis, la malaria y las enfermedades tropicales desatendidas en 2030, además de reducir las muertes prematuras por dolencias no transmisibles. Aumentar sustancialmente la financiación de la salud y la contratación, la capacitación y la retención del personal sanitario en los países en desarrollo, son algunas de las acciones que se deben llevar a cabo para lograr este objetivo.

Apoyar las actividades de investigación y el desarrollo de vacunas y medicamentos para las enfermedades que afectan primordialmente a los países en desarrollo, además de facilitar el acceso a dichos medicamentos y vacunas esenciales asequibles, deben ser otras de las acciones esenciales que debemos lograr para promover y poder alcanzar una vida sana y el bienestar para todos.

Salud: objetivo vital y prioritario

Si en cualquier sector (educación, tecnologías, comunicación, infraestructuras, etc...) la diferencia que nos separa con respecto a los países en vías de desarrollo es grande, en temas de sanidad es alarmante. Mientras que en nuestro entorno la salud es un derecho fundamental, protegido y universal, en aquellos países es una cuestión de supervivencia.

Vivimos en un mundo globalizado en el que las distancias y los tiempos se han acortado gracias a las comunicaciones y a las nuevas tecnologías. Sin embargo, la brecha en materia sanitaria se agranda entre los países del “Norte” y los del “Sur”. A pesar de los significativos adelantos y progresos que se han abordado en investigación y sanidad, siguen muriendo personas en el mundo por cuestiones tan básicas como la falta de vacunas, la insuficiencia de hospitales, la escasez de alimentos, o por algo tan primordial como las dificultades de acceso al agua potable.

La salud y el bienestar se encuentran estrechamente ligados a desarrollo socio-económico. Poder garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos no parece sencillo, teniendo en cuenta factores como la pobreza, los desastres naturales, conflictos armados, movimientos migratorios, condiciones de trabajo o la contaminación. La salida de este escenario únicamente puede agilizarse con la solidaridad, el compromiso y la ayuda exterior de los países del “Norte”.

Aunque en nuestro entorno social la realidad es diferente (disponemos de un mejor acceso a la sanidad y de profesionales más especializados), la situación de estrés permanente y el ritmo de vida acelerado que marcan las agendas, no contribuyen a la mejora de la salud y el bienestar.

Por ello, necesitamos cambiar determinados hábitos y centrar el estilo de vida en la prevención de la salud. Hay que ser consciente de los riesgos que conllevan determinadas prácticas y actitudes en el día de mañana, si queremos ligar esperanza de vida con calidad de la misma. Desde Auren, optimizamos la salud de nuestras personas, mejorando las condiciones de trabajo de nuestros profesionales, poniendo los medios oportunos para lograrlo y concienciándonos de la importancia de ello por el bien de las personas y de la sociedad en general.

PEDRO ALONSO

Director del Programa Mundial de la Malaria de la OMS



Pedro Alonso (Madrid, 1957) es el director del Programa Mundial de la Malaria de la Organización Mundial de la Salud (OMS). Su trabajo, entre otras cosas, es luchar contra esta enfermedad, que padecen 200 millones de personas cada año y que mata a 500.000, la mayoría niños en África. Pedro lleva más de 25 años investigando a este “gran enemigo”. “La vacuna fue un gran paso histórico”, dice. Y no es para menos. Se refiere a la vacuna cuyo desarrollo y pruebas lideró él mismo en Mozambique y en África Occidental. A pesar del gran hallazgo, Pedro Alonso nos recuerda que “no es la vacuna definitiva”, y que sigue trabajando en su investigación. Proyecto al que Bill y Melinda Gates contribuyeron aportando 500 millones de euros y en el que siguen apostando y creyendo gracias, entre otras cosas, a las habilidades y conocimientos de nuestro entrevistado. Cuando hablamos con él, le “pillamos” en su despacho en Ginebra, aunque reconoce que su sitio está sobre el terreno. En especial, en su “querido” Mozambique, donde hace 20 años fundó el Centro de Investigación en Salud de Manhica, que se ha convertido en uno de los centros pioneros en todo el mundo en la lucha contra las enfermedades de la pobreza, la malaria, la tuberculosis o el VIH.

“La malaria es uno de los grandes enemigos de la humanidad”

¿Cuál es la situación actual de la malaria?

Es uno de los grandes enemigos de la humanidad. Es posiblemente la enfermedad que más humanos haya matado a lo largo de la historia, porque la malaria ha estado ahí desde los últimos 10.000 años. Hoy, sigue causando más de 200 millones de casos cada año y casi medio millón de muertes al año, la mayoría niños. La enfermedad es endémica en más de 90 países donde viven más del 40% de la población mundial.

¡Son cifras desorbitadas!

La malaria impide el desarrollo económico y social de amplios sectores del planeta. Si no resolvemos los problemas de la malaria, difícilmente se va a permitir el desarrollo económico y social de amplias zonas, sobre todo de las más desfavorecidas.

Eso es un reto enorme.

La malaria continúa siendo uno de los grandes retos médicos y científicos a los que nos enfrentamos: la complejidad del parásito, su interacción con el mosquito

transmisor, su capacidad de esconderse, de adaptarse y de desarrollar resistencias...todo esto lo convierte en un enemigo extraordinariamente complejo y que requiere el mayor talento y las mejores mentes en un esfuerzo continuado para estudiarlo y en una lucha de por vida.

Aun así, ha habido progresos...

En los últimos 15 años, el progreso ha sido histórico. Los casos han descendido en casi un 40 % y las muertes en un 60 %. Hemos evitado seis millones de fallecimientos. Además, ha habido un aumento espectacular de los fondos, y nuevas herramientas, desde las combinaciones de fármacos con artemisinina, a las pruebas diagnósticas rápidas.

“La malaria impide el desarrollo económico y social”

¡Son datos muy buenos!

A pesar de eso, no es momento para la autosatisfacción y el relajamiento. Hay que tomar impulso y redoblar esfuerzos. Las casi medio millón de muertes cada año constituyen un reconocimiento y deberían ser prevenibles. Son medio millón de fracasos irreparables. Son un recordatorio de que nuestros esfuerzos para prevenir la malaria están todavía muy lejos de ser un gran éxito.





“Hemos conseguido que la malaria pase de ser la primera a la cuarta causa de muerte infantil en el mundo”

La vacuna que desarrolló fue un hecho histórico.

El mérito me lo suelen atribuir solo a mí, pero es el fruto de un gran esfuerzo colectivo y del trabajo en más de 11 centros de investigación africanos y en más de 7 países. Es un gran ejemplo de cooperación internacional. Conseguimos que, por primera vez, la Agencia Europea del Medicamento diera una opinión positiva para una vacuna de la malaria, y la OMS recomendó empezar a aplicarla a gran escala. Pero no es ni de lejos la definitiva. Los resultados son de eficacia moderada.

¿Cuándo podrán empezar con la vacunación?

La vacuna que tenemos puede reducir los casos severos de malaria en algo más del 40 %, pero plantea muchos desafíos todavía. Requiere de al menos 4 dosis con distanciamiento entre ellas, por lo que hay una serie de retos operativos de aplicación sobre el terreno que no podemos minusvalorar. Tenemos que perfilar también algunos aspectos de seguridad que hemos visto en los ensayos. Espero que el año que viene podamos empezar la vacunación como tal en 3 países de África de forma controlada. Estamos preparando todo el trabajo y consiguiendo la financiación. Es un hecho histórico, pero hay que reconocer todos los retos que supone.

Cuéntenos más sobre el Centro de Investigación en Salud de Manhica

¡Acaba de cumplir 20 años! El centro nació de la mano de la cooperación española en Manhica, una zona rural al norte de Mozambique, y hoy es puntero en todo el mundo en la lucha contra las enfermedades de la pobreza, la malaria, la tuberculosis o el VIH. Se ha convertido en uno de los proyectos de salud global más reconocidos en el mundo, y sirve para compartir el conocimiento científico y fomentar la cooperación en el ámbito de la formación y la ciencia.

El conocimiento donde más lo necesitan, puede ayudar enormemente...

Si cuantificamos la cantidad de enfermedad y muerte que hay en el mundo, la mayoría se concentra en los países en vías de desarrollo. Sin embargo, cuando observamos en qué se gasta el mundo el dinero en investigación biomédica, vemos que el 90 % de ese dinero se invierte en investigar enfermedades que apenas causan el 10 % de la mortalidad y que se invierte en los países desarrollados. Los países que más lo necesitan, apenas reciben recursos. De ahí la importancia de crear un centro de excelencia para el conocimiento. La ciencia al servicio del desarrollo y el conocimiento como herramienta transformadora de la sociedad.

“Las mosquiteras impregnadas de insecticida han sido un aliado vital. El 70 % de nuestro progreso ha sido debido a la prevención”

Famosa es la contribución de la Fundación de Bill y Melinda Gates.

Colaboramos desde hace 15 años. La Fundación Gates estaba dando sus primeros pasos y decidió que la malaria sería uno de sus focos de trabajo. Se pusieron en contacto con nosotros y apostaron por el centro y por nuestras capacidades. El Centro de Manhica fue el primer centro de investigación que visitaron en África. Desde entonces, han mantenido una apuesta constante y una colaboración activa.

“El sector público debe reconocer las enfermedades asociadas con la pobreza como bienes públicos de salud”

La prevención es un factor clave para luchar contra la malaria. ¿Cómo se previene sobre el terreno?

Las mosquiteras impregnadas de insecticida han sido un aliado vital. El 70 % de nuestro progreso ha sido debido a la prevención. Pero es un arma imperfecta. Ya hay resistencias en los mosquitos que amenazan a esta seguridad.

¿Qué queda por investigar que no se esté haciendo lo suficiente?

Hay mucho por investigar. Sigue habiendo enormes huecos no resueltos. La adquisición de la inmunidad contra la malaria sigue siendo un misterio. No conocemos bien cuáles son los determinantes ni los componentes de la respuesta inmune y efectiva que nos proteja. Nos falta entender aspectos cruciales de la biología del plasmodium (parásito que causa la malaria), y desde el punto de vista de medicamentos, tenemos resistencias a los fármacos más potentes y recientes y necesitamos buscar nuevas fármacos que puedan sustituir a los que nos fallan. En la lucha contra el mosquito que lo transmite, vemos también amplia resistencias a los insecticidas. Estamos descubriendo parásitos que consiguen mutar y esconderse. Por eso, cualquier tentación de pensar que ya tenemos el conocimiento suficiente sobre la malaria nos llevará al fracaso.

¿De quién es la responsabilidad de invertir en nuevos medicamentos?

¡De todos! Tenemos que reconocer que hay poco incentivo económico para la gran industria farmacéutica. El retorno a la inversión es mínima o nulo. Como son enfermedades que afectan a los pobres, no hay retorno de la inversión. Parece que es mucho más lucrativo el mercado de crece pelos que el de la malaria. Hay que buscar fórmulas nuevas de “partenariado” público-privado en que haya inversión pública. Es muy importante que el sector público reconozca las enfermedades asociadas con la pobreza como bienes públicos de salud y haga el tipo de inversiones que hace falta hacer. Que no son pequeñas. Desarrollar un fármaco o una vacuna es extraordinariamente caro.

**4 EDUCACIÓN
DE CALIDAD**



**Garantizar una
educación inclusiva,**
y promover oportunidades
de aprendizaje durante
toda la vida para todos



Garantizar una educación inclusiva, y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos

El objetivo de lograr una educación inclusiva y de calidad para todos se basa en la firme convicción de que la educación es uno de los motores más poderosos y probados para garantizar el desarrollo sostenible. Con este fin, el objetivo busca asegurar que todas las niñas y niños completen su educación primaria y secundaria gratuita para 2030. También aspira a proporcionar acceso igualitario a formación técnica asequible y eliminar las disparidades de género e ingresos, además de lograr el acceso universal a una educación superior de calidad.

Una de las formas de conseguirlo es construir y adecuar instalaciones escolares que respondan a las necesidades de los niños y las personas discapacitadas. Instalaciones que tengan en cuenta las cuestiones de género, y que ofrezcan entornos de aprendizaje seguros, no violentos, inclusivos y eficaces para todos.

Para 2020, el objetivo se marca también aumentar el número de becas a nivel mundial para los países en desarrollo, en particular los países menos adelantados.

Educación para el cambio

El cuarto Objetivo de Desarrollo Sostenible representa uno de los mayores retos que actualmente tiene la humanidad. Aunque es cierto que los hay más urgentes -a corto plazo puede ser prioritaria la erradicación de enfermedades o el hambre-, debemos tener presente que en la formación está el futuro de la sociedad. La educación es el instrumento más poderoso para reducir la pobreza y consolidar un crecimiento económico que garantice las necesidades primarias del ser humano.

No deja de ser especialmente alarmante que:

- Todavía hay más de sesenta millones de niños sin escolarizar.
- Más de la mitad de los niños no escolarizados viven en el África Subsahariana.
- Un tercio de la población infantil mundial vive en países donde, aun siendo obligatorio el primer ciclo de educación secundaria, este compromiso no es asumido por sus responsables sociales.

Para conseguir este objetivo es imprescindible contar con un sistema de financiación estable y suficiente, diseñado por unas políticas públicas guiadas por la agenda global del desarrollo, que tengan la capacidad de motivar a los líderes de nuestra comunidad.

Conscientes de ello, Auren organiza jornadas dedicadas a la formación para que los miembros de nuestra firma adquieran los conocimientos con suficiente garantía y puedan, mediante un mejor trabajo, ser devueltos a la sociedad. Asimismo, colaboramos activamente con organizaciones que tienen como objetivo prioritario que cada año más personas puedan crear, reflexionar e imaginar.

CARMEN PELLICER

Presidenta de Fundación Trilema



Carmen Pellicer es presidenta de la Fundación Trilema. Al frente de esta organización, ha colaborado en procesos de transformación y mejora en más de 800 centros de enseñanza españoles, convirtiéndose en una de las mayores expertas en gestionar el cambio educativo en las aulas. Teóloga, pedagoga y escritora, es coautora del “Libro Blanco de la Profesión Docente”, encargado por el Ministerio de Educación. Convencida y defensora de la necesidad de tener una escuela inclusiva como promotora del referente social y la personalización en las aulas, Pellicer tiene claro que la educación es la clave para alcanzar el desarrollo sostenible.

Cuando se habla de “calidad” en la educación, ¿a qué nos referimos?

Nos referimos al derecho que tiene cada niño de disfrutar de una educación excelente, de que se le provenga de las máximas posibilidades y de desarrollarse en todas sus dimensiones. El objetivo es que puedan elegir un proyecto de vida con autonomía y que les lleve a un horizonte amplio.

¿Cómo definiría la educación en España?

Está instalada en una crisis permanente que viene durando demasiados años. Los sucesivos cambios políticos, una excesiva burocracia y una fuerte politización de los debates, hace que entre los verdaderos protagonistas del cambio, que son los profesores, se haya instalado un escepticismo grande. Esto hace muy difícil un cambio profundo...

“La educación es cosa de todos”

“La educación es la clave para garantizar el desarrollo sostenible”

¿Es la educación la clave para garantizar el desarrollo sostenible?

Por supuesto. A corto plazo hay medidas que pueden mejorar los distintos aspectos que provocan un desarrollo sostenible, pero necesitamos cambiar las mentalidades, que tardan generaciones en transformarse. Hay que educar a un nuevo tipo de ciudadano para que ese desarrollo sostenible sea duradero. La única esperanza de que ese cambio se produzca es una intervención sistémica sobre todos los agentes educativos.

¿Cómo ayuda/cambia a la sociedad un sistema educativo de calidad?

Un sistema educativo de calidad descansa en la transmisión de valores que garantizan una convivencia ciudadana legítima, pacífica y justa. Estos valores se

crean fundamentalmente en la escuela. Hay que entender la escuela como centro que engloba también a la familia, a los entornos sociales, a la comunidad local, como lugar que genera complicitades para crear personas valiosas. Esos valores tienen que descansar en los derechos humanos, es decir, tenemos que encontrar una ética común que permita y garantice que en nuestra convivencia se respetan los derechos fundamentales de cada individuo, independientemente de que cada persona o colectivo pueda tener sus propias creencias.





¿Y cómo hemos llegado hasta este punto?

Hemos aceptado una educación mediocre como algo normal. Sin embargo, hay una parte positiva...

¿Cuál?

En un periodo histórico relativamente corto, se ha pasado de unos índices de analfabetismo altos, a una educación obligatoria generalizada. Creo que ese es un logro que no hay que olvidar, que España es una democracia todavía joven y que, en estas últimas décadas, esa extensión de la educación obligatoria es un gran avance; pero no podemos quedarnos ahí.

¿Cómo se puede mejorar el sistema educativo español y por dónde debe comenzar ese cambio?

La primera necesidad de este país es lograr un gran acuerdo sobre la educación. Más que un pacto, hay que lograr un acuerdo en positivo de máximos. O lo que

“Hemos aceptado una educación mediocre como algo normal”

es lo mismo, establecer qué queremos lograr, dónde queremos que el sistema educativo de nuestro país esté en 10 años y que, para ello, nos dé tiempo de generar una ley de consenso que dé espacio para que puedan coexistir una legítima diversidad de modelos educativos.

¡Suena lógico!

Ese acuerdo también debe permitir que los buenos profesionales tengan la posibilidad de llevar a cabo proyectos realmente de calidad, que se incube la innovación y que se protejan las buenas prácticas. En España, hay miles de docentes excepcionales que, con los recursos, el acompañamiento y las posibilidades adecuadas, podrían dar un salto cualitativo muy importante para nuestro sistema.

“Los cambios que se han hecho nuestro país en materia de educación han sido en los despachos, no en las aulas”

Hasta ahora no se ha alcanzado un pacto. ¿Falta de recursos o falta de voluntad?

Falta de voluntad total. La inversión que hay que hacer en determinados aspectos de la educación o la potente inversión en los modelos de formación del profesorado –tanto en la formación inicial como en la permanente–, son los dos puntos que requieren no solo una mayor financiación, sino que esté muchísimo mejor planificada de lo que lo está en este momento.

¿Quién debe gestionar y liderar la transformación educativa?

La educación es cosa de todos. Tenemos una responsabilidad social sobre la educación de las futuras generaciones. Ese “todos” implica a familias, ayuntamientos, entidades locales... Por supuesto, las personas con responsabilidades en la Administración Pública, las consejerías de educación o las inspecciones educativas, tienen mucho por hacer. Ellos son los que tienen la posibilidad de crear estructuras que permitan que esa mejora sea estable.

¿El Estado como abanderado del cambio?

Yo siempre digo que un buen maestro puede cambiar la vida de un niño en un aula, una escuela puede cambiar una comunidad –puede hacer que la convivencia y la calidad de vida de un pueblo o un barrio sea diferente–, pero si queremos cambiar la sociedad, es el sistema político, el Estado, quien tiene que cambiar el sistema educativo y apostar

realmente por ello con generosidad, dejando un margen para que los resultados empiecen a tener un impacto real en la sociedad.

¿Por qué cree que la educación es la eterna asignatura pendiente de este país?

Los cambios que se han hecho en nuestro país en materia de educación han sido en los despachos, no en las aulas. Hemos padecido durante muchos años batallas ideológicas y políticas, donde había intereses ajenos al mundo de la educación, a la hora de configurar las leyes educativas. Eso ha hecho que haya una brecha muy grande entre lo que ocurre en las aulas y lo que se trabaja o se hace en los despachos.

¿Y qué les diría a los responsables de esos despachos?

Que invertir en educación implica una generosidad y una grandeza de espíritu que no todos nuestros políticos tienen. Para muchos, invertir en educación es invertir en algo que no va a tener una recompensa inmediata. Se trata de sembrar con mucha paciencia y eso no es, en general, la tónica de nuestras instituciones públicas.

¿Cómo debería ser entonces un buen gestor de políticas educativas?

Deberíamos tener líderes políticos con una amplia experiencia docente que fueran capaces de aunar la capacidad de ser unos buenos gestores, pero también unos buenos maestros. Esto no es fácil de encontrar. La última reforma real que se ha hecho en educación tiene que ver con la LOGSE, pero no se acompañó de una aplicación eficiente.

¿Qué quiere decir?

La LOGSE supuso un avance, un cambio importante que se puso en marcha. Se acabó con las tasas de analfabetismo, se



“No concibo una escuela que no sea inclusiva”

entrenamiento para la vida real, y la vida real está llena de factores de diversidad. No concibo una escuela que no sea inclusiva.

¿Cómo estamos en España respecto a este modelo de educación?

Nos queda mucho camino por recorrer. Hay que incrementar la autonomía de las escuelas para que puedan responder a sus realidades de una forma flexible, y que eso se acompañe, se evalúe y se dote de los recursos adecuados, pero siempre dejando un tiempo para crecer. Esa obsesión nacional por la homogeneidad y el control no nos va a ayudar a lograrlo.

¿Con qué propuesta del Libro Blanco se queda?

La clave de las propuestas de El Libro Blanco es la figura del docente como protagonista del cambio educativo. Las campañas políticas anteriores han hablado de un modelo de educación bastante estereotipado y, ahora, se pone encima de la mesa que de lo que hay que hablar es de los profesores. Hay que hablar de su dotación y selección adecuada, y de la formación constante y profesionalizada, con un modelo de evaluación ambicioso y exigente como única manera de que nuestro sistema pueda superar el bache.

¿Debemos fijarnos en otros países en materia de educación?

He aprendido mucho de los países de África, con los que colaboramos en programas educativos de cooperación internacional. Gracias a ello, he podido contrastar cómo determinadas medidas de bajo coste tienen un impacto enorme en

generalizó una educación universal abierta y se aumentó la enseñanza obligatoria hasta los 16 años. A pesar de esto, no tuvo una financiación adecuada y, sobre todo, no se acompañó de programas lo suficientemente ambiciosos de desarrollo profesional. Las sucesivas leyes solo han servido para corregirse unos a otros, teniendo una impronta política muy grande. Habría que dejar de lado esto y pensar en los alumnos de hoy y en los del futuro, a la hora de diseñar un cambio profundo del sistema.

¿Qué se puede hacer con la inversión actual del 5 % del PIB en educación?

Se puede mejorar la educación con que un profesor se lo proponga en su aula. Hay que pelear en los despachos por una inversión superior al 5 % del PIB, pero no hay que dejar lo que se puede hacer con una dotación que, en muchos casos, permite mucho margen de mejora. Hay

que negociar y presionar a aquellos que tienen las decisiones sobre los presupuestos generales del Estado para que garanticen esa inversión, pero a la vez, no hay que dejar de hacer lo que se puede en el día a día de cada escuela.

Háblenos de la educación inclusiva.

La escuela debe representar lo que es nuestra sociedad, donde cada uno en nuestros barrios, empresas o en la calle, convivimos con culturas, mentalidades, religiones, modos de vida, valores y opciones sexuales diferentes. La escuela inclusiva es aquella que tiene un modelo de convivencia plural y diversa, en el que cada uno encuentra su espacio y tiene un grado importante de autonomía para desarrollarse, respetando su propia idiosincrasia, pero a la vez comprometándose con el respeto mutuo a aquellos que son diferentes. La escuela tiene que ser una especie de pista de

la mejora educativa y en el cambio de las expectativas que los alumnos tienen de sí mismos. El escritor inglés John Harris señala en su estudio que el factor que cambia un sistema educativo con mayor eficacia son las expectativas que se tienen sobre su propia evolución. Ese cambio de expectativas se puede realizar con una inversión relativamente pequeña.

5 IGUALDAD
DE GÉNERO



Lograr la igualdad entre los géneros

y empoderar a todas las
mujeres y las niñas



Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y las niñas

Empoderar a las mujeres y promover la igualdad de género es fundamental para acelerar el desarrollo sostenible. Poner fin a todas las formas de discriminación contra las mujeres y las niñas no es solo un derecho humano básico, sino que además tiene un efecto multiplicador en todas las demás áreas del desarrollo.

Combatir la violencia de género, así como erradicar prácticas nocivas, como el matrimonio infantil y forzado o la mutilación genital femenina, son algunos de los retos de este objetivo.

Para conseguirlo, el objetivo de igualdad de género contempla varias acciones encaminadas a emprender reformas que otorguen a la mujer el derecho en condiciones de igualdad a los recursos económicos, mejorar el uso de la tecnología instrumental (en particular la tecnología de la información y las comunicaciones) para promover el empoderamiento de la mujer, y adoptar y fortalecer políticas firmes y leyes rigurosas para promover la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de las mujeres y las niñas a todos los niveles.

Igualdad de género sin excusas

Es una realidad que en materia de igualdad de género se han producido avances considerables en los últimos años. No obstante, cuesta celebrar dichos logros cuando queda tanto por conquistar, cuando todavía es palpable la discriminación de la mujer en algunos de los sectores y ámbitos de la sociedad. La situación de sometimiento y falta de oportunidades es preocupante y prácticamente nos despertamos cada día con un añadido a la cifra de mujeres víctimas de la violencia de género.

Es cierto que la principal respuesta debe partir de las instituciones y gobiernos, con el planteamiento e implantación de leyes y reformas que empoderen a la mujer en todos los ámbitos. Se hace necesario concienciar en mayor medida a la sociedad sobre la urgente necesidad de acometer acciones correctoras en este asunto, así como reflexionar y abordar urgentemente con mayor intensidad esta cuestión en materia de educación escolar y familiar, quedándonos todavía márgenes de actuación enormes para lograr prevenir y erradicar conductas futuras negativas en materia de género.

No debemos cargar exclusivamente las responsabilidades sobre nuestros políticos y dirigentes. Cada uno de nosotros, como individuos y ciudadanos que somos, debemos reivindicar y tomar iniciativas en nuestro entorno en favor de una equidad de género mayor.

A nivel empresarial también tenemos responsabilidad social en este ámbito. Debemos exigir medidas a nuestros directivos para que se promueva una mayor sensibilidad en este aspecto y se adopten medidas orientadas a la igualdad de oportunidades, recursos y responsabilidades, que posibiliten un mayor crecimiento y desarrollo organizacional y social. En este sentido, Auren se ha marcado la igualdad de género como un objetivo claro donde poner el foco para lograr evitar conductas discriminatorias, y colaborar con ello a conseguir una sociedad más justa, más prospera y más sostenible.

MERCEDES RUIZ-GIMÉNEZ

Experta en cooperación y género



Mercedes Ruiz-Giménez Aguilar fue presidenta de la Coordinadora ONGD de España (ONG para el desarrollo), entre 2012 y abril de 2016. Representó a la organización en la Cumbre de las Naciones Unidas para la aprobación de los 17 objetivos. Hoy, es presidenta de Aieti (Asociación de Investigación y Especialización sobre Temas Iberoamericanos). Viajera incansable, África y Latinoamérica son sus destinos habituales desde que hace más de 40 años decidió aplicar sus conocimientos universitarios en Filosofía, Sociología y Periodismo, en proyectos de cooperación internacional. Se declara feminista y se ha convertido un referente y experta en temas de género y de cooperación al desarrollo.

“Sin voluntad política en igualdad de género no podemos lograr el desarrollo sostenible”

¿Es posible el desarrollo sostenible sin lograr la igualdad de género?

Un desarrollo sostenible únicamente es posible si logra la igualdad entre mujeres y hombres. El derecho a la igualdad es un derecho universal reconocido en la Carta de Naciones Unidas (1945) y en la Declaración de Derechos Humanos (1948). Por eso es clave un compromiso global. Para avanzar hacia un mundo más igualitario es imprescindible la implicación de gobier-

nos, instituciones, empresas y de la sociedad civil. Todavía falta voluntad política para que sea una realidad en todos los contextos.

Sin embargo, son esos gobiernos e instituciones los que deben aplicar los objetivos...

Si los objetivos llegan a lograrse tal y como han sido planificados en la Agenda 2030, indudablemente existe un potencial transformador para que millones de personas salgan de la pobreza y las vidas de las mujeres mejoren en todo el mundo. No obstante, uno de los principales obstáculos a una implementación exitosa es, en primer lugar, el modelo actual de crecimiento económico neoliberal y, por otro lado, la falta de compromiso financiero

concreto para hacer que el financiamiento desde una perspectiva de género sea una realidad.

Volvemos al problema de la financiación.

Dado que los compromisos adquiridos en la Agenda de los ODS no son obligatorios, necesitan mayor presión social para que se conviertan en políticas públicas domésticas con presupuestos de género previsibles. Esperamos que exista voluntad política, recursos financieros y recursos internos que prioricen inversión y presupuestos en favor de la igualdad de género y el empoderamiento de mujeres y niñas.

Ya hay algún ejemplo de buena voluntad en ese sentido...

La Asociación para los Derechos de las

Mujeres y el Desarrollo (AWID) celebró el anuncio del presidente de la República Popular China de contribuir al desarrollo y al trabajo de ONU Mujeres donando 10 millones de dólares a esta organización, para la implementación de la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing y la realización de los objetivos relacionados en la Agenda de Desarrollo Post-2015. Al final, más de 80 líderes mundiales presentes en la Asamblea General de la ONU en septiembre asumieron el compromiso de poner fin a la discriminación contra las mujeres para el año 2030, anunciando acciones concretas y medibles dirigidas a impulsar un cambio rápido en sus países. Ahora hay que cumplirlas...





Y luego está el problema cultural...

No podemos olvidar que erradicar las desigualdades de género supone considerar que son un asunto multidimensional profundamente arraigado en estructuras económicas y culturales de todas las sociedades y que por lo tanto requiere de enfoques integrales y específicos para cada contexto. Por ello es necesaria la participación de todos los actores estatales y privados, ciudadanía en general, todos y todas debemos actuar conjuntamente. Las mujeres todavía soportan en todos los contextos violencias machistas, un acceso desigual a los recursos económicos y medioambientales. Sufren discriminación, bajos salarios, trabajos no remunerados, etc.

“Los derechos de las mujeres no pueden estar sujetos a una determinada interpretación cultural”

El concepto de “igualdad de género” no es igual en todas partes...

Hay una gran diversidad de manifestaciones y formas de vivirla. Lo que para nosotras es opresión del patriarcado, para otras mujeres es armonía. El género es una construcción cultural y social de lo femenino y lo masculino que varía en el tiempo y en el espacio porque las culturas son di-

námicas. Los derechos de las mujeres no pueden estar sujetos a una determinada interpretación cultural, mientras que los hombres de esa misma cultura no se cuestionan sus derechos.

¿Qué podemos hacer?

Debemos cuestionar y actuar para cambiar el modelo económico neoliberal. Un modelo que tiene una marca de género, y que nos ha llevado a una concentración de la riqueza en pocas manos y a un incremento injusto de las desigualdades, con un especial impacto en mujeres y niñas. Por otro lado, impulsar acciones y políticas públicas encaminadas a desmontar el sistema patriarcal. Un sistema milenario fundante de todas las opresiones, discriminaciones y desigualdades de género. Los cambios culturales desde un enfoque de derechos suponen educación, recursos y políticas públicas. Es necesario crear e impulsar cauces de participación efectiva de las OSC –Organizaciones de la Sociedad Civil-, especialmente, las que defienden los derechos de las mujeres y el movimiento feminista.

¿Cómo fue la experiencia de asistir a la Cumbre de los Objetivos?

Fue una experiencia interesante, aunque me parecía asistir al “gran teatro del mundo”, en el que estaban presentes los que tienen poder. Pude constatar la complejidad de llegar a consensuar objetivos y metas entre países tan heterogéneos y con intereses y culturas tan diversas. Me llamó la atención ver y comprobar el peso de la presencia de hombres en ese hemisferio. Pocas fueron las mujeres que tomaron la palabra.

También constaté, una vez más, la distancia que existe entre los discursos de gobernantes políticos y sus análisis y la realidad que viven las mayorías de ciudadanos y ciudadanas del mundo.

“Hay que invertir recursos y financiación para empoderar a las mujeres, no sólo desde una dimensión personal, sino también colectiva”

¿Echa algo en falta en la Agenda?

Mientras en el discurso se reconoce la centralidad de la igualdad de género, la atención se sigue poniendo en el crecimiento económico. La Agenda no cuestiona el actual modelo macroeconómico que ha provocado el incremento de las múltiples desigualdades que hoy conocemos y que en un 70 % afectan más a las mujeres y niñas que a los hombres. También es clave avanzar, proponer y luchar por temas que salieron de la agenda de los ODS por el veto de algunos países, como por ejemplo, los derechos de personas LGBT (Lesbianas, Gays, Bisexuales y personas Transgénero), los derechos de las personas con discapacidad, así como la salud y los derechos sexuales y reproductivos plenos, incluyendo derechos a la planificación familiar y al aborto, para asegurar realmente que nadie se quede atrás.

¿Es posible lograr la participación política y el empoderamiento económico de las mujeres en todas partes en un mundo con tanta diversidad cultural?

Desde mi experiencia de colaboración en diferentes contextos afirmo que se puede fomentar y alcanzar una mayor participación política y liderazgo de las mujeres.

¿Cómo?

No hay recetas universales ni metodologías que sirvan para todos los contextos, ya que los límites impuestos por los sistemas patriarcales cambian y tienen sus ba-

rreras en cada lugar, pero existen puntos básicos que proponemos y que hay que tener en cuenta para conseguirlo. ¡Al menos cuatro!

Uno.

En primer lugar juega la educación, los procesos formativos de adquisición y fortalecimiento de capacidades desde un enfoque de derechos y género. Fortalecer la autoestima, el poder de dentro que tenemos las mujeres y que en muchos contextos está limitado por la infravaloración, los vetos, las prohibiciones.

Dos.

Es fundamental la toma de conciencia y la lucha por el ejercicio de la igualdad de derechos entre hombres y mujeres. Hay romper con la dicotomía de los espacios públicos (atribuido al género masculino) y los espacios privados (atribuido al género femenino). En muchos contextos existe un escaso conocimiento en derechos humanos e igualdad de género.

Tres.

Destacar que la autonomía económica de la mujer juega un rol fundamental en su empoderamiento. Una de las principales limitaciones de las mujeres es la pobreza, la falta de trabajo remunerado en igualdad de condiciones que los hombres.

Y por último...

En cuarto lugar invertir recursos y financiación para empoderar a las mujeres, no sólo desde una dimensión personal, sino también colectiva.

Todo esto tiene que estar enmarcado en un Estado de derecho, con una legislación, mecanismos de igualdad estatales y locales, políticas públicas que cuenten con una perspectiva de género y que hagan posible la igualdad formal y real de las mujeres.

6 AGUA LIMPIA
Y SANEAMIENTO



**Garantizar la
disponibilidad de
agua y su gestión
sostenible y el
saneamiento para todos**



Garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible y el saneamiento para todos

La escasez de agua afecta a más del 40 % de la población mundial, un porcentaje alarmante que probablemente crecerá con el aumento de la temperatura global, producto del cambio climático. A pesar de que 2.100 millones de personas han conseguido acceso a mejores condiciones de agua y saneamiento desde 1990, la decreciente disponibilidad de agua potable de calidad es un problema importante que afecta a todos los continentes.

Para 2030, se persigue lograr el acceso universal y equitativo al agua potable segura y asequible para todos. Consequir el acceso equitativo a servicios de saneamiento e higiene adecuados para todos y mejorar la calidad del agua mediante la reducción de la contaminación.

Para hacerlo realidad, se debe ampliar la cooperación internacional y el apoyo prestado a los países en desarrollo para la creación de actividades y programas relativos al agua y el saneamiento, incluidos el acopio y almacenamiento, la desalinización, el aprovechamiento eficiente de los recursos hídricos, el tratamiento de aguas residuales y las tecnologías de reciclaje y reutilización. Además, apoyar y fortalecer la participación de las comunidades locales en la mejora de la gestión del agua y el saneamiento.

Agua: el principio de todo

El agua es el origen de vida. El ser humano ha hecho de este elemento el eje vertebrador de su desarrollo, asentándose junto a ríos, ingeniando estructuras para su transporte, canalizándola para la agricultura y, en definitiva, procurándose un abastecimiento permanente que la fuerte explosión demográfica y el indiscutible cambio climático están comenzando a mermar de manera preocupante.

Las Naciones Unidas han fijado como objetivo garantizar la disponibilidad del agua, su gestión responsable y el saneamiento para todos, conscientes por tanto de la vital importancia que tiene este recurso para la humanidad. No se exagera al afirmar que alcanzar este objetivo es crucial para el cumplimiento del resto o gran parte de los demás Objetivos de Desarrollo Sostenible.

La escasez de recursos hídricos requiere de una fuerte concienciación social y de la puesta en marcha, no solo de acciones de entidad promovidas por los gobiernos, sino de pequeños gestos diarios en cada uno de nosotros, tendentes en todo momento a un consumo responsable y racional de un bien tan necesario y escaso como es el agua.

Desde Auren nos comprometemos de forma activa con este objetivo incorporándonos a proyectos que buscan la mejora en los abastecimientos de agua a zonas desprotegidas. Asimismo, como profesionales, elaboramos informes sobre el adecuado tratamiento que distintas empresas realizan de sus aguas residuales.

FÉLIX PARRA

Director general de FCC Aqualia



Aqualia es la empresa de gestión del agua de FCC Servicios Ciudadanos. Es la primera de su sector en España, la tercera empresa privada de Europa y la sexta en el mundo. Trabaja para 23,5 millones de usuarios en 1.110 municipios de 22 países. Defensores de “el derecho y la necesidad” de la colaboración público-privada para garantizar el acceso de la población a los servicios de agua, reconocen que no es tarea fácil gestionar este recurso limitado. Recuerdan que son “muy conscientes” de que, en función de cómo se gestione, dependerá su disponibilidad para las generaciones futuras.

“La gestión eficaz del agua sigue siendo uno de los grandes desafíos de la humanidad”

¿A más agua, más riqueza?

Disponer de agua en cantidad y calidad es un elemento necesario en una sociedad instalada en el bienestar y es clave para la prosperidad económica de cualquier territorio. La UNESCO se refiere al agua como el recurso más importante para la humanidad y un bien transversal a todas las actividades sociales, económicas y ambientales.

¿Y qué pasa cuando no hay agua suficiente?

El agua es un factor propicio o limitante para cualquier desarrollo social y tecnológico, además de una posible fuente de bienestar o miseria, cooperación o conflicto. Una óptima gestión de este recurso ha pasado a ser un requisito imprescindible.

Los expertos dicen que no nos debe preocupar la escasez de agua, sino su mala gestión...

Cierto. El agua es un bien público y un derecho humano reconocido por la ONU. Para que podamos disfrutar en casa del agua que llega de la naturaleza, se necesita una gestión con infraestructuras, tecnologías, especialización y experiencia profesional.

¿Qué más hace falta?

Conocer y gestionar eficazmente todas y cada una de las parcelas que componen el ciclo integral del agua, que comprende su captación, el tratamiento, la potabilización, la distribución, la recogida de las aguas usadas y su posterior depuración para su devolución al medio natural en condiciones óptimas.

¡Pues tiene miga!

Gestionar eficazmente el agua es un trabajo muy laborioso, complejo y costoso. Tenemos una enorme responsabilidad al gestionar un recurso tan valioso a la vez que limitado. De cómo lo hagamos depende su disponibilidad para generaciones futuras.

“El agua es un factor propicio o limitante para cualquier desarrollo social y tecnológico”

¿Qué conseguimos cuando se gestiona bien el agua?

La gestión de los recursos hídricos es una actividad estratégica en el desarrollo económico. Una buena gestión proporciona un entorno apropiado para el desarrollo de todo tipo de actividades y el crecimiento de los núcleos urbanos. Una buena gestión del agua no solo repercute en un buen servicio para la ciudadanía en relación con todas y cada una de las fases del ciclo del agua, sino también contribuye a la generación de riqueza y tiene un impacto positivo en el conjunto de la sociedad.





¿Qué relación guarda la gestión del agua con el medio ambiente?

Nuestra actividad tiene un impacto directo en el medio ambiente, con lo que debemos tomar las medidas necesarias para que este impacto sea lo menor posible. Las exigencias de la población con respecto a los servicios de abastecimiento y saneamiento, obligan constantemente a contemplar nuevas consideraciones a nivel de eficiencia, garantía de servicios y gestión de riesgos, así como un nuevo paradigma de sostenibilidad ambiental, que requiere la incorporación de nuevas herramientas y modos de gestión de los servicios.

¿Por ejemplo?

Aqualia se ha convertido en el primer operador que calcula de forma global y para todas sus actividades la Huella de Carbono. La Huella de Carbono es un certificado que mide la cantidad de gases de efecto invernadero que se emiten directa o indirectamente. Es una medida para la contribución de las organizaciones a ser entidades socialmente responsables. Esto supone un valor añadido a los municipios en los que prestamos servicio, al desarrollar nuestras actividades con el mínimo impacto ambiental y la máxima eficiencia energética, creando entornos más seguros y controlados.

“De cómo se gestione el agua depende su disponibilidad para generaciones futuras”

Sostenibilidad, ante todo.

También trabajamos en el proyecto “Smart Water Santander”, que es un ejemplo claro de un caso de éxito en la eficiencia del uso del agua. Se instaló una infraestructura que permite supervisar y monitorizar las redes de abastecimiento y saneamiento del agua, lo que facilita la detección de fugas, mejora la eficiencia energética y ofrece información con el objetivo de optimizar adecuada y eficazmente las necesidades de suministro y gestión. Ofrece datos al ciudadano en tiempo real poniendo a su disposición información como nunca antes se había visto.

Ciudades inteligentes...

Correcto. Esa es la idea. El desarrollo urbanístico de las ciudades se dirige a un futuro donde las nuevas tecnologías tendrán una implantación total, con el fin de lograr una mayor información y participación de los consumidores, obteniendo como resultado unas ciudades más eficaces, inteligentes y sostenibles. Los servicios de agua son un buen ejemplo de servicios inteligentes, ya que el ciclo integral del agua tiene una creciente importancia para las ciudades modernas y sus habitantes.

Otro proyecto del que estén orgullosos.

Trabajamos conjuntamente con IBM Research para, a través de la tecnología cognitiva de IBM, reducir el consumo de energía derivado del tratamiento de las aguas residuales en las plantas y, al mismo tiempo, maximizar los recursos recu-

perados en dicho proceso. Se está aplicando en la depuradora de Lleida y los resultados son prometedores, ya que se ha conseguido reducir el consumo de electricidad general de la planta en un 13,5 %. Además, la depuradora está utilizando los recursos de forma más eficaz: la cantidad de productos químicos necesarios para extraer el fósforo del agua se ha reducido un 14 %, y la producción de residuos ha caído un 17 %.

¿Cuáles son los grandes problemas para que todo el mundo tenga el básico de metros cúbicos de agua?

La Asamblea General de Naciones Unidas declaró que el derecho humano al agua se fundamenta en tres elementos clave: calidad, accesibilidad física y asequibilidad (que no suponga más que de un 3 % del presupuesto familiar). Los gobiernos deben involucrarse y creemos que una buena colaboración público-privada es una buena salida, especialmente en los países menos desarrollados, que pueden beneficiarse de la experiencia y soluciones de los grandes especialistas en agua.

¿Es importante el I+D+i en gestión del agua?

Para que podamos disfrutar del agua son necesarias infraestructuras y tecnologías, muchas de ellas sofisticadas y costosas. La investigación y la innovación se han convertido en un valor añadido al proceso de la gestión del ciclo integral del agua por parte de las compañías que prestan este servicio.



¿En qué se basa la innovación en agua?

El programa de I+D+i de Aqualia está orientado hacia las tecnologías sostenibles, conformado por tres líneas prioritarias y varias áreas de actuación: la mejora de la calidad de los tratamientos, la sostenibilidad y la gestión inteligente. Nuestra visión de la I+D es colaborativa y por eso trabajamos con 22 centros de investigación nacionales y 7 internacionales en los 14 proyectos que actualmente desarrollamos.

¿Qué opinan del eterno debate gestión pública o privada del agua?

La experiencia en España ha demostrado que con la fórmula de colaboración público-privada se llevan a cabo proyectos en un menor espacio de tiempo y con ahorros de coste considerables aprovechando los conocimientos técnicos y la experiencia de las empresas. Es especialmente importante el efecto en la prestación de servicios en poblaciones de pequeño tamaño, donde la colabo-

ración público-privada permite ofrecer a la ciudadanía de estas poblaciones tecnología y servicios con unos estándares de calidad propios de una gran ciudad.

El agua es un bien público.

El agua es un bien esencialmente público, y por eso el debate sobre si el operador es público o privado carece de sentido. Para nosotros resulta más importante hablar de operadores eficientes o ineficientes, en función del servicio que prestan estas empresas.

¿Cómo es de importante la educación en la sociedad para gestionar el agua?

Las empresas gestoras de un recurso tan valioso e imprescindible tenemos una gran responsabilidad: la de contribuir a que la sociedad adquiera mayor sensibilidad y conciencia sobre un consumo y uso responsable del agua. Aqualia lleva ya muchos años trabajando en ello. Proporcionando información y difundiendo conocimientos a los más jóvenes para que adquieran unos hábitos responsables con respecto al agua.

“Hay que tomar conciencia de que el agua es un recurso limitado”

¿Estamos suficientemente concienciados?

Aún queda camino por recorrer. Queremos que la sociedad en general conozca los esfuerzos que cualquier compañía de agua, en este caso Aqualia, realiza cada día, para gestionar eficazmente el agua. Confiamos en que perciban que, detrás del simple gesto de abrir el grifo, está el trabajo de miles de profesionales. Hay que tomar conciencia de que el agua es un recurso limitado y saber de la

importancia de contar con expertos que cuidan cada una de las fases para llevarla a sus casas en calidad y cantidad, respetando el medioambiente.

¿Cuáles son los principales retos de futuro en torno al agua?

Desde el sector se apuesta por el establecimiento de un regulador general, un órgano técnico que dote de una armonización de criterios en todo el país, tanto en estructuras tarifarias, como en los niveles de prestación del servicio. La gestión eficaz del agua sigue siendo uno de los desafíos más importantes para el conjunto de la humanidad y esa debe de ser nuestra meta en cada municipio.

7 ENERGÍA ASEQUIBLE
Y NO CONTAMINANTE



**Garantizar el acceso
a una energía
asequible,
segura, sostenible y
moderna para todos**



Garantizar el acceso a una energía asequible, segura, sostenible y moderna para todos

La economía global dependiente de los combustibles fósiles y el aumento de las emisiones de gases de efecto invernadero están generando cambios drásticos en nuestro sistema climático, cuyas consecuencias tienen impactos evidentes en el conjunto del planeta.

Para garantizar acceso universal a electricidad asequible en 2030, es necesario invertir en fuentes de energía limpia, como la solar, la eólica y la termal. Expandir la infraestructura y mejorar la tecnología para contar con fuentes de energía limpia en todos los países en desarrollo es un objetivo crucial que puede estimular el crecimiento y a la vez ayudar al medio ambiente.

Para 2030, el objetivo es garantizar el acceso universal a los servicios de energía asequibles, confiables y modernos, además de aumentar sustancialmente el porcentaje de la energía renovable en el conjunto de fuentes de energía. Duplicar la tasa mundial de mejora de la eficiencia energética es también otros de los retos de este objetivo.

Para lograrlo, debemos aumentar la cooperación internacional a fin de facilitar el acceso a la investigación y a las tecnologías energéticas no contaminantes, incluidas las fuentes de energía renovables. Promover la inversión en infraestructura energética y tecnologías de energía no contaminante es otra de las acciones que se han de llevar a cabo para alcanzarlo.

Energía asequible, segura y sostenible

La energía es un elemento determinante para el desarrollo económico. Dependemos de ella en la mayoría de nuestras actividades diarias. Cuando el coste de la energía es alto, supone una carga extra para las familias, que puede desembocar en la conocida pobreza energética, con graves repercusiones en el bienestar y el desarrollo equilibrado, especialmente de las nuevas generaciones.

En el caso de las empresas, unos costes no competitivos de la energía pueden conducir a dificultades para ofrecer precios equiparables al de otros países. Este hecho condiciona el desarrollo de nuestras empresas y favorece la desaparición de puestos de trabajo, acabando por generar un empobrecimiento general.

La energía constituye un factor estratégico para el desarrollo armónico de la sociedad y el bienestar de las personas. Hay muchos factores sobre los que podemos actuar: un sistema de competencia abierto, que asegure unos precios razonables para los consumidores, una clara diversificación de fuentes de energía que evite dependencias o fluctuaciones dañinas, y claras apuestas por la eficiencia energética y por las fuentes renovables.

En algunos de estos aspectos, los servicios de Auren contribuyen a un uso óptimo de la energía. Prestamos servicios de auditoría energética (Obligatorios en este momento para empresas con más de 250 trabajadores) y ayudamos a su mejora con programas de apoyo a la eficiencia energética. Además, nuestros programas de optimización de servicios logísticos facilitan una mejora de los procesos de distribución, uno de los elementos de la cadena de valor con más incidencia en el consumo de energía, especialmente de la proveniente de residuos fósiles.

La implantación de sistemas de gestión medioambiental, nuestros informes en relación al control de envases y embalajes (ECOEMBES), o el apoyo en la elaboración o la verificación de las Memorias de Sostenibilidad, son también ejemplos de servicios y actuaciones que contribuyen a la mejora de este aspecto clave para la sociedad.

Como firma, estamos orgullosos de contribuir a que en el futuro podamos tener una energía más asequible y menos contaminante, que asegure un mejor entorno para las futuras generaciones.

JOSÉ DONOSO

Director general de la Unión Española Fotovoltaica (UNEF)



La Unión Española Fotovoltaica representa a más de 250 empresas del sector en nuestro país y aglutina a la práctica totalidad de la industria: productores, instaladores, ingenierías, fabricantes de materias primas, módulos y componentes, distribuidores y consultores. Su objetivo principal es asumir las labores de representación institucional y fomento del sector solar fotovoltaico a nivel nacional e internacional, además de defender la estabilidad regulatoria y la seguridad jurídica en el sector.

“Nuestros gobiernos deben apostar por una economía sostenible de futuro”

¿Por qué invertir en energías renovables?

Las renovables crean energía limpia y aportan beneficios a todos los niveles. Además de reducir las emisiones de CO2 y generar un gran número de puestos de trabajo, son energías baratas y muy competitivas.

¿Está en auge la conciencia de la necesidad de las renovables?

La energía es fundamental para la vida humana y para el funcionamiento de la economía, pero nos ha generado las hipotecas más pesadas para el medio ambiente. Desde hace ya unos años, existe la preocupación por revertir esta situación, para que el consumo de energía no esté relacionado con la necesidad de hipotecar el ambiente de las generaciones presentes y futuras.

¿Qué se puede conseguir –en concreto– con la energía fotovoltaica?

Para empezar, nos aporta una energía barata y limpia. Además, nos permite tener una seguridad de suministro y es un recurso endógeno que nos independiza de la volatilidad de los precios de los combustibles fósiles. La energía fotovoltaica no “hipoteca” el futuro de las nuevas generaciones, aumenta la competitividad de nuestras empresas y nos puede ayudar a reducir las facturas del gasto energético.

¡Suena bien!

Esta energía se puede aprovechar en prácticamente cualquier lugar del planeta. En el Reino Unido, que no se caracteriza por ser un país soleado, se instalaron 3.500 megavatios de energía fotovoltaica

el año pasado, el equivalente en potencia instalada a más de tres centrales nucleares. Alemania, que tampoco se caracteriza por su sol, es uno de los países con mayor potencia instalada.

“España es un país pionero en fotovoltaica. Lo que hace falta es apoyo político.”

¿La economía sostenible debe ser prioritaria para confeccionar un nuevo modelo de crecimiento?

Sin lugar a dudas. La economía sostenible es prioritaria en muchos países, desgraciadamente en España todavía no lo es. Se han hecho recortes retroactivos que han llegado a reducir los ingresos de plantas de energía renovable en casi un 50 %. Otro gran problema son las barreras que se han puesto al crecimiento del autoconsumo, como el llamado “impuesto al sol”. Esto es el cobro de cargas y peajes por la energía fotovoltaica que una persona produce y consume para sí misma. Todo esto frena el avance de este tipo de economía.





“El Gobierno debe fomentar, desarrollar y apostar en economía sostenible.”

¿Cree que cuesta entender economía y sostenibilidad juntas?

Sostenibilidad no tiene que significar que haya que tener grandes fondos económicos para cumplir unos objetivos, sino que ese concepto sea el foco del proceso de decisión de los gobiernos, de las personas y de las empresas. El concepto de sostenibilidad debe integrarse en el proceso de decisión económica. Esto supondría unas oportunidades económicas tremendas para las empresas que viven de esa economía sostenible.

Pero España es un país que dispone de elevados recursos de energías renovables (sol, ríos, viento...), ¿qué nos falta para ser una potencia en esta materia?

Falta voluntad política. Tenemos la tecnología y tenemos el conocimiento. Nos falta una regulación adecuada y apoyo político. El Gobierno debe fomentar, desarrollar y apostar por una economía sostenible de futuro.

¿Ve posible un cambio de rumbo en este sentido?

Creo que la realidad internacional de una fotovoltaica cada vez más competitiva puede hacer que el Gobierno se plantee una mayor apuesta por esta energía. Esperamos que la situación cambie.

¿Cómo es la situación actual del sector?

Es un sector muy castigado por las políticas gubernamentales. Es un sector regulado y depende de una regulación por la que el gobierno no ha apostado. Somos muy competitivos internacionalmente. En definitiva, somos un sector esperanzado de que empiecen nuevos tiempos y de que la realidad de una tecnología fiable, barata y limpia se imponga y pueda tener un nuevo florecimiento en nuestro país.

¿Qué hay del autoconsumo eléctrico?

La producción de electricidad para el consumo propio utilizando energías renovables es algo muy interiorizado y establecido en muchos países del mundo. Es una realidad a nivel mundial. En nuestro país se han puesto muchas barreras al autoconsumo: el impuesto al sol, las complejidades administrativas, etc. En este sentido, nos gustaría tener un trato equilibrado y limpio para que se puedan realizar las instalaciones de forma adecuada. Los ciudadanos deben tener la libertad de generar y consumir su propia energía en condiciones justas.

¿A qué cree que se deben estas barreras?

Parte importante es un gran desconocimiento de la realidad del sector y una

visión muy sesgada por otros objetivos de política energética que no consideran como prioritario el objetivo de desarrollo de las energías renovables. No pedimos subvenciones ni primas. No pedimos alfombras rojas, solo pedimos que nos quiten las barreras que nos han puesto.

¿Cómo salir de esta situación?

Este tipo de energía es una oportunidad económica muy clara. Hemos sido un país pionero con los costes y las ventajas que eso supone. Nuestras empresas compiten muy bien fuera en países tan difíciles tecnológicamente como el Reino Unido, Japón o Estados Unidos. Lo que necesitarían esas empresas es ser apoyadas para que nuestro futuro económico se sostenga en sectores económicos de este tipo: con mucho valor añadido y en los que tenemos capacidad tecnológica para competir y prestigio internacional.

¿Tenemos suficiente conocimiento sobre las renovables?

Creo que la idea general de las renovables se conoce, pero se desconoce su potencial económico y de reducción de precios. Se desconoce que, además de ser una energía limpia y barata, no solo no cuesta dinero a los consumidores, sino que podemos hacerles ahorrar dinero.

¿Cuál es el país que mejor cree que lo están haciendo en materia de renovables?

Alemania ha elaborado un plan de auténtica transición a un sistema energético libre de CO₂, que es lo que deberíamos estar haciendo ya en nuestro país: preparar un plan estratégico para cumplir el objetivo del año 2050, que nos requiere una descarbonización total de nuestro sector energético. La descarbonización es de vital importancia para limitar el efecto del cambio climático.

¿Qué más podemos hacer los ciudadanos?

Las renovables son un sector regulado que depende de decisiones gubernamentales y de las autoridades autonómicas y municipales. En este sentido, como ciudadanos políticos, debemos exigir y tratar de influir en nuestros representantes para que generen las condiciones adecuadas para el desarrollo de este tipo de energías. Por otro lado, debemos informarnos más y mejor sobre el impacto que está teniendo en la naturaleza nuestra forma de vivir y el consumo de las energías fósiles.

“Alcanzar un 100 % de suministro renovable era un sueño, ahora es una necesidad.”

¿Cree que España cumplirá el objetivo marcado por la UE de que el 20 % del consumo final de energía proceda de fuentes renovables en 2020?

Difícilmente. Si queremos llegar a cumplir este objetivo, hay que tomar medidas inmediatas y crear nuevas instalaciones de energía renovable. Aún quedan varios miles de megavatios de energía renovable que generar para poder lograr ese objetivo.

¿Alcanzar un 100 % de suministro renovable es un sueño o un reto?

Era un sueño pero se ha convertido en una necesidad. Ahora es un reto y no queda más remedio que conseguirlo si de verdad nos tomamos en serio el cambio climático y sus efectos. Por suerte, es factible.

8 TRABAJO DECENTE
Y CRECIMIENTO
ECONÓMICO



**Promover el
crecimiento económico
sostenido,**

inclusivo y sostenible, el
empleo pleno y productivo
y el trabajo decente para
todos



Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos

Este objetivo quiere promover el crecimiento económico sostenido. Crecer, pero no a toda costa, sino promoviendo trabajos decentes para todos y mediante un uso eficiente de los recursos naturales.

Para 2030, la Agenda establece lograr el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos los hombres y mujeres, incluidos los jóvenes y las personas con discapacidad, y la igualdad de remuneración por trabajo de igual valor.

Para conseguir los retos que plantea este objetivo, debemos aumentar el apoyo a la iniciativa de ayuda para el comercio en los países en desarrollo, en particular los países menos adelantados. Para 2020, se fija también desarrollar y poner en marcha una estrategia mundial para el empleo de los jóvenes, y aplicar el Pacto Mundial para el Empleo de la Organización Internacional del Trabajo.

Crece sí, pero no a cualquier precio

Naciones Unidas destaca este objetivo como uno de los elementos esenciales para promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y, en suma, el trabajo decente para todos.

Crece sí, pero no vale todo. Hay que crecer promoviendo trabajos decentes para todos y mediante un uso eficiente de los recursos naturales. Promover políticas orientadas al desarrollo que apoyen las actividades productivas, la creación de empleos decentes, el emprendimiento, la creatividad y la innovación y alentar la constitución y el crecimiento de las microempresas y pymes, favoreciendo el acceso a servicios financieros.

En los países menos desarrollados, este objetivo requiere la implementación de políticas legislativas que promuevan unas condiciones esenciales mínimas de trabajo, así como el acceso de los trabajadores a niveles de protección social más avanzados en materia de seguridad social, sanidad, desempleo y pensiones.

En las sociedades más desarrolladas, el objetivo no requiere tanto la implantación de normas, como la mejora de los controles administrativos para evitar el fraude y una labor de concienciación social de que el crecimiento económico de las empresas radica en cumplir todas las normas laborales, de seguridad social y fiscales, de prevención de riesgos laborales, etc. El desarrollo de las empresas radica en ofrecer oportunidades de mejora en el trabajo, en el nivel de especialización y en la formación de los trabajadores, de no discriminación, de igualdad, etc.

En Auren mantenemos un alto nivel de compromiso con nuestros clientes en cuanto a concienciar de la necesidad del cumplimiento de todas las normas que redundan en el trabajo decente, como un mayor estímulo de los trabajadores en su grado de implicación y como mejor motor de crecimiento sostenible: el derecho de todos a compartir el progreso como fundamento esencial de toda sociedad democrática.

ALBERTO DURÁN

Presidente de ILUNION y vicepresidente ejecutivo de Fundación ONCE



Alberto Durán tiene la responsabilidad de estar al frente de ILUNION, compañía que materializa en el ámbito empresarial la iniciativa social de la ONCE y su Fundación, con el objetivo de favorecer la inserción laboral de las personas con discapacidad, manteniendo el equilibrio entre los valores económicos y sociales. Es consejero general adjunto al presidente y responsable de Cooperación y Relaciones Institucionales. Además, es vicepresidente ejecutivo de Fundación ONCE y, en la actualidad, ocupa la presidencia de Forética y el Club de Excelencia en Gestión. Durán es

un convencido de que combinar labor social con eficiencia económica es una fórmula empresarial que funciona.

“El progreso económico y social pasa por no desperdiciar el talento de ninguna persona”

¿Cuáles son las principales trabas que sortean las personas con discapacidad para acceder a un empleo?

La primera es el propio desconocimiento por parte del empleador sobre el valor y las capacidades de las personas con discapacidad. Trabajamos para concienciar a las empresas sobre la importancia y la oportunidad de incorporarlas en sus plantillas, para que puedan descubrir todo lo que les pueden aportar. Las empresas que han contratado personas con discapacidad son las mejores prescriptoras para otras compañías.

Existen también barreras físicas.

Es una traba más. La existencia de barreras, tanto arquitectónicas, como de la comunicación en los centros y puestos de trabajo, dificulta muchas veces el acceso de las personas con discapacidad a los mismos.

¿Qué hay de la formación?

Aunque es una situación que va mejorando de forma progresiva en los últimos años, el menor nivel formativo de partida de algunas personas con discapacidad también supone a veces una barrera. De hecho, mientras en la población general el porcentaje de personas con estudios superiores alcanza el 34,8 %, entre las personas con discapacidad dicho porcentaje se reduce hasta el 15,3 %.

¿Qué se puede hacer para mejorar ese dato?

Desde la Fundación ONCE estamos poniendo en marcha programas que facilitan el acceso de las personas con discapacidad a la Universidad, algo que consideramos imprescindible para su acceso al mundo laboral.

¿Cuál es la situación en España en cuanto a la integración de personas con discapacidad?

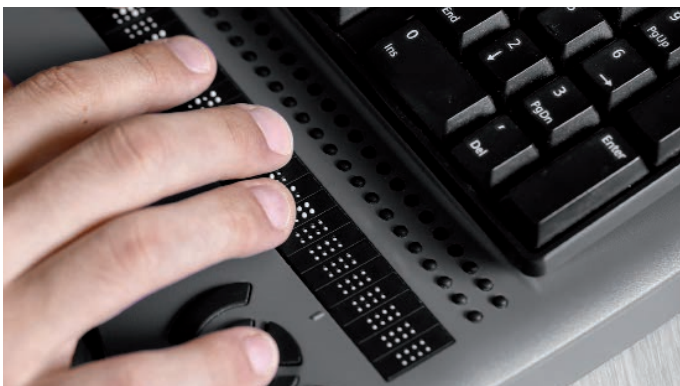
Es cierto que nuestro país cuenta con una legislación razonablemente avanzada si tenemos en cuenta nuestro entorno, pero también es cierto que nos encontramos con un elevado nivel de incumplimiento...

¿A qué se refiere?

Lamentablemente, las personas con discapacidad en España tienen más difícil el acceso a los servicios socio-sanitarios, sus resultados académicos son peores, padecen las más altas tasas de pobreza, y tienen una mayor dependencia y participación social más limitada.

“La legislación en materia de inserción laboral de personas con discapacidad no se cumple de manera generalizada”





¿Es la inserción laboral clave para evitar la exclusión social?

Así lo entendemos en Fundación ONCE y lo hacemos realidad en el grupo de empresas sociales ILUNION, y a través de nuestro Programa INSERTA y nuestros acuerdos a nivel autonómico y estatal. No obstante, a pesar del fenómeno singular de la existencia de la ONCE y su Fundación e ILUNION, la realidad es que la tasa de empleo de las personas con discapacidad es del 25,7 %, muy lejos del 58,2 % de la población general.

Parece un gran reto.

La situación de las personas con discapacidad respecto al empleo es un reto de toda la sociedad española. Únicamente 1 de cada 4 personas con discapacidad está ocupada. Sin embargo, hemos detectado que durante la crisis ha seguido creciendo el número de contrataciones de personas con discapacidad en España. También vamos progresando en niveles educativos, lo que representa un elemento clave para conseguir mayores tasas de empleo a futuro. Aun así, deben aumentar las contrataciones y la apuesta de las empresas por estas personas.

Hable ahora a las empresas.

La mayor aportación de las personas con discapacidad es trabajar por la supera-

ción y contribuir a la diversidad del grupo humano al que se incorpora. Para muchas personas con discapacidad la "batalla" comienza desde que suena el despertador. El levantarse de su cama, arreglarse, salir a la calle y desplazarse hasta su puesto de trabajo es una auténtica hazaña. Cuando esa persona entra por la puerta de su lugar de trabajo, llega un trabajador con ganas de afrontar su jornada laboral. Aportan sus ganas de superación, un enfoque innovador, compromiso y ganas de vivir de manera normalizada.

¡No hay excusa!

El problema es que si las personas con discapacidad no están, no podrán aportar nada y estaremos excluyendo a un número no desdeñable de la población que puede quedar relegada al ostracismo y a la invisibilidad si se les niega el derecho a contribuir a la vida en sociedad.

"La situación de las personas con discapacidad respecto al empleo es un reto de toda la sociedad española"

"Aprovechar la diversidad no responde a una visión social del mercado, es también una opción económica"

¿Qué pasa con la ley de inclusión?

La legislación en materia de inserción laboral de personas con discapacidad no se cumple de manera generalizada. Es el caso de la cuota de reserva del 2 % en favor de personas con discapacidad, en empresas con plantillas de más de 50 personas. A pesar de este hecho, son muchas las empresas que están avanzando en la contratación de estas personas, si bien todavía queda mucho por hacer.

¿Cuál cree que puede ser el problema?

Por lo general, falta conocimiento. Existe un marco de incentivos a la contratación de personas con discapacidad, pero nos da la sensación de que no es lo suficientemente conocido por parte de las compañías. Las entidades representativas de las personas con discapacidad y sus familias, por su parte, tenemos que seguir trabajando en la sensibilización del empresariado, mejorando su conocimiento sobre las capacidades de cada uno de los individuos.

¿Qué más se puede hacer?

Reconocer a la persona con discapacidad y a sus familias como consumidores es un elemento fundamental que mejoraría la capacidad de las empresas para acercarse a una parte del mercado. Por ejemplo, sectores como el turismo, tan importante en nuestro país, tendrían un beneficio adicional importante si somos capaces de diseñar productos y servicios accesibles para las personas con discapacidad.

Conocer para avanzar...

El conocimiento es uno de los aspectos fundamentales para eliminar miedos y estereotipos.

¿Cuál es la clave para promover el trabajo inclusivo y sostenible desde la empresa?

Creemos que las empresas deben tener en cuenta que vivimos en una sociedad diversa, donde todos somos diferentes y aportamos valor. El progreso económico y social pasa por no desperdiciar el talento de ninguna persona, aún más cuando la evolución tecnológica hace que ahora sea posible realizar muchas tareas y actividades que antes serían imposibles de abordar por personas con discapacidad. Tenemos el talento, tenemos los medios, tenemos los incentivos... únicamente nos faltan las oportunidades para demostrar nuestra capacidad.

¿La diversidad hace la fuerza?

Aprovechar la diversidad no responde a una visión social del mercado, es también una opción económica. Las personas con discapacidad y sus familias también son consumidores y, como tales, quieren poder elegir productos y servicios accesibles para todos. Además, también sería importante incorporar el concepto de "diseño para todos" en los departamentos de diseño e ingeniería de las empresas, algo fundamental para garantizar un futuro sin barreras y sin exclusión.

Responsabilidad social.

La responsabilidad en la acción empresarial no difiere de la responsabilidad en la acción personal. Si la entendemos así será más fácil interiorizarla y concretarla.

9 INDUSTRIA,
INNOVACIÓN E
INFRAESTRUCTURA



**Construir
infraestructuras
resilientes,**

promover la
industrialización inclusiva
y sostenible y fomentar la
innovación



Construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación

La inversión sostenible en infraestructuras y la innovación son motores fundamentales del crecimiento y el desarrollo económico. Con más de la mitad de la población mundial viviendo en ciudades, el transporte masivo y la energía renovable son cada vez más importantes, así como también el crecimiento de nuevas industrias y de las tecnologías de la información y las comunicaciones.

Los avances tecnológicos también son esenciales para encontrar soluciones permanentes a los desafíos económicos y ambientales, al igual que la oferta de nuevos empleos y la promoción de la eficiencia energética.

Aumentar la investigación científica y mejorar la capacidad tecnológica de los sectores industriales de todos los países, en particular los países en desarrollo, es una meta clave para conseguir lograr este objetivo y facilitar el desarrollo sostenible.

Invertir en futuro

Para avanzar y prosperar en el desarrollo sostenible de nuestro planeta, de la sociedad, de un país o de una organización, en cualquier ámbito y lugar en el que se encuentre, es necesario incrementar la inversión en la mejora de las infraestructuras. Si no se mejoran los medios técnicos, los servicios e instalaciones, difícilmente podrán incrementarse la productividad y los ingresos, así como mejorar el bienestar de las personas.

Es necesario impulsar inversiones en materia de infraestructuras perdurables, inteligentes e innovadoras, teniendo en cuenta factores tan globales como son el preocupante cambio climático, el constante incremento de la población mundial, el crecimiento voraz de las urbes o la dimensión finita de los recursos que manejamos. Sin una inversión sensata y seria de tiempo, esfuerzo y recursos en promover soluciones encaminadas a un desarrollo sostenible, las amenazas que hoy en día crecen en la conciencia colectiva de la mayoría de nosotros, podrían traducirse, en un futuro inmediato, en lamentaciones irremisibles para generaciones venideras no muy lejanas.

Hay que actuar y apostar por el fomento de la innovación como vía de progreso. Impulsar el incremento de la industrialización inclusiva en el empleo y en el PIB, la construcción de infraestructuras resilientes y sostenibles, el aumento de la investigación científica y la capacidad tecnológica, etc.

Desde Auren somos sensibles con este objetivo, nos parece transcendental y por ello aportamos y actuamos en base a ello, no sólo como organización, sino también como empresa de servicios que colabora desde sus diferentes áreas con organizaciones empresariales e instituciones.

ELENA SCHAEIDT

Directora de desarrollo corporativo de TECNALIA



TECNALIA es la primera entidad privada de I+D+i de España. Su objetivo es contribuir al desarrollo económico y social a través del uso y fomento de la innovación tecnológica. ¿Su lema? Transformar la tecnología en PIB. Bajo esta misión, TECNALIA ha desarrollado proyectos que han supuesto un verdadero hito: desde el primer robot quirúrgico con visión tridimensional y sensaciones táctiles del Estado, hasta una de las mayores máquinas de impresión 3D industrial del mundo, pasando por un dispositivo de estimulación eléctrica para mejorar la rehabilitación en pacientes con enfermedades neuromusculares. Y todo, en España.

“La innovación es compartir el talento”

¿Es la innovación el motor del crecimiento económico?

Sin duda. La innovación otorga a las empresas un posicionamiento diferencial y rentable: aporta valor. Las ventajas competitivas clásicas, basadas únicamente en el precio y en unos estándares de calidad solo aceptables, se han perdido. ¡Innovar es el presente y el futuro!

¿Cómo se transforma el conocimiento tecnológico en PIB?

Investigamos para superar los retos de futuro que tiene hoy en día la humanidad y, en base a esa investigación, identificamos y desarrollamos oportunidades de negocio. Investigamos en retos que tienen que ver con la fabricación avanzada, la energía baja en carbono, la salud y el envejecimiento, el mundo digital e hiperconectado, el hábitat urbano, el cam-

bio climático y la escasez de recursos; y, en definitiva, con todo lo que tiene que ver con el desarrollo económico y social de nuestra sociedad.

¿Y quién se beneficia de ese conocimiento?

Transferimos esa innovación para beneficio de todos. Una de las claves de la innovación es la co-generación de conocimiento. Nuestra presencia en Europa y en el mundo como centro privado de investigación aplicada de referencia, nos da oportunidades de conocer las tendencias tecnológicas, de compartir conocimiento con otros líderes mundiales y de ser capaces de transferir ese conocimiento a nuestras empresas.

¡Conocimiento compartido!

La innovación también es compartir el talento. Los agentes económicos y las ad-

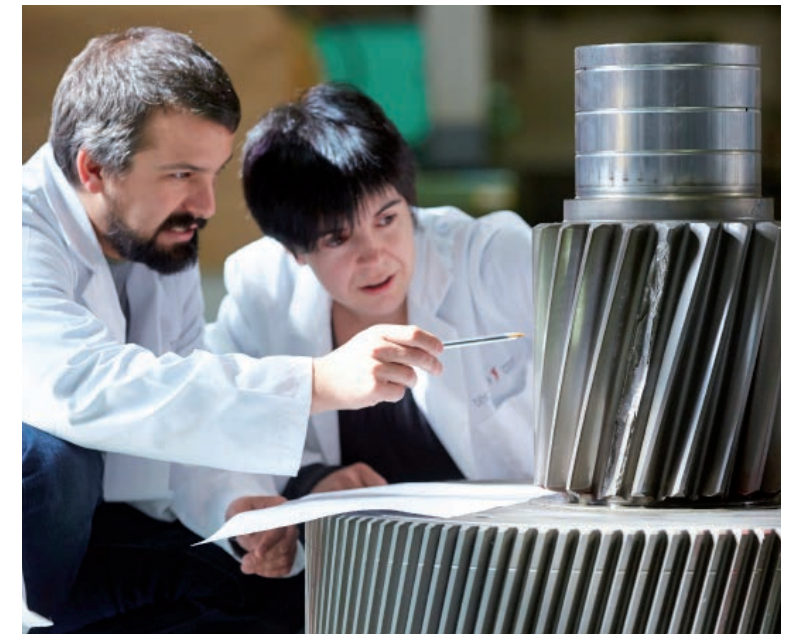
ministraciones están tomando conciencia de que el proyecto más importante que tenemos como sociedad es acumular capital humano, conocimiento que sea capaz de realizar nuevos productos y servicios. Las personas son la verdadera diferencia competitiva de las empresas y de los países.

En innovación, ¿la unión hace la fuerza?

¡Por supuesto! En nuestro caso, nos permite aumentar nuestro grado de especialización y responder de forma más rápida a las demandas de las empresas. La colaboración está en el ADN de TECNALIA. Estamos presentes en múltiples redes internacionales científico-tecnológicas que nos ayudan a acelerar la generación de

conocimiento y a incrementar su aportación de valor. Trabajamos para fomentar la colaboración. Por dar un dato, en el pasado séptimo programa marco de la Unión Europea, colaboramos con 2.890 organizaciones europeas (empresas, centros de investigación y universidades).

“Una de las claves de la innovación es la co-generación de conocimiento”



TECNALIA

¿Hasta dónde puede ayudar la I+D+i a nuestra calidad de vida?

Te pondré un ejemplo. Gracias a la I+D+i, hemos desarrollado una tecnología de rehabilitación a la que llamamos "Fesia", un dispositivo de estimulación eléctrica funcional que permite mejorar la rehabilitación del movimiento de los brazos y las piernas en pacientes que hayan sufrido un ictus u otras enfermedades neuromusculares. Una tecnología que abre la esperanza para lograr una rehabilitación y un control de los músculos que estaban paralizando a este colectivo.

¡Increíble!

La robótica en el ámbito de la salud es uno de nuestros focos de investigación y desarrollo y la abordamos desde dos perspectivas: por un lado, desarrollamos los denominados *wearable robotics*, exoesqueletos y prótesis inteligentes para restaurar la movilidad y funcionalidad en extremidades superiores e inferiores. Y, por otro, dispositivos robóticos que asisten al cirujano en procedimientos quirúrgicos.

¿Robots quirúrgicos? ¡El futuro ya está aquí!

Desarrollamos el primer robot quirúrgico del Estado con visión 3D y sensaciones táctiles. Puede operar tanto de forma coordinada, como de forma individual, para que el cirujano pueda adaptarlo en función de las necesidades de cada intervención. El robot también estará dotado de un sistema que emulará sensaciones táctiles en los mandos para ofrecer información de interés, una característica esencial, ya que aumenta la percepción sensorial del cirujano. Está en una fase preindustrial y forma parte del primer proyecto de Compra Pública Precomercial de Biomedicina español liderado por la Universidad de Córdoba.

"La I+D+i debe orientarse a los problemas y necesidades de las empresas para que se convierta en algo real y tangible"

Todo esto nos recuerda la importancia de este tipo de inversión.

Es obligatorio que la I+D+i se oriente a los problemas y necesidades de las empresas, solo así la investigación se convierte en algo real y tangible. Intentamos conocer de cerca los problemas de las empresas, para ayudarles a adaptarse a las nuevas exigencias del mercado. Para conseguir que la innovación les haga mejores y más competitivos.

La tecnología también juega un papel importante en la sostenibilidad y el medio ambiente. Véase las energías renovables.

En el mundo de la energía, la tecnología ha tenido y tiene aún un importante reto: hacer las fuentes de energía renovable competitivas. Esto supone que la generación de energía tiene que ser más eficiente. La mejora de la eficiencia energética tanto en la industria, como a escala urbana, hace más sostenible el uso de la energía. La investigación, el desarrollo y la innovación juegan un papel clave en todos estos ámbitos y en las oportunidades que de ellas se derivan.

Un ejemplo...

Estamos desarrollando componentes fotovoltaicos multifuncionales para la construcción de edificios sostenibles y eficientes económica y energéticamente. Otro ejemplo se enfoca al aprovechamiento del recurso eólico marino *offshore*, en

puntos alejados de la costa. Las energías renovables en el medio marino van a contribuir notablemente a un crecimiento económico sostenible y a la creación de empleo estable.

Háblenos del edificio experimental KUBIK. ¿En qué consiste y cómo ayuda a la innovación sostenible?

KUBIK es un edificio experimental pionero a nivel mundial para la investigación, desarrollo e implementación de tecnologías de arquitectura y construcción sostenibles y ecoeficientes. Es como un laboratorio de ensayos sobre el que se puede investigar en el ámbito de la construcción sostenible. La estructura de KUBIK está diseñada como un edificio experimental desmontable y reconfigurable. De esta forma, las pequeñas y medianas empresas del sector de la construcción tienen la posibilidad de trabajar en innovación, experimentar y buscar nuevos nichos de mercado. Además, es de gran utilidad para la investigación en la reducción de consumos energéticos, por ejemplo.

"Las personas son la verdadera diferencia competitiva de las empresas y de los países"

¿Resultados?

Durante los seis años desde la entrada en servicio de KUBIK, se han desarrollado más de 20 proyectos de I+D con consorcios europeos, que nos han permitido estar en la vanguardia de la eficiencia energética en edificación, y desarrollar más de 10 publicaciones científicas. Además, KUBIK permite difundir la innovación tecnológica a través de visitas que acercan la tecnología en formato de productos

y sistemas tangibles. Hasta la fecha, nos han visitado más de 1.500 personas procedentes de más de 30 países de Europa, América, Asia y Oceanía.

¿Por qué es tan importante apostar por una construcción sostenible e Inteligente?

La calidad de las obras de construcción tiene una incidencia directa en la calidad de vida de las personas que las usamos. Por ejemplo, un mejor diseño energético de los edificios afecta al confort y a la factura que pagamos. El fomento de las inversiones en estos ámbitos de oportunidad, permitiría el desarrollo de una industria de la construcción más sostenible y capaz de contribuir de manera significativa a la creación de empleo de calidad.

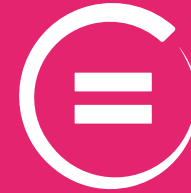
¿Cómo cree que estamos en España respecto a innovación?

Los principales informes de referencia internacional sobre competitividad siguen ubicando a España muy por debajo de la posición que le correspondería por su tamaño económico o por su capacidad de producción científica. Sin duda, es una situación preocupante. Debemos mirar a países como Alemania, que en momentos de crisis ha reforzado su apuesta por la I+D+i y, especialmente, por la Industria de alto valor añadido.

¿Evitar fuga de talento?

Exacto. El 70 % de la generación de conocimiento se hace ya fuera de Europa y más del 50 % de los investigadores viven fuera de Europa, Japón y Estados Unidos. Debemos cuidar ese capital local y a la vez ser capaces de establecer fuertes alianzas internacionales del conocimiento.

10 REDUCCIÓN DE LAS
DESIGUALDADES



Reducir la desigualdad
en y entre los países



Reducir la desigualdad en y entre los países

Según un informe de Oxfam Intermón, 62 personas en el mundo poseen la misma riqueza que el resto de la población mundial.

Para frenar este aumento de las disparidades, es necesario adoptar políticas sólidas que favorezcan el percentil inferior de la escala de ingresos y promuevan la inclusión económica de todos y todas, independientemente de su género, raza o etnia.

La desigualdad de ingresos es un problema mundial que requiere soluciones globales. Estas incluyen mejorar la regulación y el control de los mercados y las instituciones financieras y fomentar la asistencia para el desarrollo y la inversión extranjera directa para las regiones que más lo necesiten. Otro factor clave para salvar esta distancia es facilitar la migración y movilidad segura de las personas.

Estímulo sí, injusticia no

Este objetivo constituye uno de los objetivos principales. Si logramos alcanzarlo, allanaremos el camino de otras metas planteadas de vital importancia, como algunas de las que nos han precedido.

Premiar las capacidades, el esfuerzo y la asunción de riesgos, puede ser necesario ya que, tanto en los negocios como en el resto de las actividades, el ser humano necesita estímulos para su progreso. No obstante, estas diferencias son bienvenidas cuando la situación de partida es la misma y se dispone de medios similares. Si no es de esta forma, la injusticia está servida. Precisamente, esta situación de injusticia es la que existe actualmente entre los países ricos y pobres, y entre los diferentes grupos sociales de un mismo país.

Los paraísos fiscales posibilitan el fraude que afecta a países en desarrollo, especialmente necesitados de recursos para financiar los presupuestos básicos de la población, entre ellos la educación básica.

Cómo acabar con las desigualdades no es tarea fácil, ya que requiere de la acción coordinada de políticas sociales y económicas. Simplemente cumpliendo con las obligaciones fiscales, tanto de personas físicas como jurídicas, sin ningún tipo de evasión o elusión fiscal, habríamos dado un paso importantísimo. De esta forma, contribuiríamos a la lucha decidida contra la existencia de paraísos fiscales diseñados de manera intencionada para facilitar la elusión fiscal y el enriquecimiento injusto de quienes más tienen y no quieren contribuir a la redistribución de la riqueza. Y es que los paraísos fiscales posibilitan el fraude que afecta a países en desarrollo, especialmente necesitados de recursos para financiar los presupuestos básicos de la población, entre ellos la educación básica.

En Auren defendemos la lucha contra la desigualdad, apoyando proyectos de educación, innovación y desarrollo, tanto en España, como en otros países de África y Latinoamérica.

JAIME ATIENZA

Director de campañas y estudios de Oxfam Intermón



Erradicar la pobreza y la injusticia es uno de los lemas y objetivos de la ONG internacional Oxfam Intermón. Sus informes de situación sirven como referencia y ofrecen datos más que preocupantes: 62 personas en el mundo poseen la misma riqueza que el resto de la población mundial. Para combatir las situaciones de pobreza y desigualdad, la organización lleva a cabo acciones en más de 90 países. Jaime Atienza, director de campañas y estudios de Oxfam Intermón, es un convencido de que la educación y la salud pública son “herramientas igualadoras”.

“Si no se reduce la desigualdad, será imposible acabar con la pobreza”

¿Es la desigualdad mundial una gran plaga?

Efectivamente. Según un informe de Oxfam de hace dos años, de los países del G20, 18 vieron como aumentaba la desigualdad en las dos últimas décadas.

¿Se puede acabar con ella?

Acabar con la desigualdad no es posible, ni siquiera es un objetivo deseable en sí mismo. Existen niveles moderados de desigualdad, de diferencia, aceptables en la sociedad y en el planeta. Pero los actuales niveles extremos, que blindan a unos pocos, expulsan a los más pobres y dejan a la mayoría en situación de vulnerabilidad, son inaceptables. Se debe acabar con la desigualdad extrema.

¿Cómo?

Las fórmulas no son nuevas: lucha contra la evasión fiscal y una fiscalidad justa

entre rentas del trabajo y del capital. Una fiscalidad que asegure una buena redistribución. Políticas sociales con focalización especial en quienes más lo necesitan, pero universales, sobre todo de educación y salud. Mayor justicia salarial con salarios mínimos que cubran los ingresos básicos, diferencias salariales de uno a diez, no de uno a cien, 200 ó 500...

Desigualdad y pobreza. ¿Hay que separar estos conceptos?

Si nos fijamos en los números globales sobre las tendencias en reducción de la pobreza, vemos que ha habido mejoras, muchos millones de personas que han salido de la situación de pobreza de ingreso. Si miramos más en profundidad esos mismos datos, nos damos cuenta de que las estadísticas que nos hablan de pobreza a veces no nos cuentan toda la realidad, precisamente porque la desigualdad es un

factor determinante. La actual tendencia de superconcentración de la riqueza es la peor amenaza para acabar con la pobreza. Si no se reduce la desigualdad, será imposible acabar con la pobreza.

El informe de Oxfam Intermón de este año revela que 62 personas en el mundo poseen la misma riqueza que el resto de la población mundial, y solo nueve son mujeres. ¿Cómo hemos llegado a este punto?

Uno de los patrones de la desigualdad de ingresos es que tienen un terrible sesgo de género. Si además indagamos en quienes son esas nueve mujeres de la lista de las personas más ricas, nos encontramos con que son hijas o esposas de grandes multi-

“La desigualdad extrema va de la mano de la desigualdad de género”

millonarios en su totalidad, tristemente. La desigualdad extrema va de la mano de la desigualdad de género, pero lo fundamental de este hecho, es que refleja no solo lo que se refiere a los ingresos, sino también lo que se refiere al poder y la influencia. Sobre la cultura y los valores, por un lado, y sobre las normas y leyes, por otro, que de este modo se construyen y guían por patrones fuertemente patriarcales.





“Las sociedades desiguales sufren mayores niveles de violencia”

¿Qué se puede hacer?

Hay que modificar las políticas de austeridad. Debemos pasar a una fase diferente cuanto antes, asegurando una mayor inversión pública, el establecimiento de mejores condiciones para el acceso a crédito, y fortaleciendo las políticas sociales que igualan a las personas en términos de oportunidades de progresar en la sociedad. Es urgente en toda Europa.

¿En una era tan globalizada, es posible atacar la desigualdad en el ámbito nacional?

Hay factores que se deben atacar a nivel internacional, como los paraísos fiscales o el traslado ilícito de beneficios al interior de compañías multinacionales. Pero hay muchas otras que deben empezar a nivel nacional. La educación y la salud públicas son las principales herramientas igualadoras en cualquier sociedad.

El crecimiento económico de los llamados países emergentes, como China o India, ¿sufre también de la desigualdad?

Sí, la desigualdad se ha disparado también en esas economías. El patrón de desigualdad de ingresos es común a países ricos, pobres, emergentes... La divergencia salarial extrema (con diferencias salariales intracompañía de entre 200 y 500 veces) se reproduce en la India, Estados Unidos o España.

Independientemente de los motivos éticos y morales –obvios–, ¿por qué debe preocuparnos la desigualdad?

Las sociedades más desiguales no dan oportunidades de progresar a los más po-

bres y sufren mayores niveles de violencia. En América Latina, la región más desigual, están 41 de las 50 ciudades más violentas del mundo. Recientemente el FMI ha descrito en una importante investigación, que el efecto de la desigualdad es ralentizar el crecimiento económico y la creación de empleo y riqueza.

Si hacemos referencia al hambre, los expertos dicen que en el mundo hay recursos suficientes para todos. ¿Qué falla?

Falla el acceso de cientos de millones de personas –por pobreza– a tener una alimentación adecuada, desperdicio de alimentos en el mundo rico, shocks de precios que castigan a las productoras más pobres –porque son mujeres– ... Cuando hay grandes oligopolios que controlan sectores como la distribución, los precios también están capturados. Los más pobres apenas consiguen un pequeño ingreso por su producción. Ahí está el eslabón más débil. El impacto del cambio climático, que hace más inciertas las cosechas y más frecuentes las sequías, es también determinante.

La fiscalidad, ¿por qué es importante y qué relación guarda con la desigualdad y la pobreza?

La fiscalidad es el eje de la redistribución en el mundo y en cada país. Es el mecanismo para que quienes más actividad económica e ingresos generen contribuyan al bienestar del conjunto de la humanidad. Cuanto se recaude es fundamental. Pero según los estudios más rigurosos, la clave más determinante aún es cómo se usen esos recursos públicos.

Según el informe de Oxfam Intermón, en 2015 la fuga de capital a paraísos fiscales aumentó en un 2000 %. ¿Por qué no se lucha contra esos paraísos fiscales?

La raíz del problema es que esos sistemas favorecen a sectores muy poderosos.

“La educación y la salud públicas son las principales herramientas igualadoras en cualquier sociedad”

Desde los años 80 se legitimó intelectual y políticamente la idea de pagar lo menos posible y desacreditar la función del Estado. Esa construcción intelectual es la que debemos destruir. Todos debemos contribuir, más cuanto mayor sea nuestra actividad económica, y debemos asegurar políticas eficaces. Debemos ser muy exigentes como ciudadanos con el estado. La corrupción es el peor enemigo. El uso de los paraísos fiscales es una forma de corrupción de los más ricos contra los más pobres.

¿La desigualdad ha decrecido en algún momento de los últimos años? ¿Es posible?

Sí, hemos conocido períodos de reducción de la desigualdad, cuando se produjeron grandes pactos sociales pensando en el interés compartido. Como en Europa en los años 50 y 60 del siglo XX, en países asiáticos a finales de ese mismo siglo o en buena parte de América Latina en el comienzo del siglo XXI. Es completamente posible, y es imprescindible para construir una sociedad saludable que permita vivir con dignidad a todas las personas.

11 CIUDADES Y
COMUNIDADES
SOSTENIBLES



Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos

sean inclusivos, seguros,
resilientes y sostenibles



Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos

sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles

Más de la mitad de la población mundial vive hoy en zonas urbanas. No es posible lograr un desarrollo sostenible sin transformar radicalmente la forma en que construimos y administramos los espacios urbanos.

La extrema pobreza suele concentrarse en los espacios urbanos y los gobiernos nacionales y municipales luchan por absorber el aumento demográfico en estas áreas. Mejorar la seguridad y la sostenibilidad de las ciudades implica garantizar el acceso a viviendas seguras y asequibles y el mejoramiento de los asentamientos marginales. También incluye realizar inversiones en transporte público, crear áreas públicas verdes y mejorar la planificación y gestión urbana de manera que sea participativa e inclusiva.

Una de las acciones que deben llevarse a cabo para conseguir este reto es apoyar los vínculos económicos, sociales y ambientales positivos entre las zonas urbanas, periurbanas y rurales mediante el fortalecimiento de la planificación del desarrollo nacional y regional.

Ciudades con conciencia

Probablemente, la gran mayoría de los que lean este libro lo harán en una gran ciudad, sentados cómodamente en el sofá de sus casas o ante la mesa de un despacho. Cuando cierren el libro y salgan a la calle les estará esperando su vehículo, o quizás un taxi, o transporte público que les llevará al lugar al que se dirijan.

Es hora de abrir los ojos. No todos los que viven en una misma ciudad disponen de los mismos servicios básicos, ni todas las ciudades disponen de iguales recursos, ni han tenido un mismo ritmo de crecimiento que haya permitido racionalizar un espacio compartido por miles de personas con diferentes recursos y necesidades.

La ciudad es nuestro pequeño mundo y hemos de hacer lo posible para mejorarla y promover así una mejor calidad de vida para todos sus habitantes.

En Auren trabajamos en la búsqueda de soluciones que contribuyen a la sostenibilidad, como ayudar a aumentar la eficiencia de los recursos y una correcta gestión de los mismos en políticas corporativas y públicas, o apoyar en la introducción de nuevas herramientas de gestión, como los sistemas de gestión ambiental y de eficiencia energética.

Promovemos y ayudamos a la implantación de la Responsabilidad Social Corporativa en las organizaciones y empresas, para potenciar el desarrollo sostenible de las mismas y, paralelamente, influir mediante la comunicación y la información, en la educación sostenible de los consumidores.

Contribuimos al desarrollo de los procedimientos necesarios para llevar a cabo un nuevo servicio, la Auditoría de Ciudad, que asegurará unas ciudades más sostenibles y concienciadas.

JOSÉ MARÍA EZQUIAGA

Decano del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid (COAM)



José María Ezquiaga, es decano del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid (COAM). Vinculado a la ciudad y al proyecto urbano desde el inicio de su actividad profesional, Ezquiaga reconoce ser un apasionado de su trabajo y un convencido de que una ciudad bien planificada y sostenible es capaz de reducir la pobreza y las desigualdades. Arquitecto planificador en ejercicio, ha sido distinguido con diversos premios y reconocimientos, entre ellos, el Premio Nacional de Urbanismo 2005 y el Premio Europeo de Urbanismo 2012.

“El urbanismo todavía está en condiciones de salvar vidas”

¿Cómo es, o debe ser, para usted una ciudad ideal sostenible?

Ambientalmente hablando, una ciudad sostenible es una ciudad que reduce su huella ecológica, que tiene una densidad media de población, que se reverdece en su interior y que tiene políticas activas contra los riesgos del cambio climático y para la reducción del consumo energético. Una urbe sostenible debe tener espacios públicos atractivos y fomentar la movilidad sostenible, inclusiva y saludable.

¡Casi nada!

Ya existen ciudades sostenibles. Copenhague es un buen ejemplo. En España, Vitoria es una ciudad media muy equilibrada donde la calidad de vida es muy alta. Pero tiene también sus desafíos, como activar su centro histórico y urbano.

¿Cómo puede ayudar el urbanismo a tener ciudades más sostenibles?

Es un buen momento para hablar del tema. En octubre de este año 2016 se celebra Hábitat III, la Conferencia de Naciones Unidas sobre Vivienda y Desarrollo Sostenible. Esto es muy importante porque se celebra cada 20 años y ofrece la posibilidad de evaluar a nivel colectivo y global las políticas de sostenibilidad en relación con la ciudad. Ofrecerá una gran oportunidad para que la comunidad internacional debata, formule estrategias y adquiera compromisos a escala planetaria en relación con la ciudad. Hábitat III tiene como objetivo alcanzar lo que está siendo referido como la Nueva Agenda Urbana, pero además, nos muestra unas ideas muy interesantes respecto al presente y futuro.

“El 55 % de la población mundial ya es urbana”

¿Por ejemplo?

En los últimos años se ha observado un cambio histórico en cuanto a dónde están viviendo y trabajando las comunidades. Desde el año 2009, hay más personas en el mundo viviendo en áreas urbanas que rurales. En la actualidad, el 55 % de la población mundial es urbana. Estamos en el umbral de un planeta urbano.

¿Qué supone este hecho?

Los países emergentes o en vías de desarrollo, particularmente América Latina y

Caribe, han tomado el relevo a los países desarrollados en transformar una mayor proporción de su población en urbana. Esto significa que el futuro ya no está en hacer nuevas ciudades, sino en arreglar lo que tenemos. Mejorar las ciudades, su calidad, las periferias...

“Por el momento, no hay protocolo internacional que regule las emisiones de carbono, producto del transporte urbano y de la edificación”





¿Cuáles son los principales retos a los que se enfrentan las ciudades en los próximos años?

El principal problema en Europa es revitalizar los centros urbanos e históricos y reorganizar la periferia –renovación energética y habitabilidad-. En América del Norte, los centros urbanos están en declive y en muchos casos se han convertido en áreas abandonadas que necesitan una reactivación social. En América Latina y los países de Asia, el reto es cómo preservar sus centros históricos y resolver el problema de la infravivienda.

Pues hay que arreglar muchas cosas.

La ciudad no es el problema, es la solución. La urbanización no es una desgracia. Nunca la humanidad ha tenido las cotas de salud y bienestar que se están alcanzando ahora. Hay inmensos problemas de desigualdad y de impacto ambiental, pero en términos relativos, nunca ha habido una época que haya generado mayor difusión de la calidad de vida y, en gran medida, es debido a la urbanización. Por eso, las personas del campo seguirán emigrando a la ciudad, y por eso, es obligatorio organizar bien las ciudades. La urbanización es una herramienta de prosperidad. Muchas veces se da lo que llamamos la “culpabilización de la ciudad”, la ciudad como fuente de todos los males. Eso no es así.

¿Existe una relación causa-efecto entre ciudad sostenible y la reducción de la pobreza y la desigualdad?

Una ciudad sostenible reduce la pobreza y las desigualdades. Hay que promover la densidad sostenible con edificaciones en altura y en torno a los nodos de transporte. Todo esto facilita la inclusión social y, por ende, la disminución de las desigualdades sociales. La violencia en barrios ha sido uno de los grandes problemas de muchas ciudades en Europa, y estas situaciones hay que “atacarlas” desde la arquitectura, con barrios más humanos que permitan construir la convivencia. La justicia social está vinculada al desarrollo económico. Un buen desarrollo urbanístico tiene un impacto económico directo favoreciendo el crecimiento y reduciendo las desigualdades.

El urbanismo como eje transformador.

He trabajado en barrios marginales y muy desfavorecidos alrededor del mundo. Da gusto ver que, en cuanto urbanizas el agua potable, el saneamiento en condiciones y empiezas a mejorar las condiciones de habitabilidad de las viviendas con una cosa tan básica como el pavimento, mejoran automáticamente parámetros básicos como la salud. Es muy agradecido. El urbanismo todavía está en condiciones de salvar vidas.

¿Qué papel debe jugar la política en la construcción de ciudades o en su planeamiento?

Las políticas sociales tienen que ir en la línea de que las ciudades sigan siendo un espacio de oportunidades. La ciudad debe ser el ámbito del conocimiento, de la innovación, del reciclaje profesional. La ciudad tiene la tarea de atraer el talento. Es el verdadero nudo del desarrollo. Si las políticas públicas no entienden eso, es que no están poniendo esfuerzos en el lugar donde está el crecimiento futuro.

¿Y cómo cree que lo entiende la política?

La ciudad es objeto de políticas públicas laterales, pero no es el centro de las políticas públicas. Una política de ciudades significa tener una política coherente de promoción de las oportunidades y del conocimiento, que la ciudad sea el objeto de esas políticas y, que a su vez, luego se apliquen desde las Comunidades Autónomas. Tiene que haber objetivos nacionales en este sentido. Debería haber un Ministerio de Ciudades.

Las ciudades son las que más contaminan...

El 80 % de las emisiones de gases de efecto invernadero son urbanas. El protocolo de Kioto únicamente controla las emisiones para la industria, pero no hay nada que regule las emisiones para el transporte urbano ni para la sostenibilidad de los edificios. Hay un desafío enorme. Las ciudades se van a convertir en el campo de batalla de la reducción de emisiones y de la lucha contra el cambio climático.

¿Qué retos tiene la arquitectura en las ciudades?

Las nuevas periferias no están produciendo espacios públicos de calidad. Parques de calidad, calles de calidad, etc. Recuperar la idea de espacio público se vuelve a convertir en un desafío. Para que una ciudad sea sostenible debe proporcionar acceso universal a zonas verdes y espacios públicos seguros, inclusivos y accesibles.

¿Qué hay de las viviendas?

Creo que la vivienda progresiva debería integrarse en todas las ciudades. El método de vivienda progresiva busca sanear el déficit habitacional a través del acceso a una vivienda básica que puede ser ampliada. En la construcción de la vivienda progresiva se usan materiales sustentables y permite consolidar tanto los cascos ur-

“El futuro está en recuperar las ciudades existentes”

banos existentes de pueblos o ciudades, como también las zonas de crecimiento intermedio.

¿Un nuevo concepto de vivienda social?

La vivienda progresiva genera comunidades autosuficientes, arraigadas socialmente y vinculadas a sus fuentes laborales. Es, sin duda, una de las mejores formas de tratar la vivienda social, que aporta a las familias opciones de mejora y de ampliación de sus hogares. El Premio Prikzer, una distinción altamente prestigiosa de arquitectura, fue otorgado en 2015 al arquitecto chileno Alejandro Aravena por desarrollar este método de vivienda. Debemos integrar este concepto en nuestras ciudades para hacerlas más inclusivas y sostenibles.

¡Ese es un buen reto!

Desde la arquitectura, debemos también reinventar el espacio residencial teniendo en cuenta los nuevos hogares, las nuevas formas de convivencia. Por ejemplo, hay un porcentaje creciente de hogares unipersonales o monoparentales. Hoy en día se detectan 25 formas diferentes de convivencia en el hogar. Ya no nos vale únicamente la arquitectura y distribución del hogar de toda la vida. La gente necesita que la vivienda evolucione.

12 PRODUCCIÓN
Y CONSUMO
RESPONSABLES



**Garantizar
modalidades de
consumo
y producción sostenibles**



Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles

Para conseguir un crecimiento económico y un desarrollo sostenible, es urgente reducir la huella ecológica mediante un cambio en los métodos de producción y consumo de bienes y recursos.

En este sentido, es importante instar a las industrias y a los consumidores a reciclar y reducir los desechos.

Es importante reducir a la mitad el desperdicio per cápita de alimentos en el mundo a nivel de comercio minorista y consumidores para crear cadenas de producción y suministro más eficientes. Esto puede contribuir a la seguridad alimentaria y llevarnos hacia una economía que utilice los recursos de manera más eficiente.

Para lograr este objetivo es vital apoyar a los países en desarrollo en el fortalecimiento de su capacidad científica y tecnológica a fin de avanzar hacia modalidades de consumo y producción más sostenibles.

Responsabilidad para ser sostenibles

Según datos de Naciones Unidas, alrededor de la tercera parte de los alimentos producidos acaban pudriéndose. Además, más de mil millones de personas viven sin acceso al agua dulce. Estos son algunos datos que han llevado a la organización a declarar que, una de las principales causas de que continúe deteriorándose el medio ambiente mundial, son las modalidades insostenibles de consumo y producción, particularmente en los países industrializados.

Debemos modificar nuestros hábitos, tanto en la producción como en el consumo. En la producción, nos ayudará la inversión destinada a la mejora energética de los procesos productivos. En el consumo, hará que asumamos unos valores más generosos y responsables con el entorno en el que vivimos.

En Auren verificamos las políticas de Responsabilidad Social Corporativa de las empresas, verificando que en los procesos productivos estén implantadas las buenas prácticas exigidas por la ley. Nos preocupa concienciar y transmitir que un consumo responsable no es necesario, es imprescindible.

ALEJANDRO MARTÍNEZ

Responsable de RSC y medio ambiente de Eroski



Eroski es una compañía fuertemente comprometida con el respeto al medio ambiente. Fue la primera cadena de distribución en ofrecer bolsas reutilizables y en el uso de vehículos eléctricos para las flotas de reparto. La sostenibilidad está en el foco de su filosofía y así se percibe. Junto con el Club de Excelencia en Sostenibilidad, Eroski creó en 2013 el Observatorio de Consumo Responsable, con el fin de impulsar un cambio en los modelos de producción y consumo orientado hacia la sostenibilidad. El último reto: reducir en más de 123 toneladas las emisiones equivalentes de CO2 en tres años.

“La producción y el consumo sostenible deben ser la base del crecimiento económico y la viabilidad empresarial”

Producir y consumir responsablemente, ¿está reñido con ser económicamente viable?

En ningún caso. La producción y el consumo sostenible son la base en que debe sustentarse el crecimiento económico y la viabilidad empresarial.

¿Cómo aplican estos conceptos?

Como cooperativa de consumo, incorporamos esta sensibilidad desde sus inicios. Esto se traduce en un compromiso continuado por la sostenibilidad en todos los ejes en que desplegamos nuestra actividad: productos más saludables, eco-diseñados, vendidos en tiendas energéticamente eficientes, y servidos por una logística que busca la reducción de su impacto.

Prevén reducir en más de 123 toneladas las emisiones equivalentes de CO2 en tres años. ¿Cómo se consigue esto?

La gestión eficiente de los recursos es una de las líneas de trabajo en la que estamos desarrollando importantes innovaciones. La inclusión del concepto de ecoeficiencia en la construcción de los puntos de venta, la revisión del mapa logístico y la ecoeficiencia de envases y embalajes de productos de marca propia, son tres de los ejes de trabajo principales que nos van a permitir reducir muy significativamente nuestra huella ambiental.

Háblenos un poco de la Fundación Eroski

Todos los proyectos de acción social los canalizamos a través de la Fundación Eroski, que está compuesta por diferentes

representantes y financiada con los beneficios de la compañía. Nuestros estatutos marcan que el 10 % de los beneficios anuales se destinan a la devolución a la sociedad de la riqueza que nos ha ayudado a conseguir. Sus áreas preferentes de actuación son la promoción de la salud (por el que más de 125.000 escolares de más de 1.000 centros educativos de toda España han profundizado en la adopción de hábitos de vida saludables), la solidaridad, el cuidado del medio ambiente y la información al consumidor a través del proyecto informativo Eroski Consumer.

“No despilfarramos ningún producto que, no siendo apto para la venta, sí lo sea para el consumo humano.”

¿Cómo ayuda esta información al consumidor?

Eroski Consumer ofrece, desde hace más de cuarenta años, información solvente, veraz, amena y práctica para promover un consumo racional y sostenible por parte de los consumidores. Su aceptación es muy elevada y constituye el primer medio informativo para los consumidores de nuestro país. Encuentran contenidos no publicitarios, completos y útiles.





“Lejos quedan los tiempos en que se decía que la responsabilidad social era una moda pasajera.”

¿Cómo se puede cuidar el medioambiente siendo un grupo de distribución comercial?

Somos pioneros en el uso de vehículos eléctricos para las flotas de reparto a domicilio, pioneros en el impulso de las bolsas reutilizables de todo tipo, del ecodiseño de productos, de la eliminación de colorantes artificiales en los productos de marca propia (donde tampoco admitimos productos modificados genéticamente), e impulsamos los productos locales, que son más cercanos, más sostenibles, más frescos y más sanos.

¿Se puede hacer mucho!

¡Por supuesto! Y todo empieza por las propias tiendas. En 2012 abrimos en Oñate (Gipuzkoa) el supermercado energéticamente más eficiente de Europa. Un supermercado neutro en emisiones de CO₂ y el primero en certificarse con el sello de eficiencia. Ahora estamos a punto de inaugurar en Vitoria-Gasteiz otro centro todavía más avanzado, que reduce el con-

sumo eléctrico hasta su mínima expresión, ya que será “desenchufable” de la red, al producir por sí mismo y con fuentes sostenibles la escasa energía que precisa.

¿En qué consiste el Proyecto Despilfarro Cero?

No despilfarramos ningún producto que, no siendo apto para venta, sí lo sea para el consumo humano. Nuestro especial compromiso de frescura da lugar a que sean retirados de la venta productos frescos y refrigerados que, dentro de su vida útil, son donados a un centenar de entidades sociales de toda nuestra geografía. El despilfarro cero garantiza que el producto llega de manera segura (se mantiene la cadena de frío en todo momento y el producto llega al consumidor final dentro de la fecha de consumo), gratuita y solidaria a miles de personas todos los días.

Sin duda es una gran medida.

Desde la implantación de este proyecto, que ha recibido numerosos reconocimientos como el otorgado por el MAGRAMA en el contexto de la Expo de Milán, hemos conseguido valorizar socialmente productos valorados en casi diez millones de euros.

¿Cómo se fomenta la compra responsable?

En 2003 nos certificamos con el estándar más exigente a nivel internacional en este campo: la norma SA 8000, que verifica la ausencia de trabajo forzado o infantil en la cadena de valor, la no discriminación, el resto a las libertades de asociación, la adecuada retribución, la seguridad e higiene de las instalaciones, y otras condiciones socio laborales. La vigilancia que llevamos a cabo, con auditorías propias e independientes, sobre los orígenes más complicados en asuntos sociales es especialmente intensa.

¿Cree que las empresas españolas son socialmente responsables?

Los indicadores muestran que, incluso durante la crisis, se ha continuado evolucionando en positivo, aunque la situación es muy dispar. Hay sin embargo espacio para una cierta satisfacción que no debe moderar la ambición de mejorar. Por suerte, lejos quedan ya los tiempos en que se decía que la responsabilidad social era una moda pasajera.

¡Y que dure!

Las empresas deben ser socialmente responsables e incluirlo en el foco de sus planes. Las empresas que no lo consideran deberían revisar su estrategia a medio y largo plazo en relación con la sostenibilidad y la responsabilidad social. Quizá no se trate tanto de plantearse si hay que cambiarlo todo para ser más responsable, sino si hay espacio para hacer las cosas de siempre de una manera un poco diferente.

¿Por qué era importante crear el Observatorio de Consumo Responsable?

El consumo responsable es una de las grandes asignaturas de nuestra sociedad. El consumo responsable busca educar y formar al consumidor para que la toma de decisiones sea adulta, autónoma, responsable y sostenible. La iniciativa del Observatorio defiende que la promoción del consumo responsable debe ser compartida por empresas, administraciones públicas, asociaciones de consumidores y usuarios.

¿Qué hay de las leyes?

Los avances legislativos son lentos y poco homogéneos según los sectores de actividad, y no es de recibo escudarse en que el legislador pondrá orden. No podemos tampoco suplantar la libertad individual de los consumidores, que deben ser empoderados. Este empoderamiento en

consumo es lo que llamamos consumo responsable.

¿Cuáles son las principales conclusiones del último Observatorio?

Quizá la más llamativa sea la extensión progresiva de una mirada en clave de sostenibilidad hacia todas las áreas de actuación de las empresas. La responsabilidad empieza a impregnar el *core business*. Ya no se trata de una actividad paralela y secundaria. Esto es muy relevante y muy buena noticia, pero todavía debe extenderse a más entidades y calar más hondo.

¿Qué retos se marcan en materia de producción y consumo responsable?

La promoción de la salud es uno de nuestros grandes retos. Este es el reto en el que estamos inmersos desde hace ya unos años, eliminando las grasas “trans” que suelen añadirse en los procesos de transformación de productos, disponiendo de un etiquetado nutricional claro y sencillo, reduciendo la cantidad de azúcar, grasa y sal de los mismos, y promoviendo una alimentación equilibrada para los más pequeños.

Una acción para el futuro inmediato.

La promoción de los productos locales. Además del hecho de que aportan un plus de sostenibilidad y frescura, apostar por el producto local implica apostar por la economía, el desarrollo de nuestra tierra, de nuestra cultura y del empleo de nuestros conciudadanos. Es un eje clave de desarrollo que todos debemos atender.

“El consumo responsable es una de las grandes asignaturas de nuestra sociedad.”

13 ACCIÓN
POR EL CLIMA



Adoptar medidas urgentes

para combatir el cambio
climático y sus efectos



Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos

No hay país en el mundo que no sea testigo directo de los efectos del cambio climático. Las emisiones de gases de efecto invernadero continúan aumentando y hoy son un 50 % superior al nivel de 1990. Además, el calentamiento global está provocando cambios duraderos en el sistema climático, cuyas consecuencias pueden ser irreversibles si no se toman medidas urgentes ahora.

Con este objetivo se busca mejorar la educación, la sensibilización y la capacidad humana e institucional en relación con la mitigación del calentamiento global, así como para reducir los riesgos relacionados con el mismo. En definitiva, luchar contra las acciones que contribuyen al cambio climático y, a su vez, minimizar su impacto en la vida de las personas.

Fortalecer la resiliencia y la capacidad de adaptación a los riesgos relacionados con el clima y los desastres naturales en todos los países, e incorporar medidas relativas al cambio climático en las políticas, estrategias y planes nacionales, son otras de las acciones necesarias para lograr este objetivo.

La concienciación social, clave en la lucha por el clima

Este reto se centra en adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos. Los datos conocidos exigen una reacción inmediata y efectiva, ya que, de lo contrario, sus consecuencias pueden llegar a ser irreversibles. Las pérdidas anuales causadas por ciclones, tsunamis e inundaciones son muy elevadas, y las víctimas de desastres naturales en muchas zonas del planeta crecen año tras año.

El objetivo de la acción por el clima es movilizar 100.000 millones de dólares todos los años hasta 2020 para abordar las necesidades de los países en desarrollo y ayudar a mitigar los efectos del clima, tratando de limitar la elevación de la temperatura media global a dos grados centígrados respecto a los niveles pre-industriales.

Además de medidas económicas, más importante aún es la concienciación social de los ciudadanos de los países desarrollados para ahorrar energía y favorecer la no contaminante, promoviendo la adopción de pautas de producción y consumo eficientes y sostenibles. Por otra parte, resulta fundamental ejercer presión sobre la clase política para que alcancen acuerdos encaminados a la adopción de medidas globales jurídicamente vinculantes para combatir el cambio climático, entre las que cobra un gran protagonismo el apoyo a la innovación y al desarrollo tecnológico y a las prácticas agrícolas novedosas resistentes a los cambios.

En Auren desarrollamos proyectos de eficiencia energética; realizamos trabajos de consultoría para la certificación de buenas prácticas medioambientales y participamos activamente en organizaciones que tienen como objetivo el cuidado y protección del medio ambiente.

VALVANERA ULARGUI

Directora general de la Oficina Española de Cambio Climático



Valvanera Ulargui es la directora general de la Oficina Española de Cambio Climático (OECC), la unidad del MAGRAMA que participa en las negociaciones sobre el cambio climático, tanto en el ámbito de Naciones Unidas, como en el de la Unión Europea. Licenciada en Derecho por la Universidad Complutense de Madrid y en Derecho Comunitario por la Universidad CEU San Pablo, Valvanera lideró al equipo negociador español en la Cumbre del Clima de París, donde se alcanzó un pacto global de lucha contra el calentamiento para que la temperatura del planeta no aumente en dos grados a finales de siglo.

“Hay que descarbonizar nuestra economía con nuevos modelos de producción y consumo”

¿Se pueden revertir los efectos del cambio climático?

Aunque las temperaturas puedan volver a bajar por causas naturales al cabo de siglos o milenios, hay impactos que nos van a afectar durante muchas generaciones, poniendo en riesgo nuestro modo de vida y alterando los ecosistemas de forma irreversible. De forma general podemos decir que no se pueden revertir muchos de los efectos, aunque a veces se pueden atenuar con medidas de adaptación y ralentizar la velocidad de cambio gracias a las medidas de mitigación.

¿Adaptarnos o morir?

El cambio climático es uno de los mayores desafíos a los que se enfrenta la humanidad y está en las manos de nuestra gene-

ración el frenar sus efectos. Por un lado, tenemos que limitar el calentamiento a dos grados mediante la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero. Por otro, debemos adaptarnos de alguna manera a las consecuencias irremediables del cambio climático.

¿Con qué sensaciones vino tras la Cumbre del Clima de París?

Volvimos con la sensación del deber cumplido y de haber conseguido alcanzar un buen acuerdo tras muchos años de trabajo. Es importante señalar que al Acuerdo de París le acompañan 190 planes de lucha contra el cambio climático, lo que demuestra una movilización sin precedentes en el foro internacional. Es un nuevo capítulo en la lucha contra el cambio

climático dónde hemos establecido un marco jurídicamente vinculante para limitar el aumento de la temperatura en 2°C o incluso en 1,5°C.

¿Por qué era importante alcanzar ese acuerdo?

Hasta ahora no existía ningún tratado internacional que recogiera el objetivo de los 2°C. Este objetivo es fundamental porque establece un marco de referencia

para todos frente al que nos tenemos que medir. Es el máximo riesgo climático que nos vamos a permitir asumir. Si la temperatura sube más de dos grados, los efectos serán devastadores.

¿Cuáles serían esos efectos?

Es muy probable que en el planeta se produjeran algunos cambios irreversibles, cosa que podría ser catastrófico. Estos cambios podrían derivar en una pérdida generalizada de biodiversidad, el derretimiento total de los glaciares y casquetes polares o la pérdida de grandes masas forestales, entre otros.

“El cambio climático es uno de los mayores desafíos a los que se enfrenta la humanidad”





¿Qué se hace desde la OECC?

Promovemos la puesta en marcha de políticas que buscan reducir las emisiones de gases de efecto invernadero en nuestro país, y adaptarnos a los efectos del cambio climático. Estas políticas nos sitúan en la senda de cumplimiento con los objetivos internacionales establecidos. Por otro lado, incentivamos la reducción de emisiones. Los beneficios de esta línea de trabajo son claros. Por un lado, reducimos nuestras emisiones y, por otro, apoyamos al sector empresarial español en la apuesta por la innovación y mejoras tecnológicas. La integración de la variable ambiental en las estrategias empresariales es clave para la competitividad de todos los sectores.

Muchas cumbres anteriores a París... ¿por qué ha costado tanto alcanzar un acuerdo entre gobiernos como este?

El Acuerdo de París es el primer instrumento internacional y jurídicamente vinculante por el cual todos los países se comprometen a hacer frente al mayor reto medioambiental al que nos enfren-

tamos. Es un Acuerdo muy amplio y con importantes repercusiones que van mucho más allá de todos los acuerdos que existían hasta ahora, desde implicaciones económicas, a impactos sobre las relaciones económicas, comerciales y políticas, entre todas las regiones del mundo. Por eso ha costado mucho tiempo poner a todos de acuerdo sobre el modelo de acción contra el cambio climático. Todos los países han incluido el cambio climático en sus agendas de desarrollo junto con el resto de prioridades nacionales, y eso no es fácil.

¿Cómo afecta a España el cambio climático?

España es un país muy vulnerable al cambio climático, por su situación geográfica y por nuestro sistema productivo de dependencia energética. Esto hace que no temamos los efectos del cambio climático en olas de calor más frecuentes e intensas, sequías, inundaciones por lluvias torrenciales, temporales costeros e impactos en ecosistemas con pérdidas de biodiversidad y desplazamiento de especies. Todo

“Todos debemos responsabilizarnos y ser activos en la lucha contra el cambio climático”

esto afecta a sectores productivos tan importantes como la agricultura o el turismo, pero también a la salud y seguridad de las personas y poblaciones.

¿Es el transporte el principal problema en nuestro país?

¡Evidentemente! Las emisiones de este sector representan el 25 % de las emisiones totales de gases de efecto invernadero en España (año 2012). Por modos de transporte, la carretera representa casi el 95 % de las emisiones. En este sentido tenemos una iniciativa con Francia y con Portugal para la promoción del vehículo eléctrico y la construcción de los puntos de recarga en toda la península Ibérica.

¿Cómo lo evitamos?

Un ejemplo inspirador es el de los Proyectos Clima, gracias a los que se pueden desarrollar numerosas propuestas que, precisamente, reducen las emisiones en el sector transporte, con tipologías de proyectos que van desde el cambio de flotas, la eficiencia en el transporte o el cambio modal en el transporte de mercancías. Por otro lado, el Programa de Intercambio y Movilidad Académica (PIMA) de transporte, ha incentivado la renovación de autobuses y de transporte pesado de mercancías. El objetivo de las ayudas es reducir significativamente las emisiones de CO₂, contaminantes atmosféricos y el consumo de combustible de un parque de vehículos envejecido.

¿Cómo se convence a la población de que hay que cambiar los hábitos para el cambio climático?

Entre otras acciones, tenemos una cam-

paña de sensibilización (“Un millón de compromisos por el clima”), que es un llamamiento colectivo a favor de frenar el cambio climático, y con la que pretendemos conseguir que todos sepamos qué hacer para combatirlo. Todos tenemos que responsabilizarnos y ser activos en la lucha contra el cambio climático: actuaciones tan sencillas como apagar las luces, reciclar o utilizar el transporte público, generan enormes beneficios no sólo para el clima, sino también para el ahorro, la economía y para la salud. Debemos concienciarnos de que hay que cuidar el planeta para proteger a nuestros hijos. No debemos olvidar que el 30 % del consumo total de energía en nuestro país procede de los hogares y del uso del vehículo privado, lo que pone de manifiesto el papel fundamental que jugamos los ciudadanos a la hora de emitir CO₂.

¿Qué papel deben tener los gobiernos en esta lucha?

Los gobiernos tienen un papel esencial. Primero, para buscar acuerdos globales equilibrados sin eludir los propios compromisos. Segundo, para establecer las regulaciones necesarias de forma nacional y cumplir los compromisos adquiridos. Tercero, para involucrar a la sociedad comunicando de forma transparente este esfuerzo haciéndoles participar a todos en las medidas adoptadas. Y cuarto, en cooperar con la comunidad internacional para ayudar al objetivo común. Adicionalmente, existe un importante espacio para la colaboración público privada que el Gobierno debe liderar, pero que sin la implicación del sector privado no logrará alcanzar todo su potencial de impacto.



¡Todos implicados!

Es importante entender que, para que la lucha contra el cambio climático resulte efectiva, tiene que abarcar todos los ámbitos de la Administración (local, regional y estatal) y todos los sectores económicos (energético, transporte, residuos, agrícola, etc.). Esta transversalidad hace que sea necesaria una acción coordinada que nos permita alcanzar los objetivos de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero y de aumento de la capacidad de adaptarnos a los impactos

del cambio climático. La suma de las actuaciones de todas las administraciones y del sector privado, junto con el importante papel de los ciudadanos, es la única vía para tener éxito en la transformación de la economía hacia patrones bajos en carbono.

¿Qué más hay que cambiar?

Sin la transformación real de los patrones de desarrollo e inversión a gran escala, no va a ser posible cumplir con el objetivo de no superar el aumento de los 2°C. La pre-

“La lucha contra el cambio climático es una oportunidad para desarrollar nuevos marcos jurídicos, nuevos servicios o nuevos productos”

servación del planeta nos está pidiendo cambios en los patrones de producción y de consumo actuales que no implican dejar de generar riqueza y crecimiento, sino continuar creciendo desacoplando este crecimiento de las emisiones de gases de efecto invernadero a través de la innovación y de nuevas tecnologías sostenibles.

¿Debemos ver la lucha contra el cambio climático como oportunidad?

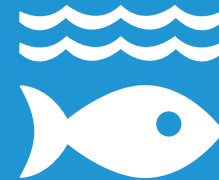
Hay que entender la lucha contra el cambio climático en dos sentidos: por un lado, como la gestión de un riesgo que se proyecta y cuyas primeras evidencias ya se observan y afectan a nuestras estrategias políticas, a los procesos de producción y a las decisiones de inversión y, por otro, como una nueva ventana de oportunidad para desarrollar nuevos marcos jurídicos, nuevos servicios o nuevos productos. Ya estamos viendo un importante aumento de las inversiones en sectores respetuosos con el clima como el de las energías renovables o vemos que los fabricantes de coches están invirtiendo mucho dinero en hacerse más competitivos para aprovechar las oportunidades que genera el cambio climático y entrar en el mercado de energías limpias, dónde hay cada vez más demanda.

No hay mal que por bien no venga...

Tenemos que ayudar a que las personas y las empresas vean el reto del cambio

climático como una oportunidad y no como una carga. El Acuerdo de París lanza un mensaje claro y unánime hacia la descarbonización de las economías y abre las puertas a un nuevo marco de colaboración con muchas posibilidades para todos los actores que nos debe legitimar y animar a posicionarnos en primera línea tanto a gobiernos, como empresas, para formar parte de los beneficios ambientales, económicos y sociales que las medidas de mitigación y de adaptación conllevan de manera intrínseca.

14 VIDA
SUBMARINA



Conservar y utilizar en forma sostenible

los océanos, los mares y los
recursos marinos para el
desarrollo sostenible



Conservar y utilizar en forma sostenible los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible

Ante la urgencia de preservar los ecosistemas marinos, las siete metas de este objetivo tienen una fecha de cumplimiento más temprana: 2020. Para ese año, propone prevenir y reducir la contaminación marina de todo tipo, reducir al mínimo los efectos de la acidificación de los océanos y reglamentar la actividad pesquera en aras de reducir la sobre explotación.

Aumentar los conocimientos científicos, desarrollar la capacidad de investigación, transferir la tecnología marina y facilitar el acceso de los pescadores artesanales en pequeña escala a los recursos marinos y los mercados, son algunas de las formas de acción que propone este objetivo.

El reto de conservar los océanos y los mares

En este caso el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo ha incluido como objetivo de la Agenda el conservar y utilizar de forma sostenible los océanos, los mares y los recursos marinos.

La humanidad tiene ante sí un reto fundamental consistente en garantizar en el futuro el agua, como recurso indispensable. La temperatura del mar, su composición química, sus corrientes y la vida que lo puebla son un motor esencial para la Tierra y sus habitantes. Es una paradoja que mientras el 30 % de las poblaciones de peces del mundo está sobreexplotada, de forma que no producen un rendimiento sostenible, más de 3.000 millones de personas dependen de la biodiversidad marina y costera. Además, los océanos absorben un 30 % del dióxido de carbono generado por la actividad humana, y, sin embargo, se ha registrado un 26 % de aumento de la acidificación desde el inicio de la revolución industrial. Hay un dato brutal que debería hacernos enrojecer: ¡por cada kilómetro cuadrado de océano se encuentra un promedio de 13.000 trozos de desechos plásticos!

Relacionado con el deterioro de los mares, también asistimos a la degradación de las aguas dulces. En la actualidad la escasez de agua afecta a más del 40 % de la población mundial; cada año mueren más de 2 millones de niños por consumo de agua contaminada; 1,8 millones de personas utilizan fuentes de agua no potable; 2,4 millones de personas carecen de servicios básicos de saneamiento; y el 80 % de las aguas residuales que genera el ser humano se vierten en ríos y mares sin depurar.

Para solucionar este gravísimo problema debe buscarse un enfoque integral, basado en el derecho internacional, que garantice la protección de los ecosistemas marinos en cualquier lugar del mundo. Además, debe concienciarse a los ciudadanos del consumo responsable de agua y han de promoverse tecnologías que mejoren la eficiencia de su gestión.

En Auren trabajamos en proyectos de recuperación de costas y playas; en servicios de estrategia de desarrollo de turismo sostenible; y en consultoría de calidad y sistemas de certificación medioambiental. Además, somos conscientes del gran reto de preservar el agua como fuente de vida y cooperamos con instituciones que lo incluyen dentro de sus objetivos.

ELSA JIMÉNEZ

Directora de la Fundación CRAM



El Centro de Recuperación de Animales Marinos (CRAM) es el primer complejo de Europa diseñado especialmente para el tratamiento de tortugas, aves marinas y cetáceos. Situado en la playa de El Prat de Llobregat (Barcelona), nace con el objetivo de conservar y recuperar estas especies. Para conseguirlo, el centro -en el que trabajan 18 empleados y 600 voluntarios-, dispone de un recinto de 18.000 metros cuadrados, que incluye una clínica de recuperación de animales, un edificio de investigación y una zona de educación para acoger visitas guiadas, que recibe en torno a 30.000 personas cada año.

Elsa Jiménez Galicia, directora de la Fundación CRAM, nos cuenta que hoy habitan en el centro 16 tortugas marinas. Convencida de que falta conciencia social sobre las consecuencias de no cuidar el medio marino, Elsa defiende que la educación es básica para que la sociedad entienda que si sufre el mar, nos perjudica a todos.

“Lo que pasa en el mar,
nos afecta a todos”

¿Cómo se trabaja en el CRAM?

Nuestro día a día se centra en la asistencia y recuperación de ejemplares de fauna marina que aparecen en la costa catalana con lesiones o patologías. Somos un hospital que damos asistencia las 24 horas, los 365 días del año. En toda la historia de CRAM, hemos recuperado a más de 500 tortugas marinas y asistido a más de 400 cetáceos y cientos de aves marinas. En la mayoría de los casos, estos animales llegan heridos por lo que llamamos “la interacción humana”.

¿En qué estado suelen llegar los animales al CRAM?

Los animales que llegan al centro siempre requieren de asistencia clínica inmediata,

ya sea por lesiones causadas con artes de pesca, por colisiones con embarcaciones, por presencia de plásticos en el tracto digestivo, intoxicaciones u otras condiciones y patologías. En el caso de las tortugas, son los mismos pescadores los que nos avisan si capturan algún ejemplar de forma accidental. Gracias a su colaboración es posible su recuperación y reintroducción en el medio.

¿Somos los humanos los auténticos depredadores del mar?

¡Sin lugar a duda! Debido a nuestro potencial y capacidad tecnológica, estamos alterando el medio marino a marchas forzadas, sin que haya tiempo de adaptación para las especies. Con nuestras acciones,

estamos degradando la gran diversidad de hábitats y la gran riqueza biológica que existe en este ecosistema. Parece que no queremos darnos cuenta de que los humanos formamos parte de todo este equilibrio. Un equilibrio que estamos alterando a un ritmo vertiginoso y cuyas consecuencias, muchas de ellas ya visibles, van a afectarnos directamente como especie.

“Hay una falta de conciencia sobre las consecuencias de nuestras acciones en el medio marino”

¿Cuáles son los peligros más inminentes a los que se enfrentan los océanos?

La progresiva degradación de hábitats, la sobreexplotación pesquera y su interacción con especies vulnerables, la contaminación (química, con plásticos o incluso acústica), y el cambio climático. Todas ellas relacionadas directamente con la actividad humana.



Fundación CRAM



¿Y cuáles son las consecuencias a las que nos enfrentamos por no cuidar el ecosistema marino?

El mar y los océanos regulan el clima del planeta para que sea habitable y actúan en la liberación de oxígeno. Están presentes en nuestras vidas cotidianas, por ejemplo, cuando comemos pescado o consumimos productos importados que llegan a nuestro país por transporte marítimo. Todos dependemos del mar de una forma u otra. No cuidarlo, pone en peligro la vida en el planeta. Tenemos que ser conscientes de que lo que pasa en el mar, nos afecta a todos.

¿Han notado alteraciones en las condiciones del Mediterráneo por el cambio climático?

Ha habido un aumento progresivo en la temperatura, una subida del nivel del mar

“Estamos alterando el medio marino a marchas forzadas, sin que haya tiempo de adaptación para las especies”

y una tendencia clara a la disminución del PH del agua marina. Todo esto, afecta a la mayoría de especies que viven en el ecosistema marino.

¿Qué especies marinas están siendo las más afectadas?

Los efectos del cambio climático están relacionados con las características del agua del mar (temperatura, acidez, salinidad...), por lo que las especies más afectadas son aquellas que presentan una menor tolerancia a las fluctuaciones de esos parámetros. Especies con poca capacidad de movimiento, como corales o algas, a pesar de que en algunas especies migratorias también se están detectando efectos relacionados con fluctuaciones en las corrientes marinas.

¿Qué podemos hacer?

Evitar arrojar residuos o productos químicos, colaborar para frenar el cambio climático, informarnos y responsabilizarnos de los productos marinos que consumimos, conociendo su origen o los métodos con que se han capturado.

“Los efectos del cambio climático no son nada sin el impacto de la actividad humana”

Un comportamiento respetuoso con el medio marino y los organismos que viven en él es fundamental.

¿Cuál cree que es la clave para concienciar?

Conocer las amenazas y las consecuencias presentes y futuras nos da las herramientas para buscar soluciones. Pensamos que hay que contar más con los ciudadanos que son clave para la resolución del problema, y fomentar su implicación y participación en proyectos de conservación y recuperación. Conocimiento, reflexión y acción. El conocimiento del medio es básico para poder valorarlo. Si lo apreciamos, también lo cuidaremos.

¿Tenemos olvidados a los océanos? A veces, da la sensación de que son “tierra de nadie”.

Falta compromiso y responsabilidad. En general, hay una falta de conciencia sobre las consecuencias de nuestras acciones sobre el medio. Queremos tener de todo y al momento, sin pensar en las consecuencias que esto tiene sobre el medio ambiente. Los residuos que generamos y dónde los desechamos, los productos y servicios que consumimos... son acciones de nuestro día a día que repercuten directa o indirectamente sobre el medio. Despertar una actitud crítica y reflexiva sobre nuestras acciones, y dar valor y estima a la naturaleza que nos rodea, son unos buenos primeros pasos hacia un cambio de conciencia global.

Parece lógico.

Si todas nuestras acciones tuvieran en cuenta el respeto al medio ambiente y al

resto de formas de vida, no sería necesaria la existencia de organizaciones como el CRAM. Con un mar sin problemas y sin presión humana que lo perjudique, no sería necesario reparar ningún daño. Y a eso es a lo que nos dedicamos, a intentar revertir los efectos humanos sobre el medio marino, concienciando, recuperando especies, protegiendo hábitats, etc.

¿Cómo se financia la labor del CRAM?

La Fundación CRAM se sustenta principalmente gracias a las aportaciones provenientes del sector privado que, aunque son muy valiosas, no son suficientes para alcanzar todo el trabajo por hacer en el ámbito de la recuperación de especies marinas amenazadas.

¿Echan de menos más ayuda?

Animaría a que más empresas y también particulares pongan su granito de arena con aportaciones para salvaguardar el futuro de las especies marinas en peligro. Pueden también realizar actividades de voluntariado -ya sea a nivel particular o corporativo-, apadrinar una de las tortugas o financiar actividades de conservación. ¡Hay muchas formas de colaborar!

Cuéntenos la historia de algún animal que les llamara la atención.

En el año 2000, recuperamos exitosamente a un ejemplar de delfín listado, que pusimos de nombre Ulises. Después de 14 días intensos de asistencia veterinaria permanente, el animal fue devuelto al mar tras recuperarse de un problema gastrointestinal por ingestión de plásticos. A pesar de que son muy escasos los delfines listados que se han recuperado con éxito a lo largo de la historia, Ulises fue uno de ellos, convirtiéndose en un caso de ejemplo y motivación para seguir avanzando en la asistencia y la clínica de estos animales.



Promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres,

luchar contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras y frenar la pérdida de la diversidad biológica



Promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres,

luchar contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras y frenar la pérdida de la diversidad biológica

El objetivo contempla nueve metas encaminadas a detener y revertir la degradación de las tierras y poner freno a la pérdida de la diversidad biológica. Más allá de esta lucha por evitar, también llama a recuperar los bosques degradados e incrementar la forestación y la reforestación.

Para 2020, este objetivo quiere integrar los valores de los ecosistemas y la diversidad biológica en la planificación nacional y local de los gobiernos, en los procesos de desarrollo y en las estrategias de reducción de la pobreza.

Para 2030, "Vida en la Tierra" quiere velar por la conservación de los ecosistemas montañosos, incluida su diversidad biológica, a fin de mejorar su capacidad para proporcionar beneficios esenciales para el desarrollo sostenible.

La vida humana depende de la salud de la Tierra

El propósito de la Agenda es proteger, restablecer y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres; efectuar una ordenación sostenible de los bosques; luchar contra la desertificación; detener y revertir la degradación de tierras y poner freno a la pérdida de diversidad biológica.

La vida humana depende de la salud de la tierra y, sin embargo, ésta se encuentra en un proceso de degradación continua. La pérdida de tierras cultivables es de 30 a 35 veces superior a su ritmo histórico; la sequía y la desertificación, cuyos efectos azotan fundamentalmente a los más desfavorecidos, aumentan año tras año; de las 8.300 especies animales conocidas, un 8 % están ya extinguidas y un 22 % tienen alto riesgo de desaparecer.

La protección del capital natural no es una opción, es una necesidad, ya que es fundamental para satisfacer las necesidades y los derechos humanos básicos. No podemos esperar más para actuar en la recuperación de los ecosistemas terrestres como bosques, humedales, tierras áridas y montañas. Debe detenerse la deforestación, el comercio ilegal de productos de madera, la pérdida de hábitats naturales y la destrucción de la biodiversidad, algo que también afecta en gran medida al cambio climático, la escasez de aguas limpias y al aumento de la contaminación.

En Auren promovemos valores relacionados con la protección del medio ambiente y participamos activamente en organizaciones que luchan en defensa de la ecología y contra la degradación del entorno.

FERNANDO SANTOS

Científico e investigador de ecosistemas



Fernando Santos Martín es investigador en el Laboratorio de Socio-Ecosistemas de la Universidad Autónoma de Madrid. Su trabajo se centra en estudiar el estado de los ecosistemas y sus relaciones con el bienestar humano, desde su dimensión biofísica, socio-cultural y económica. Desde el año 2010, es el coordinador científico del proyecto “La Evaluación de los Ecosistemas de España”, el cual constituye el primer análisis que se realiza sobre el estado y las tendencias de los servicios de los ecosistemas terrestres y acuáticos de España, y su contribución al bienestar humano. Convencido de que la vida urbana

nos hace perder la conciencia de la importancia de la naturaleza, Fernando vive en plena Sierra de Madrid y se declara montañero. ¿Su objetivo? Generar información que nos ayude como sociedad a tomar decisiones para la sostenibilidad de la Tierra y de nosotros mismos como especie.

“La indiferencia hacia la naturaleza no nos trae nada bueno”

del control de la erosión, y de servicios culturales como el conocimiento ecológico local, la identidad cultural o el turismo de naturaleza. Todos ellos suministrados por los ecosistemas y su biodiversidad.

No somos conscientes de todo lo que los ecosistemas hacen por nosotros...

¡En absoluto! Vivimos en una especie de amnesia ecológica. Es difícil pensar en

cualquier actividad de nuestra vida cotidiana que no dependa de la naturaleza o la afecte de alguna forma. La vida urbana nos hace perder la conciencia del medioambiente.

Y nosotros, ¿ayudamos a los ecosistemas?

La crisis ha frenado las políticas medioambientales. No son una prioridad. ¿Quién se pone ahora a invertir en algo verde cuando tenemos otros problemas? Es la pregunta fácil. La política a veces no entiende que una de las soluciones a las problemáticas sociales y económicas pasa por las políticas medioambientales.

“Vivimos en una especie de amnesia ecológica”

¿Qué es el proyecto de Evaluación de Ecosistemas del Milenio en España?

La evaluación de los ecosistemas del milenio es como una “auditoría ecológica” de España. El objetivo principal era evaluar las consecuencias del cambio de los ecosistemas en nuestro país y la pérdida de la biodiversidad en el bienestar humano. Queríamos ver el impacto que tienen sobre el territorio distintas propuestas de gestión y políticas de conservación de la naturaleza.

¿Y dónde estamos?

¡En un lugar nada bueno! En los últimos 50 años los ecosistemas y la biodiversidad de España han sufrido un proceso acelerado

y sin precedentes de alteraciones como resultado de la insostenibilidad del modelo de desarrollo económico predominante y del estilo de vida asociado al mismo. Tenemos que entender que el ecosistema es complejo y no solamente se tiene que defender por su belleza o porque existe una especie emblemática, si no porque los servicios que generan los ecosistemas son la base de nuestro bienestar.

¿Cuáles son esos servicios?

El bienestar de las generaciones actuales y futuras de España depende de servicios esenciales de abastecimiento como los alimentos o el agua limpia, de servicios de regulación como la calidad del aire,





¿De quién es la culpa?

Creo que es un error culpabilizar exclusivamente a un sector específico, como por ejemplo, la política. La sociedad se tiene que hacer responsable en su globalidad de ese cambio y no echar balones fuera. Primero empezamos el cambio como personas y luego, que las Instituciones nos acompañen.

“España es el país más desertificado de Europa”

¿Alguna otra conclusión llamativa?

Con el proyecto nos dimos cuenta de que, a pesar del esfuerzo que se ha hecho en políticas medioambientales en los últimos 20 años, los indicadores mostraron que los ecosistemas están peor.

¿Qué hemos hecho mal?

Intentamos paliar los efectos, pero no vamos a las causas. Hay que ver qué está generando esa degradación. Hacen falta cambios estructurales. Menos políticas de prohibiciones y penalizaciones para

“A pesar del esfuerzo en políticas medioambientales durante los últimos 20 años, los ecosistemas están peor”

parchear y más analizar de una forma coherente cuáles son las causas que están generando esos efectos. El cambio climático no es más que un efecto de un modo de vida insostenible.

2015 fue proclamado por la ONU como el Año Internacional de los Suelos, pretendiendo concienciar sobre un uso más sostenible de este recurso. ¿Por qué es tan importante cuidarlos?

Son la base de la vida. Todas las funciones ecológicas y la biodiversidad terrestre empiezan ahí. Sin el suelo y la tierra no somos nada. La biodiversidad se perdería y entraríamos en un círculo vicioso. Hay que concienciar sobre este problema porque parece que es invisible. Aunque lo pisemos, no lo vemos.

“La litorización de la costa mediterránea ha hecho que algunas especies se pierdan para siempre”

El proceso de degradación de los suelos en España se ha acelerado durante la última década.

España es el país más desertificado de Europa. Es realmente grave. La aridez climática cada vez más grande y la presión urbanística, son los grandes causantes. El abandono rural es otra de las causas. Ese abandono del territorio provoca incendios, problemas de erosión.

La degradación de los suelos y la pérdida de la biodiversidad, son dos grandes problemas por los que nos debemos preocupar y ocupar.

¿Es dramática la desaparición de una especie? ¿Cómo nos afecta?

Con la biodiversidad pasa lo que los expertos llamamos “la teoría de la resiliencia”. Hace tiempo que los indicadores muestran que la tendencia de pérdida de biodiversidad se mantiene, pero no tiene un efecto tan visible. Es silencioso. Sin darnos cuenta, llegará un punto en que entraremos en un estado diferente, habremos perdido mucho y será irreversible. Ya no podremos volver atrás por mucho que se invierta en recuperar o restaurar.

¿Estamos a tiempo de evitar una catástrofe?

Por suerte, aún no hemos llegado a ese punto, pero si no hacemos cambios importantes, es solo cuestión de tiempo. Lo sabemos. Debemos darnos cuenta y anticiparnos. Sin ir lejos, con toda la litoralización



en la costa mediterránea y todo lo que se ha construido, muchas especies han desaparecido para siempre.

¿Qué podemos hacer?

Realizar propuestas de cambios en las tomas de decisiones y un cambio social en cómo nos relacionamos con la naturaleza. Concienciación y educación.

La educación como motor del cambio.

La educación es fundamental para cambiar las cosas. Tenemos que romper con esa amnesia ecológica. Debemos ser conscientes de que la indiferencia hacia la naturaleza nos lleva a procesos autodestructivos.



Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible,

facilitar el acceso a la justicia para todos y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles



Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible,

facilitar el acceso a la justicia para todos y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles

Sin paz, estabilidad, derechos humanos y gobernabilidad efectiva basada en el Estado de Derecho, no es posible alcanzar el desarrollo sostenible. Vivimos en un mundo cada vez más dividido. Algunas regiones gozan de niveles permanentes de paz, seguridad y prosperidad, mientras que otras caen en ciclos aparentemente eternos de conflicto y violencia. De ninguna manera se trata de algo inevitable y debe ser abordado.

Reducir considerablemente todas las formas de violencia, así como poner fin al maltrato, la explotación, la trata y la tortura contra los niños, y garantizar el igual acceso a la justicia, son algunas de las metas de este objetivo prioritario.

Fortalecer las instituciones nacionales pertinentes, incluso mediante la cooperación internacional, con miras a crear capacidad a todos los niveles, en particular en los países en desarrollo, para prevenir la violencia y combatir el terrorismo y la delincuencia, es un reto a alcanzar para poder cumplir con este objetivo.

Promover y aplicar leyes y políticas no discriminatorias en favor del desarrollo sostenible, es otra de las formas de alcanzar y promover sociedades pacíficas.

Buenos valores y moralidad contra corrupción y el abuso de poder

De un tiempo a esta parte parece que somos inmunes ante ciertos acontecimientos. Insensibles ante ciertas noticias con las que desayunamos y nos acostamos diariamente. La capacidad de sorpresa ha tocado fondo. La corrupción y los usos y abusos de poder proliferan en prácticamente todos los sectores de la sociedad y en todos los rincones del globo.

Demasiados organismos manchados, muchos héroes transformados en villanos, demasiadas esperanzas truncadas. La ley del "todo vale" se ha difundido de tal manera, que las instituciones en las cuales deberíamos depositar nuestra seguridad y confianza, nos causan, cuanto menos, cierto recelo.

Nos encontramos ante una preocupante crisis de valores contra la que es difícil enfrentarse. Debemos ser conscientes de que la única vía para promover sociedades pacíficas e inclusivas, así como para crear instituciones eficaces y responsables, pasa por una educación en valores. Valores como la honestidad, la humildad, la generosidad, el respeto, la amistad, la responsabilidad, la tolerancia, el agradecimiento, la solidaridad o la dignidad.

Los niños y jóvenes de hoy en día son el futuro del mañana. Tenemos la obligación moral de inculcarles dichos valores. Deben tener la oportunidad de elegir, de poder optar a vivir conforme a ellos. Es una decisión personal, no es de actuación obligatoria, pero si no se los mostramos e infundimos, difícilmente podrán llegar a ser ciudadanos globales, justos, activos, con visión crítica y con carácter transformador. Personas al fin y al cabo.

Auren se encuentra fuertemente comprometida en este sentido y lo considera prioritario, priorizando la ética profesional como un código de conducta imprescindible en cada actuación. Es en este contexto se orientan, diariamente, nuestros servicios de auditoría, consultoría, asesoría o *corporate*.

FEDERICO MAYOR ZARAGOZA

Ex director general de la UNESCO y presidente de la Fundación Cultura de Paz



Federico Mayor Zaragoza fue director general de la UNESCO y ministro de Educación del Gobierno de España. Actualmente preside la Fundación Cultura de Paz, desde la que continúa la labor emprendida en la organización de Naciones Unidas de impulsar el tránsito de una cultura de la violencia y la imposición, a una cultura de tolerancia. Convencido de que la paz es alcanzable a través de la educación, nos insta como ciudadanos a “tomar las riendas de nuestro propio destino”. Como él mismo dice, “La paz es posible si sabemos inventar el futuro”.

“Hay que refundar las Naciones Unidas para asegurar una vida digna a todos los seres humanos”

¿Es alcanzable la paz?

Sí, pero tiene que darse una condición: cambiar el poder absoluto masculino que desde el origen de los tiempos ha seguido indefectiblemente el perverso adagio de “si quieres la paz, prepara la guerra”. Ahora, gracias a la tecnología digital, los seres humanos ya podemos expresarnos libremente y, mediante grandes clamores populares, promover el diálogo, la mediación, la conciliación... El Presidente John F. Kennedy dijo que “ningún desafío se sitúa más allá de la capacidad creativa distintiva de la especie humana”. La paz es posible si somos capaces de inventar el futuro.

¿Cómo se promueve una cultura de paz?

A través de la educación y del pleno ejercicio de las facultades características de

la especie humana: reflexionar, imaginar, anticiparse, inventar. La situación actual no puede prolongarse. Se está deteriorando cada día la habitabilidad de la Tierra, la calidad de vida.

¿Qué hemos hecho mal?

Es intolerable moralmente que cada día mueran de hambre más de 20.000 personas, la mayoría niñas y niños de uno a cinco años de edad, al tiempo que se invierten en armamento y gastos militares 4.000 millones de dólares. Bastaría con el 10 % de esta cantidad para poder hacer frente a las grandes prioridades establecidas desde hace tiempo por las Naciones Unidas: alimentación, agua, servicios de salud, cuidado del medio ambiente, educación, paz, etc.

¿En qué ha empeorado la paz en el mundo? ¿Está más amenazada ahora que hace una década?

En los últimos años de la década de los ochenta, todo clamaba paz. Terminaba la guerra fría, Nelson Mandela supo promover la reconciliación y superar el apartheid en Suráfrica, terminaba la guerra civil en Mozambique, en El Salvador... pero el Presidente Republicano Reagan y la Primer Ministro Margaret Thatcher, en lugar de fortalecer el multilateralismo democrático, marginaron a las Naciones Unidas y encomendaron la gobernanza mundial a grupos plutocráticos (G7, G8, G20...). Y, lo que es peor todavía, sustituyeron los valores éticos por los bursátiles.

“Los Estados deben preparar la paz y dejar de preparar la guerra”

Y así llegamos a nuestros días...

La crisis sistémica derivada de la ausencia de instituciones internacionales dotadas de los medios personales, financieros y técnicos originaron el desconcierto actual, en una deriva que, urgidos por procesos potencialmente irreversibles, debemos ahora contrarrestar con firmeza con una gran movilización de “Nosotros, los pueblos...” antes de que se alcancen puntos de no retorno.





¿Eso cambiaría las cosas?

No debemos permanecer callados, obedientes, distraídos, espectadores impasibles de lo que acontece. Stephane Hessel y José Luis Sampedro, dos nonagenarios, dieron los mensajes cruciales a la juventud: “¡implicaos!” y “tendremos que cambiar de rumbo y de nave”.

¿Los pueblos pueden realmente decidir?

La democracia se ha deteriorado y simplificado de manera muy arriesgada, adoptando modalidades de acción inadecuadas e inconvenientes bajo la presión del “gran dominio” (militar, energético, mediático, financiero...) hasta llegar a los límites inimaginables presentes: hemos pre-

senciado, sin rechistar, la desfachatez de los “mercados” al nombrar en Italia y Grecia, cuna de la democracia, gobiernos sin elecciones... y cómo los PIGS (pensar en lo que quiere decir en inglés, aplicado a Portugal, Irlanda, Grecia y España) fueron dejando de constituir el sur europeo socialdemócrata, mientras la Unión Europea consolidaba, por desgracia, su condición de unión estrictamente monetaria. Sin unión política, ni económica...

Entonces... ¿no vivimos en una democracia real?

No me canso de decir que democracia no es ser contado cada cuatro o cinco años en las urnas sino ser tenidos en cuen-

“Democracia no es ser contado cada cuatro o cinco años en las urnas, sino ser tenidos en cuenta permanentemente”

ta permanentemente. La Unión Europea, que habría debido ser “faro” que ilumina los caminos del mañana, ha olvidado sus raíces y su excelente Carta de Derechos Fundamentales del año 2000. Por ello, hace tres o cuatro años, redactamos con un grupo dirigido por Karel Vasak una Declaración Universal de la Democracia, que se ha ido mejorando progresivamente y que espero pueda, en un futuro no lejano, adoptarse a escala internacional para que pueda cumplirse lo que de forma tan clarividente indica la Constitución de la UNESCO: “la humanidad debe ser guiada por principios democráticos”.

¿Qué hay de las nuevas tecnologías como las redes sociales?

Nos han otorgado un poder democrático que de otra forma no obtenemos. Ahora ya, de forma presencial y en el ciberespacio, pueden tener lugar grandes clamores populares, que no podrán ser desoídos. El uso, que no el abuso, de la tecnología digital, con el fin de disponer de tiempo para la reflexión, constituirá -sin duda- uno de los aspectos fundamentales de la transición histórica de la fuerza a la palabra que se avecina.

¿Qué papel deben desempeñar los estados en el sostenimiento de la paz global?

Deben preparar la paz y dejar de preparar la guerra. Es ahora indispensable un nuevo concepto de seguridad, con una urgente refundación de las Naciones Unidas, activada por la emergencia social y

ecológica, con el fin de poder asegurar los mínimos de una vida “digna” a todos los seres humanos. No podemos seguir hablando del “bienestar” de menos de un 20 % de los habitantes humanos de la Tierra.

Cuéntenos más acerca de su propuesta de refundar una institución como Naciones Unidas.

Se trata de refundar, con el apoyo de la inmensa mayoría de los países del mundo y del propio Partido Demócrata de los Estados Unidos, un sistema multilateral que el Partido Republicano ha rechazado desde hace ahora un siglo. Una refundación de las Naciones Unidas, en la que los Estados constituirían sólo el 50 % de los miembros de la Asamblea General (como sucede ya, desde su mismo origen, en la Organización Internacional del Trabajo), y el otro 50 % estaría integrado por representantes de la sociedad civil. Al actual Consejo de Seguridad se añadiría un Consejo de Seguridad Ambiental y un Consejo de Seguridad Socioeconómico.

¿Cree que esta reforma es posible?

Sí. Ahora ya son “Nosotros los pueblos”... los que pueden tomar en sus manos, si superan el inmenso acoso del poder mediático al que están sometidos, las riendas de su propio destino.



¿Qué papel juegan las mujeres en esa cultura de paz?

Un papel esencial. En 1996, el Presidente Nelson Mandela me dijo en Pretoria que “la cultura de paz no será posible hasta que la mujer, piedra angular de la nueva era, no participe como le corresponde en la toma de decisiones. Y es que la mujer sólo excepcionalmente utiliza la fuerza, cuando el hombre sólo excepcionalmente no la utiliza”...

Háblenos de “Desarme para el Desarrollo”.

Significa que hay que pasar, con rapidez, a una economía basada en el conocimiento para un desarrollo global sostenible y humano. La propuesta de “desarme para el desarrollo”, del International Peace Bureau, Premio Nobel de la Paz en 1910, constituye una iniciativa que debería concitar el apoyo a escala mundial. Debemos concentrarnos en esta propuesta que podría constituir realmente una solución histórica: la única posibilidad actual de hacer frente a estas grandes y urgentes necesidades es el desarme para el desarrollo. Si no lo logramos, nuestro le-

gado a las generaciones venideras será históricamente reprochable.

¿Qué pasa con la cooperación internacional?

Recuerdo que en sus inicios, la palabra clave de las Naciones Unidas era “compartir”, y que la cooperación internacional era la gran perspectiva para afianzar el progreso en todos los países. Hoy, ha desaparecido la Europa solidaria de hace 20 años. Las pautas neoliberales llevan al desamparo de los refugiados y emigrantes porque no pueden vivir dignamente en sus países de origen. Impe- ra el dominio de los mercados, con total desprecio de las condiciones que deberían regir una cooperación adecuada. En España, se alcanzó en 2010 el 0,51% del producto interior para cooperación internacional. Ahora está en el 0,1%... En el conjunto de Europa la situación es parecida.

¿Nos falta conciencia global, planetaria?

Se va adquiriendo gracias a la tecnología digital. Por suerte, se está pasando de

personas confinadas en espacios muy reducidos, a quienes poseen la visión exacta de que los retos son globales y que sólo ciudadanos del mundo podrán resolverlos. El destino de la humanidad es común, como establece con tanta lucidez la Carta de la Tierra.

¿Cuáles son los grandes problemas a los que se enfrenta la humanidad en estos momentos?

Tres: la extrema pobreza, el deterioro medioambiental y la energía nuclear. El Presidente Obama ha indicado muy claramente que la presente generación se enfrenta por primera vez a unos retos que sólo la presente generación, también por primera vez en la historia, puede abordar, con el fin de no alcanzar puntos de irreversibilidad. Es una cuestión de responsabilidad intergeneracional. Deben ponerse en marcha todos los resortes para conseguir la movilización popular que permite resolver estas cuestiones. Si no hay evolución –que es lo que aconseja la naturaleza-, habrá revolución. Debemos evitarla. Debemos superar la inercia.

¿Cómo describiría sus años como director general de la UNESCO?

Pudimos advertir, alertar, enderezar y mejorar muchos aspectos de gran importancia relativos a la educación, ciencia, cultura y comunicación, y poner en marcha la cultura de paz y no violencia. La UNESCO basó toda la acción en el reconocimiento de la igual dignidad de todos los seres humanos. Este es el gran desafío, porque si realmente logramos que todos los seres humanos lo sitúen en el centro de su comportamiento cotidiano, se abrirá una nueva página en la historia de la humanidad y será, por fin, la palabra la que, como decía Blas Infante, ilumine a la humanidad.

¿Qué significa para usted Nelson Mandela?

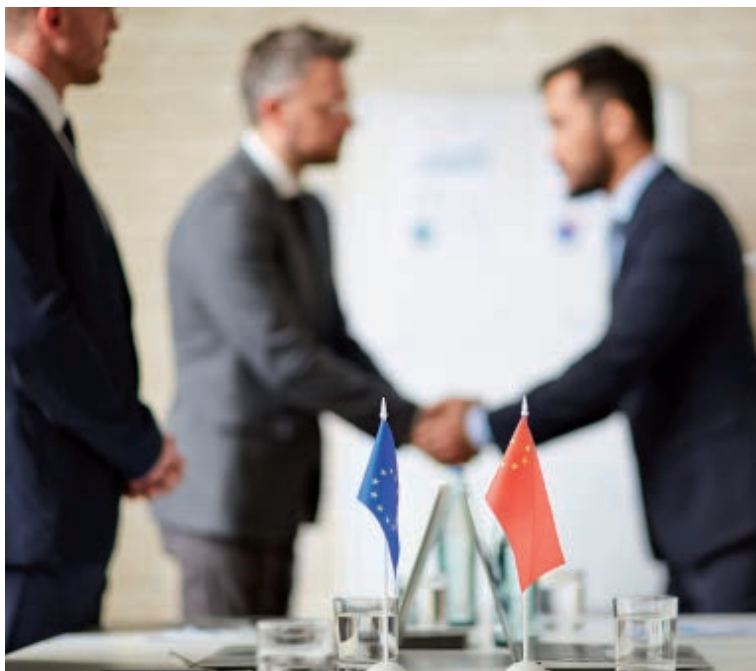
Es el símbolo de lo inesperado: después de 27 años de cautiverio, supo salir con los brazos abiertos y lograr la reconciliación y superación del apartheid en Suráfrica... En mayo de 1988, al cumplir los 70 años, 26 en prisión ya en aquel momento, “por el único delito de haber nacido con la piel morena” le dediqué un poema del que extraigo los siguientes versos: “Ahí estás, aherrojado, / dándonos libertad / a manos llenas. / Queremos hoy que sepas / que nuestras alas / tienen en cada pluma / la marca de tus rejas; /... somos tenaces arrieros / de las intransitadas sendas / que tu cautiverio inspira; / que desde tus celdas / liberas y excarcelas / a tanto corazón anclado / en la tibieza...”.

17 ALIANZAS PARA
LOGRAR
LOS OBJETIVOS



Fortalecer los medios de ejecución

y revitalizar la Alianza
Mundial para el Desarrollo
Sostenible



Fortalecer los medios de ejecución y revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible solo se pueden lograr con el compromiso decidido a favor de alianzas mundiales y cooperación. Si bien la asistencia oficial para el desarrollo de las economías desarrolladas aumentó en 66 % entre 2000 y 2014, las crisis humanitarias provocadas por conflictos o desastres naturales continúan demandando más recursos y ayuda financiera. Muchos países también requieren de esta asistencia para estimular el crecimiento y el intercambio comercial.

Entre otras cuestiones, este objetivo recuerda el compromiso de destinar el 0,7 % del PIB a la ayuda al desarrollo.

La finalidad de los objetivos es mejorar la cooperación Norte-Sur y Sur-Sur, apoyando los planes nacionales en el cumplimiento de todas las metas. Promover el comercio internacional y ayudar a los países en desarrollo para que aumenten sus exportaciones, forma parte del desafío de lograr un sistema de comercio universal equitativo y basado en reglas, que sea justo, abierto y beneficie a todos.

Alianzas para alcanzar metas exitosas

La cooperación es clave para el progreso de la humanidad. La confrontación, el individualismo o el egoísmo, reducen nuestras capacidades de consecución de objetivos. Cooperar para competir es esencial en el mundo empresarial y en las organizaciones en general. Las alianzas, cualquiera que sea el alcance y las fórmulas, nos permiten alcanzar metas que individualmente no podríamos conseguir.

Es precisa una cierta actitud mental para que los acuerdos de cooperación sean exitosos. El primero es el célebre “win-win”, y para ello hemos de superar el “yo”. Una posición de generosidad, de diálogo abierto, de búsqueda de consenso, es necesaria para que los acuerdos de colaboración sean eficaces. Por tanto, es preciso aceptar que el otro -o los otros-, también van a ganar con la alianza. Tal vez incluso más que nosotros, pero conscientes de que el acuerdo también nos va permitir una mejora que de otra manera no tendríamos. Buscar y acordar lo que nos une, siendo claros y conscientes de lo que nos separa, ayuda a que los acuerdos sean exitosos.

También es esencial la ética. Un comportamiento leal, centrado en valores respetados y compartidos, nos asegura una alianza a largo plazo, adecuadamente fructífera. La vulneración de las reglas de juego o un comportamiento no limpio puede generar reacciones que anulen los objetivos conseguidos o incluso tengan efectos profundamente perjudiciales.

Auren es un ejemplo de colaboración. Profesionales expertos y bien preparados trabajando conjuntamente para el mejor servicio a nuestros clientes. Cooperando con otros profesionales, sean o no competidores, buscando sinergias, y puntos en común que nos permitan a todos progresar, siendo transparentes en lo que hacemos y en cómo lo hacemos, conscientes de que esa actitud de compartir nos enriquece en lo personal y en la prestación de nuestros servicios.

Creemos en el diálogo para la solución de conflictos, en el consenso en la toma de decisiones, en la escucha empática de las opiniones de los otros... En definitiva, creemos en que la cooperación permite conseguir mejores objetivos que el individualismo o la confrontación y nos ayuda a ser más felices como personas.

MARTA PEDRAJAS

Asesora de políticas en el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo



Marta Pedrajas, desde la Secretaría General de Cooperación del Ministerio de Asuntos Exteriores, fue la persona encargada de coordinar los trabajos para establecer las claves que apoyaría España en la elaboración de esta Agenda. Doctora en Filosofía, licenciada en Económicas e investigadora visitante en la Universidad de Harvard, se ha incorporado recientemente a la Unidad Estratégica del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.

“No es fácil negociar sobre derechos humanos”

¿Cómo fue la experiencia de trabajar para esta Agenda 2030?

Aprendí mucho de desarrollo, sobre todo de la parte medioambiental, pero también aprendí cómo construir un proceso participativo, cómo abrir canales y construir puentes, la importancia de escuchar y dar la voz a los demás, de dialogar y de ser capaces de modificar nuestras posiciones buscando la mejor posición, la mejor propuesta, con el mayor consenso posible. Creo que el resultado del trabajo de la posición española ha sido bien valorado por muchos actores, y que la participación de España en la construcción de la agenda ha sido muy positiva.

¿Cuál era la propuesta de objetivos de España?

17 objetivos nos parecían muchos y 8, los del Milenio, pocos. Después de mucho trabajo, nos salieron 12 objetivos y cinco princi-

pios. Nos parecía que la Agenda tenía que ser más concentrada, pero después de tres años, lo que teníamos claro es que nuestras prioridades tenían que estar presentes, fuera una Agenda de 12 o de 17 objetivos.

¿Cuáles eran esas prioridades?

Proponíamos cinco estructurales: la erradicación de la pobreza, la disminución de la desigualdad, la sostenibilidad en todas las dimensiones y el enfoque de derechos y el de género. En la parte de los principios destacábamos también la importancia de los países de renta media, una prioridad para nuestra cooperación.

¿Algún punto que defendiera España y que se haya quedado fuera?

Nos hubiera gustado que el enfoque de Derechos Humanos estuviera más presente. No solo que los Derechos Humanos

estuvieran en el título y en las metas del Objetivo 16, sino que estuviera más presente en todos los objetivos. Por ejemplo, se incluyó el acceso a los alimentos, pero no desde el enfoque del derecho a la alimentación, que era nuestra propuesta. El derecho humano al agua se reconoció en la declaración, pero no en el objetivo seis (agua limpia y saneamiento). Sí está mejor recogido en pobreza, en género, o en salud, pero tras mucho debate...

Los derechos humanos son la base de esta Agenda...

Es sorprendente, pero no es nada fácil defender y negociar sobre derechos humanos en las Naciones Unidas. Por otro lado, en la

“La sociedad debería ser consciente de que la Agenda nos da un plan de acción para todos”

Declaración política se reforzó mucho esta parte, y al final considero que ha quedado un buen equilibrio.





¿Qué diría a los que piensan que las Cumbres son testimoniales y que luego no se llevan a la práctica?

No es testimonial, es de verdad. He visto la sala llena a las cuatro de la mañana con los equipos trabajando al máximo porque allí se estaba construyendo algo grande. Se negocia palabra por palabra, por eso se tarda tanto, porque todo el que está allí sabe lo importante que es para el mundo y lo que compromete a su país. No hay "postureo", allí es real. Ahora tiene que llegar a las capitales, a las políticas nacionales, a las comunidades autónomas y a los ayuntamientos. Es una Agenda para todos que está empezando su recorrido y es apasionante.

¿Hay voluntad política para aplicar la Agenda?

¡Por supuesto! Claro que la hay, y si no la hay o es débil, hay que exigirla. Llevamos muy poco tiempo de Agenda en vigor, pero ya se están dando pasos. Los indica-

dores globales se aprobaron en marzo de 2016, y se está preparando el Foro Político de Alto Nivel, que es el mecanismo de seguimiento de la agenda, para julio de 2016. Ya hay 22 países que se presentan voluntarios para informar de sus avances nacionales, y en seis meses tendrán los primeros informes. Entre esos países voluntarios hay varios de la Unión Europea y de la OCDE (Francia, Alemania, Suiza, Noruega...), pero también están México, Colombia, China o Uganda y Sierra Leona. Esto nos hace ver que la Agenda es universal, y que muchos países se están poniendo manos a la obra. ¡Todo está empezando!

¿Cómo se consigue impulsar políticas mundiales para lograr los objetivos, teniendo en cuenta las diferencias culturales entre países?

En las negociaciones hemos visto cómo algunos países no querían objetivos o metas porque consideraban que era una

intromisión del sistema internacional en su cultura. Esa diferencia intercultural la comprobamos en debates con temas tan impactantes para nosotros como la lucha contra el matrimonio infantil o en el reconocimiento de los derechos de las mujeres y las niñas. Hay que pactar unos mínimos de justicia y unos principios comunes sin excusas culturales, porque están contruidos sobre la dignidad humana. Lo importante es que ahora nadie se quede atrás, nadie.

"Nos hubiera gustado que el enfoque de derechos humanos estuviera más presente"

¿Cómo se está implementando la agenda en España?

Debe haber primero un consenso entre los distintos partidos políticos. Es un plan a largo plazo, con una visión de quince años. Se puede construir un gran proyecto de país con la visión de la Agenda 2030: personas, planeta, prosperidad, paz y alianzas. Deberán ponerse manos a la obra para hacer las reformas y crear las instancias necesarias para impulsar un proyecto coherente de política nacional e internacional sobre esta Agenda, y proporcionar las capacidades y el presupuesto necesario para cumplirla. Todo, sobre la base de alianzas entre todos, puesto que es un enfoque de desarrollo global, de desarrollo humano y sostenible. Además, con el establecimiento de unos indicadores nacionales, se puede hacer un seguimiento anual de la agenda, fomentar la transparencia y rendir cuentas, sobre todo en el Parlamento y a la sociedad civil.

¿Cómo afecta la caída de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) en la consecución de estos objetivos?

Afecta a lo que puede hacer España para ayudar a que otros países cumplan los objetivos. Por ejemplo, influye en que en países socios como son Etiopía, Mozambique, Níger o Mali se erradique la pobreza extrema. O que en países de América Latina se reduzcan las desigualdades o se mejore la gobernanza y el acceso a la justicia. O que en todo el mundo, como bien público global, se proteja el planeta luchando contra el cambio climático y protegiendo la biodiversidad. La AOD permite que España, que además tiene una ciudadanía muy solidaria, pueda ayudar a otros. Pero no es excusa para que la Agenda también se aplique a nivel nacional, que depende del resto de partidas de los presupuestos.

¿La Agenda es voluntaria u obligatoria?

Es moralmente obligatoria. Es un compromiso político, pero sobre todo moral. Nadie lo ha impuesto y no hay sanciones, como no las había tampoco con los Objetivos del Desarrollo del Milenio, ni con la mayoría de acuerdos internacionales. Si hubiera sanciones, no se aprobaría nada. Eso sí, debe haber una responsabilidad política detrás para cumplir lo pactado, a nivel nacional e internacional.

¿Y cómo sabremos si la cumplimos o no?

Hay que aterrizar la agenda a todos los niveles, las metas y también los indicadores, a nivel nacional, regional y local. España tendrá que definir también sus propios indicadores de seguimiento de la Agenda 2030 para poder informar anualmente del grado de cumplimiento de los ODS. Hay tiempo, aunque tampoco hay que bajar la guardia.



¿Cree que estos ODS se conocen lo suficiente?

Se conocen muy poco. Hay que hacer mucho trabajo a través de las instituciones responsables, pero también a través de los medios de comunicación, de las ONG's, y de todo el tejido asociativo que hay en nuestro país. Ya hay empresas que están trabajando para que se incorporen en las memorias de sostenibilidad, y hay plataformas para ayudar en todo ello. La sociedad debería ser consciente de que la visión de la Agenda 2030 nos da un plan de acción para todos, pero para eso

hay que conocerlos y ponerse a trabajar en ellos. Deben saber que existe y que hay que cumplirla. Si nos dejamos llevar por el pesimismo y decimos que esto no sirve para nada, no mejoraremos nunca.

¿Está satisfecha con la Agenda que ha quedado?

La Agenda es necesaria y está equilibrada, aunque no es perfecta. Técnicamente se podría haber mejorado. Probablemente se podría haber reducido el número de objetivos, perfeccionar las metas, haber incorporado mejor el enfoque de dere-

“Para implementar la Agenda en España debe haber primero un consenso entre los distintos partidos políticos”

chos... pero eso ahora no importa. Es la mejor que se podía haber logrado en un año tan complicado a nivel internacional como fue 2015. Ahora tenemos que creérnosla y tirar del carro para ponerla en marcha. Nos va el futuro en ello y vale la pena.

La enseñanza en el camino...

Estas no son unas entrevistas cualquiera. Sus protagonistas hablan de algo tan importante como el desarrollo sostenible mundial. Realizar y escribir estas entrevistas ha sido una enseñanza para mí. Durante el proceso he conocido a personas, empresas e instituciones que están cambiando el mundo. Dicho así puede sonar exagerado, pero es real. No todos los días tienes la oportunidad de hablar con alguien que desarrolló la primera vacuna contra la malaria o de conocer a los responsables de una empresa que ha creado el primer robot quirúrgico con visión tridimensional. De conocer a personas que luchan cada día por el fin del hambre y la pobreza, por la igualdad de género, por conservar nuestros mares o por conseguir un mundo más verde. Por una educación de calidad o por la inclusión laboral de las personas con discapacidad. En definitiva, he podido conocer a gente que contribuye a un desarrollo más sostenible del mundo, que luchan y trabajan por todos estos retos, que no son pocos.

En el camino he descubierto que pobreza no es lo mismo que desigualdad o que no es fácil negociar sobre derechos humanos en Naciones Unidas. He tomado conciencia de que lo que pasa en el mar nos afecta a todos y de que la energía solar se puede aprovechar en cada milímetro del planeta.

Desde el principio, el objetivo era mostrar a los lectores que, detrás de cada uno de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), existe el trabajo y la perseverancia de muchas personas que luchan por conseguirlos. De haceros partícipes de la importancia y la urgencia de llegar a alcanzarlos, y de contároslo de una forma amena y clara, a través de estas 17 voces.

Al final, creo que no solo se ha conseguido este objetivo, sino que hemos hecho un viaje apasionante a la vez que conocíamos historias que nos han asombrado y que desconocíamos.

A todos los participantes en esta publicación, gracias. Gracias por entusiasmaros con este proyecto y por recordarnos que lo más importante para conseguir alcanzar las metas es pasar a la acción.

SIRA OLIVER

Periodista. Ha trabajado en medios de comunicación como El País, Europa Press o la Cadena SER. Actualmente es responsable de prensa de Auren España.

governa | altavoz
Damos voz a 17 personas
y organizaciones que
contribuyen al desarrollo
sostenible mundial **17**





AUDITORÍA Y ASSURANCE
ABOGADOS Y ASESORES FISCALES
CONSULTORÍA
CORPORATE

El 25 de septiembre de 2015, los máximos dirigentes mundiales aprobaron en una cumbre histórica de las Naciones Unidas los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible. Estos objetivos marcan el peso de la agenda internacional en los próximos 15 años y los retos a abordar hasta 2030. Para alcanzar estas metas, todo el mundo tiene que hacer su parte: los gobiernos, el sector privado, la sociedad civil y personas como usted.

Auren, con esta nueva publicación de su colección Governa, da voz a personas y organizaciones que contribuyen al desarrollo sostenible mundial. 17 entrevistas que hablan de erradicar la pobreza, proteger el planeta y asegurar la prosperidad para todos. Sus protagonistas hablan de forma clara y amena, y nos hacen partícipes del mayor de los retos: llegar a 2030 con un mundo más justo y mejor.



www.auren.com